

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
IDELA

MEMORIA

AMÉRICA LATINA EN EL REPERTORIO AMERICANO
1919-1958
(ELE-205-206-207)

LOS TEXTOS DE CARMEN LYRA
EN EL REPERTORIO AMERICANO
1920-1939

SUSTENTANTES

Jaime Carvajal Vincenti
Marlize Mena Campos
Gloria Salazar Narváez
Ana Virginia Vargas Montero

TESIS

3531

Enero 2000

Campus Omar Dengo, Heredia

UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
IDELA

MEMORIA

AMERICA LATINA EN EL REPERTORIO AMERICANO
1919-1958
(ELE-205-206-207)

**LOS TEXTOS DE CARMEN LYRA
EN EL REPERTORIO AMERICANO
1920-1939**

SUSTENTANTES

Jaime Carvajal Vincenti
Maritza Mena Campos
Gloria Salazar Narváez
Ana Virginia Vargas Montero

Enero 2000

Campus Omar Dengo, Heredia



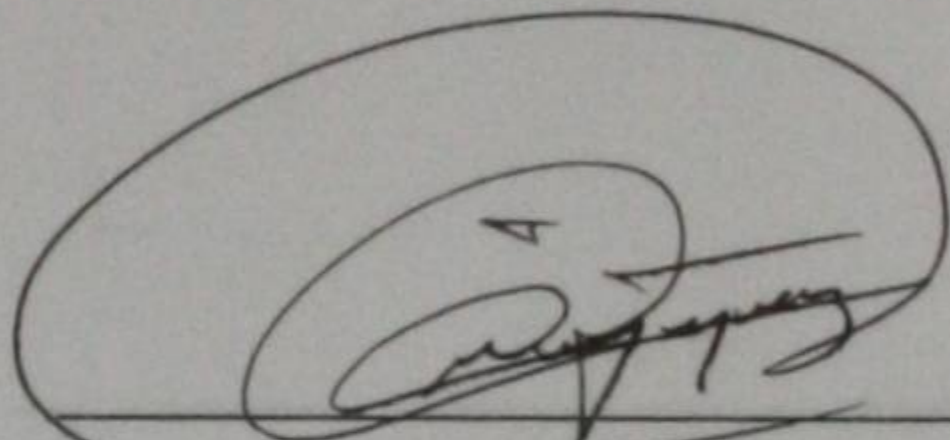
Beis
3531

BC133746

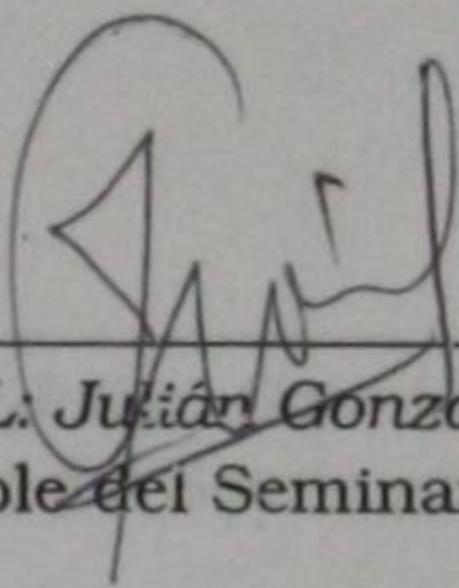
15 MAY 2000

Los textos de Carmen Lyra en el Repertorio Americano, 1920-1939, memoria presentada como trabajo final de graduación para obtener el grado de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, el 13 de marzo del 2000, ante el Tribunal conformado por:

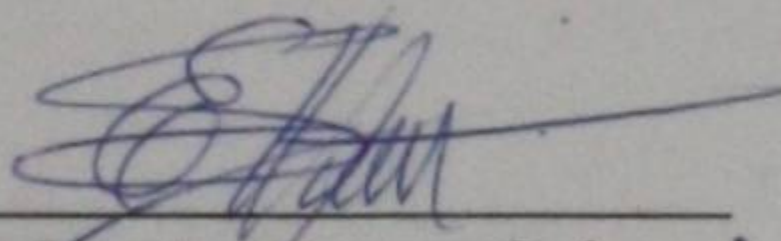
MSc. Grace Prada Díaz
Representante del Decano



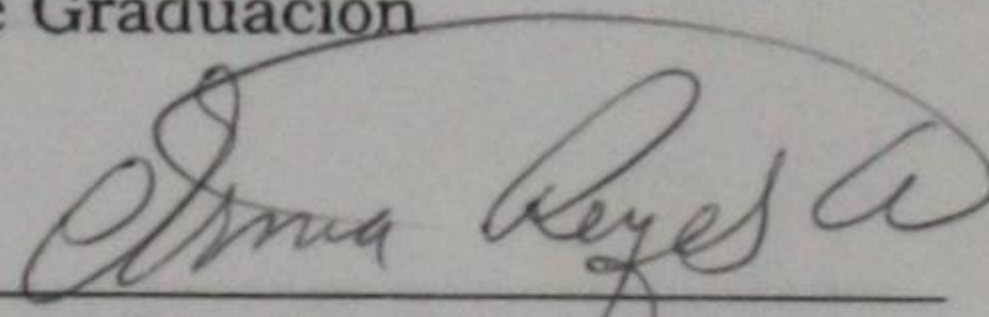
Lic. Mario Viquez Vargas
Director del IDELA



M.L. Julián González Zúñiga
Responsable del Seminario de Graduación



Licda. Marta Morera Salas
Lectora



M.Sc. Irma Reyes Araya
Lectora

SUSTENTANTES

Jaime Carvajal Vincenti _____
Maritza Mena Campos _____
Gloria Salazar Narváez _____
Ana Virginia Vargas Montero _____

UNA

UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA BIBLIOTECA
"JOAQUIN GARCIA MONGE"

RESERVA

Devuelva este libro en la
última fecha y hora indicadas

DEVOLVER EL:

★ 13 JUL 2015 ★

UNIVERSIDAD NACIONAL
BIBLIOTECA "JOAQUIN GARCIA MONGE"

DEVOLVER EL:

★ 10 AGO. 2015 ★

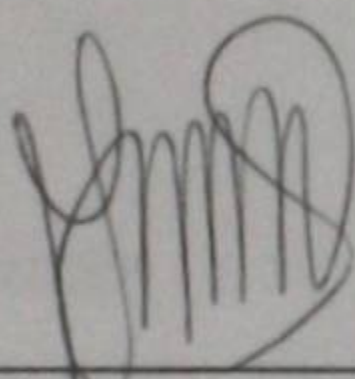
UNIVERSIDAD NACIONAL
BIBLIOTECA "JOAQUIN GARCIA MONGE"

DEVOLVER EL:

★ 20 ABR. 2016 ★

Hora: 19:00
UNIVERSIDAD NACIONAL
BIBLIOTECA "JOAQUIN GARCIA MONGE"

Los textos de Carmen Lyra en el Repertorio Americano, 1920-1939, memoria presentada como trabajo final de graduación para obtener el grado de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos, el 13 de marzo del 2000, ante el Tribunal conformado por:



MSc. Grace Prada Díaz
Representante del Decano

Lic. Mario Viquez Vargas
Director del IDELA

M.L: Julián González Zúñiga
Responsable del Seminario de Graduación

Licda. Marta Morera Salas
Lectora

M.Sc. Irma Reyes Araya
Lectora

SUSTENTANTES

Jaime Carvajal Vincenti _____
Maritza Mena Campos _____
Gloria Salazar Narváez _____
Ana Virginia Vargas Montero _____

CONTENIDO

Prefacio	8
----------	---

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

Justificación e importancia del tema	11
<i>Repertorio Americano, un hito cultural</i>	11
Joaquín García Monge, su editor	12
Carmen Lyra (María Isabel Carvajal)	14
Carmen Lyra y sus vínculos con Joaquín García Monge	18
Objetivos	20
A. Objetivo general	20
B. Objetivos específicos	20
Antecedentes	20
Contexto histórico	21
Marco de trabajo: El <i>Repertorio Americano</i> como fuente primaria	26
Estrategia de abordaje de la fuente documental	27
Fuentes primarias	28

Fuentes secundarias	28
Fuentes de referencia	28

CAPÍTULO II

CARMEN LYRA Y SU CRÍTICA A LA INSTITUCIÓN RELIGIOSA

Una aclaración previa	29
Contexto histórico-religioso: 1920-1939	30
La Iglesia Católica: Ruptura de la vieja cristiandad (1850-1930)	30
La Iglesia Católica: El renacimiento de las elites y el modelo de una neocristiandad. 1930 en adelante	33
Ubicación social de Carmen Lyra y sus mediaciones políticas	36
Las contradicciones de la Iglesia y los intereses políticos del Estado	38
Carmen Lyra, su praxis política y lo novedoso de su obra	45
Rasgos novedosos y los desafíos en la Costa Rica de hoy.	48

CAPÍTULO III

CARMEN LYRA Y SU PRAXIS SOCIAL

Juan Silvestre, un narrador consciente	52
La problemática bananera	56
La infancia saqueada por la pobreza	58
Preocupación por la mujer	60

CAPÍTULO IV
LOS CUESTIONAMIENTOS IDEOLÓGICOS
EN CARMEN LYRA

Educación e ideología	.67
El sentimiento antiimperialista	.70
Lucha política	.75
Importancia de la prensa	.78
El sentimiento panamericanista	.79
Para recordar	.80

CAPÍTULO V
VISIÓN DE MUNDO EN CARMEN LYRA

Un análisis obligado	.82
El mundo de Carmen Lyra	.83
Al margen de la Tía Panchita	.90

CONCLUSIONES	.91
------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	.94
Específica sobre Joaquín García Monge y <i>Repertorio Americano</i>	.94
Sobre Carmen Lyra	.97
General	.100

ANEXO N° 1. Textos de Carmen Lyra en la <i>Revista Repertorio Americano</i> , 1920-1939	.104
--	------

ANEXO N° 2. Síntesis temática de Carmen Lyra en el <i>Repertorio Americano</i>	.108
---	------

PREFACIO

El presente estudio es la culminación del Seminario de Graduación titulado América Latina en el Repertorio Americano, para obtener el grado académico de Licenciatura en Estudios Latinoamericanos. Dicho seminario ha sido una opción sumamente útil para nuestra situación, en virtud de que por nuestras ocupaciones laborales y de hogar nos había resultado difícil desarrollar nuestro trabajo final de graduación. El tema de nuestra actividad académica estuvo enfocado en Carmen Lyra en el Repertorio Americano, del cual hemos hecho un análisis presente en esta memoria. En esta labor han convergido la compilación de material bibliográfico sumamente amplio, vasta información del tema y un análisis crítico de la información recabada. Agradecemos al Instituto de Estudios Latinoamericanos, en la persona de su director, Lic. Mario Víquez, y a nuestro tutor ML. Julián González -verdadero maestro- el apoyo brindado.

Los autores



Tomado de Obras Completas de Carmen Lyra

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Este trabajo está fundamentado en el análisis de la producción textual de Carmen Lyra (seudónimo de María Isabel Carvajal) en el *Repertorio Americano*, en el periodo 1920-1939, correspondiente con los años en que esta revista publicó 74 textos de la escritora, nacida en San José (Costa Rica), en 1888, y fallecida en 1949 en México, como exiliada.

Consideramos que la existencia de casi setenta y cinco textos de diversa índole, en una misma fuente documental, aparecidos por casi dos décadas, constituye un acervo suficiente e interesante para realizar una aproximación a un ángulo menos conocido de esta popular escritora nacional.

A medida que se avanzó en la investigación, pudimos constatar que el material bibliográfico relacionado con Joaquín García Monge y el *Repertorio Americano* tiene una riqueza de información asombrosa; en cambio, de Carmen Lyra hay una menor cantidad de información, pues la mayoría tiene una orientación de índole filológica; es decir, análisis crítico-literario de sus obras literarias más conocidas, entre ellas los *Cuentos de mi Tía Panchita*.

El trabajo aborda la praxis escritural de Carmen Lyra en el contexto 1920-1939 y procura recoger los rasgos fundamentales del periodo analizado, ubicándoles en la situación y en la dimensión en que estos se dieron, y tomando en cuenta las condiciones políticas, sociales, obreras, patrióticas, antiimperialistas, nacionalistas y socialistas que conformaron a la Carmen Lyra que nos ha sido negada, a cambio de una escritora maternal y cuentacuentos.

Para ubicarnos en la producción textual de Carmen Lyra en el *Repertorio Americano*, técnicamente hemos dividido la investigación en cuatro variables: aspecto religioso, aspecto social, aspecto ideológico y la visión de mundo, que abarcarán igual número de capítulos, en razón de que la lucha social del contexto de estudio estuvo vinculada a factores sociales, religiosos, políticos e ideológicos. Ello da un carácter más global a nuestro tema.

De esta manera y en el campo ideológico, encontramos la supremacía del pensamiento liberal, condicionada por el factor económico. No obstante, es importante tomar en cuenta que en el periodo de estudio, entran en escena las ideas socialistas que ponen en crisis la ideología imperante.

Justificación e importancia del tema

Siendo la Universidad Nacional, representada por el IDELA, la depositaria de esta importante fuente de información, hemos realizado un estudio de los escritos de Carmen Lyra en el *Repertorio Americano*, quien estuvo íntimamente relacionada con esta revista y con su editor el maestro don Joaquín García Monge, hombre que dejó estela en la educación y la cultura, no solo de Costa Rica sino de Latinoamérica.

En el material publicado por Carmen Lyra en esta revista, se puede apreciar que su labor como educadora y escritora se sustentó en su pensamiento político, caracterizado por la lucha ideológica y su posterior militancia en el Partido Comunista, por la reivindicación del magisterio nacional y otros grupos sociales marginados. Consideramos de suma importancia rescatar el valor de su trabajo no solo como literata, sino como mujer de ideas. ¿Cuál fue su verdadera pasión como intelectual? ¿Cuál su herencia para las generaciones posteriores?, y ¿cuál su destino en un mundo que no la comprendió?, son asuntos de gran interés para penetrar en la obra de esta autora costarricense.

REPERTORIO AMERICANO. UN HITO CULTURAL

La revista *Repertorio Americano* constituye y ha constituido un eje muy importante dentro de las áreas de trabajo del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA). Como depositario de la antigua colección de la revista y como responsable de la edición de la nueva etapa, el Instituto ha incentivado la realización de investigaciones relacionadas con el *Repertorio*. Una

forma de aprovechar esta valiosa fuente de interés histórico es por medio de un seminario de graduación, para así interrelacionar la investigación con la docencia.

El *Repertorio* está considerado un símbolo de la cultura en América Latina y un hito en la historia cultural del siglo XX, el cual estuvo al servicio de las sociedades latinoamericanas, donde se muestran las más diversas facetas de nuestro quehacer creativo e intelectual; esto es, desde las letras hasta los pinceles y las esculturas, y como el mismo don Joaquín García Monge dijo en el ensayo *Unidos por la cultura*:

"Yo he querido hacer del Repertorio un punto de cita, un caluroso rincón del hogar americano en donde todas las inteligencias y todas las ideas encuentren acogida afectuosa y comprensiva (...) En este rincón se han estrechado las manos los que poco antes mutuamente se desconocían y esto me ha dado el gusto de aquel que como anfitrión, logra reunir en torno de su mesa a los más distinguidos representantes de la nobleza del espíritu. Por largo tiempo el Repertorio ha sido perpetuo convivio platónico. El pensamiento hermoso de la mayoría de los pensadores de América ha tenido asiento en el Banquete."
(en Ferrero, 1971: 145)

Contó con los insumos más diversos. Por medio de León Pacheco, quien residía en París, el *Repertorio* estuvo al tanto de los movimientos de vanguardia en Europa, lo que valió al país importantes contactos en el campo cultural. En relación con este, Mario Oliva (1995) dice que en el *Repertorio* hay una genuina americanidad. Octavio Jiménez fue un colaborador permanente que escribió en torno a las transnacionales y el problema que significaban, solo para citar a uno de los más prolíficos autores presentes en el *Repertorio* (Cfr. M.S. Ortiz, 1995)

JOAQUÍN GARCÍA MONGE, SU EDITOR

Polémico y leal a su ideario, don Joaquín logró llevar adelante la obra editorial de esta revista, por lo cual ocupa un sitio de honor en la historia cultural costarricense y latinoamericana, pues supo, gracias a su tesón, dar carácter cosmopolita a la revista propia, donde se predicó la importancia del común denominador de los pueblos latinoamericanos: la identidad cultural. Él no escribió mucho en esta revista; no obstante, su labor está representada en la monumental labor de cuatro décadas. Como dice Alfonso Chase:

"Aunque escribiera poco en *Repertorio Americano*, la obra más importante de García Monge se encuentra allí. En sus cortas anotaciones, en sus cartas como director y, sobre todo, en la capacidad de selección de los artículos, recortados de revistas o enviados por sus propios autores, en medio de una correspondencia impresionante, y frecuente, con las figuras más destacadas de América y del mundo." (1997: 139)

Joaquín García Monge (1881-1958) fue, ante todo, un educador, que pensó en promover en la juventud la mente crítica. En 1900 publica su primera novela *El Moto*. Novela llena de juventud, gran calor humano y devoción por la vida del campo. También en 1900 ve la luz *Las hijas del campo*. En 1902 publica *Abnegación* y en 1917 *La mala sombra y otros sucesos* donde se aprecia la presencia del realismo social. No obstante, abandona su producción literaria cuando asume la labor editorial del *Repertorio Americano*, pues esta gran tarea exigió de él dedicación exclusiva.

En la crítica hacia don Joaquín predomina el tono laudatorio, en la cual se destaca su labor como educador y hombre de letras, llamado "prócer de la cultura", así como su perseverancia en este monumental trabajo que fue el *Repertorio*, con casi 1.200 números publicados. Así, del 1 de setiembre de 1919 al mes de octubre de 1958, se publicaron 1.186 números, en edición generalmente quincenal y al final mensual, a cargo exclusivamente de García Monge, quien siempre apareció como su editor. Por esta labor recibió el Premio "Medalla de Oro María Moors Cabot", en 1944, otorgado por la Universidad de Columbia (E.U.), "to recognize outstanding achievements and services in the field of journalism by distinguished publishers, editors and writers in the American Republics". (Chase, 1974: 307) El número 1.186, del año XXXVI, es una edición póstuma como homenaje de sus amigos tras su muerte el 31 de octubre. Sin embargo, desde la perspectiva historiográfica actual, la figura de don Joaquín tiene grandes fisuras y una de ellas era la potestad omnímoda de escoger lo que iba a publicar. En relación con este aspecto, Solís y González, autores de un transgresor estudio sobre García Monge y el *Repertorio*, titulado *La identidad mutilada*, dicen:

"La imagen de la estatua con unas tijeras ("enormes") en las manos, que en otro contexto podría tener una connotación amenazante y agresiva, apunta a la actividad de García Monge en el proceso de producción del *Repertorio*. Así, se nos indica una forma específica de ser activo, centrada en el recorte y la adición, de lo que se entendía como lo más granado de otros documentos y colaboración. En este acto de corte y adición el editor del *Repertorio* ejercita un poder irrestricto que no tiene el límite de una institución o de un consejo editorial. Porque, como lo hemos indicado y se reconoce continuamente, este poder editorial estaba concentrado en la persona de García

tricto que no tiene el límite de una institución o de un consejo editorial. Porque, como lo hemos indicado y se reconoce continuamente, este poder editorial estaba concentrado en la persona de García Monge, quien dejaba así un sello totalmente personal en cada número." (1998: 60)

Por su parte, siempre en la misma posición desmitificadora, Jussi Pakkasvirta, un investigador finlandés, añade:

"García Monge publicó la crítica, pero sin ningún comentario: Así, el Repertorio tenía un editor, que casi nunca escribía en su publicación, sino más bien ofrecía las columnas de su revista a los otros intelectuales de la época." ("Particularidad nacional en una revista continental. Costa Rica y Repertorio Americano")

Pese a la importancia de la crítica para formar opiniones y poder aproximarnos a un juicio sopesado de las distintas argumentaciones –en pro o en contra– que se nos muestren de una personalidad o de un hecho histórico, es necesario tener presente que, sin duda alguna, don Joaquín García Monge fue una figura muy discutida y controversial; no obstante, su ideario puede tener aún plena vigencia. Asimismo, para referirse tanto a su obra como al *Repertorio Americano* hay que tener presente que toda personalidad y toda obra deben ser ubicadas en el tiempo de su creación. Joaquín García pertenece a ese difícil tránsito del siglo XIX al XX, periodo en el cual hay ruptura de esquemas en los diferentes campos del quehacer humano: literario, plástico, político, ideológico, económico, entre otros. Hoy, cuando ha finalizado el siglo XX, siguen muchos problemas sin resolver: de identidad, de la mujer, de la educación, por lo cual las críticas a Joaquín García Monge y su *Repertorio* contribuyen a retomar los grandes temas que son preocupación permanente del ser humano.

CARMEN LYRA (MARÍA ISABEL CARVAJAL)

Hija natural de acuerdo con las leyes y principios morales de su tiempo, Carmen Lyra nació en San José el 15 de enero de 1888, y murió en México en 1949 en el exilio. Realizó sus estudios primarios en el Edificio Metálico, en la Sección de Niñas, cuya directora era Julia Lang, educadora de gran calidad humana. Los estudios secundarios los hizo en el Colegio Superior de Señoritas, donde, cumplidos los estudios básicos, obtuvo el título de maestra normal en 1904. Su paso por esta casa de enseñanza tuvo gran repercusión en su vida intelectual. Se instruyó con profesores de la talla de

de idiomas, arte, ciencia y el elemento más importante: la amistad, quizá, porque lograron apreciar en esta muchacha grandes dotes intelectuales y una gran pasión por la cultura. Esa relación amistosa perdura a través del tiempo, sobre todo con don Joaquín García Monge, y culmina en que, años después, Carmen Lyra colabore en la revista cultural editada por este gran maestro: el *Repertorio Americano*.

Desde muy joven, Carmen Lyra fue una apasionada de la lectura, lo que dio como resultado que lograra un bagaje cultural e intelectual extraordinario. Conocía la gran creación rusa del siglo XIX: Gogol, Pushkin, Dostoievski, Tostoi (fue con García Monge y Omar Dengo, una gran tosltoya-na, en su primera juventud), Turgeniev, Chéjov, Andreiev, Korolenko, Kuprin, Gorki, Maiakoski.

La literatura francesa la lee en su lengua original: Rousseau, Voltaire, Víctor Hugo, Balzac, Maupassant, Flaubert, Verlaine, Zolá, France, Roland. Asimismo, la literatura española, desde los clásicos hasta los modernos: Marqués de Santillana, Calderón, Quevedo, Cervantes, Unamuno, Baroja, Valle Inclán, Ortega y Gasset; tuvo un verdadero culto por Galdós, por sus niños, por sus héroes anónimos, por el abuelo y Marianela.

Admiraba la literatura inglesa y leía en su propia lengua a Shakespeare, Byron, Wilde, Bernard Shaw y Ruskin; amaba a Dickens, quien tenía un gran cariño por los niños y los pobres, por su clara crítica contra la explotación de que eran objeto. El interés por los maestros portugueses era especial: Gammons, Eça de Queiroz, Antero de Quental, Guerra Junqueiro, Eugenio de Castro. Conocía mucho de la literatura del este de Europa; de la alemana, de la italiana, de la escandinava. Sentía admiración por los grandes literatos estadounidenses: Thoreau, Emerson, Withman, Poe, O'Neill, y amaba la poesía oriental: Omar Kayan, Kalhil Gibrán, Saadi, Li Tai Po, Tagore.

Y de nuestra América que adoraba, conocía casi todo, desde Nexahualcoyotl y fray Bartolomé de las Casas, Sor Juana Inés de la Cruz hasta Ciro Alegría, Gabriela Mistral, Claudia Lars, Salarrué, Juana de Ibarbouro, Ricardo Palma, Ventura García Calderón, Sarmiento, Rodó, Lugones, Agustini y Storni, Hestos, Vaz Ferreira, Güiraldes, J. Eustasio Rivera, Martí, Guillén.

Su curiosidad y su sensibilidad social la guiaron a incursionar como lectora en casi todo, no solo literatura, sino arte, filosofía, sociología, ciencia. Entre los costarricenses, conoció la obra de los contemporáneos Pío Viquez,

Aquileo Echeverría, Manuel González Zeledón (*Magón*), Carlos Gagini, Omar Dengo, Roberto Brenes Mesén y al mismo García Monge. Impulsa en sus comienzos a Carlos Luis Fallas, Joaquín Gutiérrez, Fabián Dobles, Luisa González, Emilia Prieto... Es amiga del científico Clorito Picado, de los artistas Teodorico Quico Quirós, Juan Rafael Chacón, Francisco Paco Zúñiga, Juan Manuel *El Indio* Sánchez, Francisco Amighetti. En relación con estos vínculos, Joaquín Gutiérrez dice:

"Y Chabela enseñaba —era maestra nata— pero lo hacía sobre todo con el ejemplo de su propia vida, de su tenacidad y humildad en el trabajo partidario, de su actuación como bandera e insignia de toda causa o movimiento a favor del pueblo y eso en toda la primera mitad del siglo. ¿Y cómo, además enseñaba? ¿Cómo, entre otras cosas, me enseñó a mí el secreto más profundo del arte u oficio de escribir?" (En Gutiérrez, 1989:259)

Después de obtener su título de maestra normal, sintió inclinación por la enfermería; más adelante intentó profesar de monja como Hermana de la Caridad. No obstante, este afán resultó imposible por ser hija ilegítima, hija de "padre desconocido", y entonces se dedicó por entero a la enseñanza con igual mística y voluntad de servir. Su carrera docente se extendió por espacio de muchos años en escuelas rurales y urbanas por lo que fue una gran conocedora de la realidad social de su tiempo; la niña Chabela, como cariñosamente se le llamaba, demostró ser una educadora de excepcional capacidad y de amplia cultura. Su vida gravitó entre la educación, su quehacer literario y su praxis social.

Su trabajo literario lo inicia desde muy temprana edad, a los 17 años, bajo el seudónimo de *Carmen Lyra*, bautizada así por don Joaquín García Monge. Da base al nombre de "Carmen" un barrio de Santiago de Chile y "Lyra" el final de la vía de la misma ciudad. Esto lo ilustra muy bien el escritor costarricense Joaquín Gutiérrez Mangel en un nostálgico ensayo:

"Cuando llegué a Santiago de Chile por primera vez con la primavera, el 21 de setiembre de 1939, me tocó vivir en una pensión pobre de la calle Carmen y por una coincidencia emocionante vine a descubrir que en esa misma pensión había vivido, como becario, cuatro décadas atrás antes, don Joaquín García Monge (...)

Y aquella calle Carmen, de Santiago de Chile, se relaciona aún más estrechamente con nuestra cultura de lo que nadie se podría imaginar. Cuando María Isabel Carvajal —mimbre de ternura inflexible y regazo maternal de nuestra literatura— fue, siendo una muchacha, donde don Joaquín a pedirle que le sugiriera un seudónimo para firmar sus primeros escritos, este, con no poca picardía —que no le faltaba, como buen campe-

sino— y con otra poca de nostalgia por sus años de adolescentes vividos en Santiago, le sugirió que se firmara "Carmen Lira", guardándose, eso sí, de contarle de dónde sacó aquel nombre. ¿Y de dónde lo sacó? De un tranvía. El tranvía del recorrido 7, que entraba desde la Alameda de las Delicias, por la calle Carmen y regresaba por la calle Lira, y que llevaba adelante una tablita con ambos nombres indicando este recorrido. (...)

Una tarde lluviosa, de vino y de nostalgia, iba a pie a mi pensión cuando vi venir el tranvía y, sin pensarlo dos veces, me apoderé a la brava de la tablita y perforé la noche corriendo por callejuelas laterales con mi tesoro robado bajo el brazo. Éra la partida de nacimiento de Carmen Lira, y yo quería traérsela como un homenaje enamorado." (En Gutiérrez, 1989: 242)

En 1905 Carmen Lyra inicia su obra literaria con unas páginas que desde ese momento revelan en ella una posición política y social claras (que la acompañaría a lo largo de su producción literaria y praxis social), un tanto soñadora y melancólica, casi mística, pero siempre cargada de preocupación por el dolor y el sufrimiento humanos. Estos trabajos aparecen en las revistas: *Páginas Ilustradas*, *Pandemónium*, *Ariel*, *Athenea*. Posteriormente, dirigió las revistas *Renovación*, *El Maestro* y *San Selerín*, una de las primeras revistas infantiles de nuestro país y que lograba llegar a casi todos los escolares. En ella se daba a conocer el universo, su naturaleza, cuentos, poesías, pasatiempos, todo expuesto con gran delicadeza.

En 1918 publica su novela *En Una Silla de Ruedas*, que refleja una gran calidad humana. En este mismo año aparece el primer tomo de *Las Fantasías de Juan Silvestre*, narraciones donde se describe —sin prejuicios— la conducta de seres humanos, que por su ignorancia viven una tragedia plagada de crueldad y miseria.

Carmen Lyra se destaca también por su labor de recopiladora y recreadora del folclor popular de los cuentos tradicionales. Creó un clásico de la literatura popular: *Los Cuentos de mi Tía Panchita*; relatos que están recreados en nuestro ambiente, en la manera de ser del campesino y su particular lenguaje lleno de picardía y humor, que expresa toda su gracia picaresca, maliciosa, traviesa y sutil, respetando el habla popular mediante el uso del riquísimo refranero costarricense.

En 1920, en el gobierno del Lic. Julio Acosta, por intercesión de su ministro de Instrucción Pública, don Joaquín García Monge, a la niña Chabela se le otorgó una beca a Europa, para que ampliara sus conocimientos

pedagógicos. Viajó a Francia, donde realizó estudios en la Universidad de la Sorbona y tuvo además la oportunidad de viajar a Italia e Inglaterra. A su regreso —en 1921— se encarga de la Cátedra de Literatura Infantil en la Escuela Normal de Costa Rica. En esta casa de enseñanza se encargó de formar a varias generaciones de docentes. En 1926 fundó y dirigió por muchos años la Escuela Maternal Montesioriana para la enseñanza preescolar de infantes de escasos recursos económicos de la ciudad de San José. A pesar de su tesonera labor en el magisterio y sus profundos conocimientos pedagógicos, años más tarde fue expulsada de la institución por actividades beligerantes que más adelante veremos. Hasta aquí hemos presentado la imagen idealizada de Carmen Lyra, la niña *Chavela*, maestra extraordinaria, mujer talentosa y culta, promotora cultural, protectora de la niñez, fundadora de escuelas, creadora de los *Cuentos de mi Tía Panchita*, donde los personajes son animales: Tío Conejo y Tío Coyote, vivarachos, astutos y pícaros, y la jovial y coqueta Cucarachita Mandinga. Esta es la imagen que la cultura oficial ha instaurado en el imaginario social costarricense y es la que la mayoría de la gente conoce.

Con la llegada al poder de don Alfredo González Flores, quien toma posesión de la Presidencia el 8 de mayo de 1914, este gobierno de seguido acuerda la apertura de la Escuela Normal de Heredia por decreto N° 10 del 28 de noviembre de 1914. La creación de la Escuela Normal logró hacer un poco más cercano a la realidad el mandato constitucional que ordenaba que la “enseñanza es gratuita y obligatoria”, intencionalidad entonces inaplicable, pues no había maestros en Costa Rica en cantidad y calidad aceptables. Sobresale la idea de que había que trabajar con y para los niños, pero esto no era posible sin maestros. En ese entonces, la dirección de la Escuela Normal le es ofrecida a don Omar Dengo, insigne educador, cargo que ejerció hasta el día que murió (18 de noviembre de 1928). Asimismo, Luis Felipe González, el 2 de mayo de 1929 somete a conocimiento del Congreso, una ley para crear una institución que protegiera a la madre y al niño. Así, el 15 de agosto de 1930 se firmó la Ley N° 39 que crea el Patronato Nacional de la Infancia, publicada en el Diario Oficial *La Gaceta*, N° 187, del 19 de agosto de 1930, *Anexo N° 1*. Carmen Lyra conformó la junta directiva de esta nueva institución, siempre consecuente con su preocupación por la niñez y la mujer.

CARMEN LYRA Y SUS VÍNCULOS CON JOAQUÍN GARCÍA MONGE

Carmen Lyra fue una mujer contemporánea de García Monge, con quien compartió en sus comienzos no solo las páginas de la revista, sino también

ideas y principios. Su presencia en el *Repertorio Americano* se plasma en 73 textos de diversa índole, publicados entre 1920 y 1939 (Véase anexo). Significativamente, Carmen Lyra no publicó nada más en esta revista durante los siguientes 10 años de su vida (tras la revolución de 1948, es exiliada y muere en México, en 1949). Los textos del *Repertorio* muestran una faceta menos conocida de la escritora, tratada por la oficialidad como la maestra que escribió los *Cuentos de mi Tía Panchita* y la “inofensiva” novela *En una silla de ruedas*. Sin embargo, Carmen Lyra fue –como dice el pueblo– una mujer de armas tomar, que se caracterizó por su pensamiento social progresista, su activismo político de izquierda, y sus ideas novedosas en la educación, aspectos tratados tangencialmente en la crítica sobre su figura y obra. En el *Repertorio Americano* se recoge buena parte de esta obra valiosa, donde la ficción, la crítica literaria y la temática social se entremezclan a lo largo de casi dos décadas.

En cuanto a su ascendente cultural e ideológico, tenemos que desde su juventud, primero se nutre de la participación en las actividades del Centro Germinal (1912) –grupo político afín a las ideas anarquistas y donde se discuten las ideas promovidas por sus amigos García Monge, Omar Dengo y Brenes Mesén, quienes se habían educado en Chile–, y más tarde con el arielismo. Este arielismo se politiza y da lugar a la posición antiimperialista propia de los intelectuales del periodo de estudio. Más tarde se inspira en las ideas apristas de Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) en 1924, quien más tarde –en 1928– visitó el país.

Pero esta mujer atípica para el contexto y la sociedad de su época, no solamente combate en el plano de las ideas, sino en el mismo campo de acción y es así como en 1919 participa en la lucha contra la dictadura de los Tinoco y en una manifestación de protesta iniciada por las maestras de San José, toma la palabra y enardece a la multitud que termina incendiando el diario pro gobiernista *La Información*.

Asimismo, tanto Carmen Lyra como su *alter-ego* Juan Silvestre participaron literariamente en el *Repertorio Americano* en un periodo comprendido entre 1920 a 1939, con ensayos, cuentos y narraciones y que sumaron, como ya se citó, un total de 73 textos, conformados por relatos, ensayos, epístolas, comentarios, cuentos.

De esta manera, en su ideario don Joaquín García Monge y Carmen Lyra creían que la educación era fundamental en la solución de los principales

problemas que angustian a los pueblos de Latinoamérica, lo cual está en total concordancia con la investigación, pues la educación es el eje articulador de este trabajo.

Objetivos

OBJETIVO GENERAL

1. Desmitificar la imagen oficial de Carmen Lyra a partir de sus textos en la revista *Repertorio Americano*, entre los años de 1920 y 1939.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Analizar los textos de Carmen Lyra en el *Repertorio Americano*.
2. Estudiar el contexto en que fueron producidos.
3. Aportar al conocimiento de la revista *Repertorio Americano*.
4. Valorar la relación de Joaquín García Monge y Carmen Lyra.

Antecedentes

El interés de realizar esta investigación nace del hecho de que a Carmen Lyra la hemos conocido casi exclusivamente como la maestra que escribió los *Cuentos de mi Tía Panchita*, así como otros textos literarios, ensayos y metodología de carácter pedagógico y cultural. Sin embargo, creemos que su obra como educadora no debe ser vista ni entendida solo como eso, pues también las preocupaciones filosóficas fueron parte de su creación, como mujer visionaria, con un profundo sentido humanista y una gran conciencia social, que trasciende los límites de la cultura política y social en la Costa Rica de su época.

La crítica relacionada con la autora ha estado dirigida hacia sus obras más conocidas, la cual, fundamentalmente, obedece a estudios de carácter estilístico y filológico. No obstante, es necesario apuntar que la faceta invisibilizada de la autora y que nos ha movido a investigar, la nueva historiografía trata de rescatarla como lo prueba el trabajo *Ensayos Políticos* de Iván Molina –en prensa– en el cual se apunta cómo una educadora como María Isabel Carvajal (Carmen Lyra) inquietó a las autoridades estadounidenses.

CONTEXTO HISTÓRICO

Para tratar de entender la obra textual de C. Lyra en el *Repertorio Americano* conviene establecer algunos lineamientos de carácter histórico-social que puedan ayudar a su comprensión en un marco que sostenga el telón de fondo en el escenario de su accionar en un tiempo y un espacio determinados.

Hemos de tener en cuenta que el Estado liberal no nació de la noche a la mañana, pues ya se venían dando una serie de acontecimientos político-ideológicos que desembocaron en su surgimiento tras la muerte del general Tomás Guardia (1860-1872). Al respecto, Orlando Salazar habla del periodo liberal en los siguientes términos:

"(...) Para dar a conocer la naturaleza de esa gran reforma, es necesario comenzar primero por el liberalismo vigente en Costa Rica a partir de 1870.

En el plano económico, los liberales se declararon defensores de la propiedad privada, del libre cambio y de la libre competencia. Con respecto al Estado se manifestaron contra la intervención de este en asuntos económicos, y por otra parte, propiciaron la intervención del capital extranjero —inglés y norteamericano— en la creación de importantes obras de infraestructura como fue la construcción del Ferrocarril al Atlántico.

En el plano político, los liberales lucharon por la instauración de gobiernos democráticos; es decir por la consolidación de regímenes republicanos y representativos, electos popularmente por medio del sufragio que garantizara las libertades individuales de pensamiento, de expresión y de reunión. (...)

En materia religiosa, el liberalismo se orientó hacia la constitución de un Estado laico y soberano, libre de las imposiciones y del control eclesiásticos. (...) En el campo de la enseñanza, los liberales se preocuparon por arrebatarse a la Iglesia la dirección y el control del sistema educativo nacional. Consideraban que la educación era un deber que debía asumir el Estado y promovieron el desarrollo de la enseñanza laica, gratuita y costecda por el Estado." (1990: 15)

No obstante —y como ya se citó—, esta república liberal basada "en los postulados del liberalismo positivista y en la consolidación de una economía agroexportadora" entra en crisis, siendo el periodo de estudio, si se quiere, uno de los más representativos de esta crisis. Así el modelo agroexportador fue nuevamente cuestionado y se sintió aún más la necesidad de la intervención estatal, ante los serios efectos socioeconómicos de la crisis sobre la población y la economía nacional. Así, en estos años se desarrolló una serie de movimientos sociales, como expresión de las presiones y luchas de los sectores populares en ascenso. El crecimiento del movimiento sindical y la fundación de nuevos partidos políticos (reformistas y revolucionarios) fueron manifestación de

que la sociedad se hacía más compleja y experimentaba la influencia ideológica externa." (1995: 13)

Como puede sustraerse de la cita de Salazar, el siglo XIX experimentó una serie de transformaciones con el pensamiento liberal. Esta ideología fue el eje que movió los campos político, económico, social y cultural. Fue el sustento de las luchas independentistas y de los movimientos anticoloniales de Nuestra América.

Sin embargo, con el advenimiento del siglo XX, en Costa Rica el Estado liberal-oligárquico enfrenta grandes cuestionamientos. Ello motivó profundos cambios que, pese a que estos en nuestro país vieron la luz en los años cuarentas, ya venían gestándose desde los inicios del siglo. En 1912 se dan grandes luchas por la promulgación de una ley de accidentes de trabajo y en 1913 se funda la Confederación General de Trabajadores; de esta manera, el 1 de mayo (Día del Trabajo) se celebra por primera vez en Costa Rica, donde hacen uso de la palabra Omar Dengo y Carmen Lyra. Así, bajo la aparente solidez de la estructura política liberal se agitan grandes inquietudes sociales. Ya en 1914 Alfredo González Flores, quien desde 1901 había denunciado una serie de vicios en las administraciones de gobierno, llega a la presidencia de la República. No obstante, en 1917, los hermanos Tinoco (1919-1920) socavan el proceso político de González Flores, quien, según los analistas del periodo, se había adelantado un cuarto de siglo con la aprobación del artículo 10 de la *Constitución Política*. Dicho artículo decía que era obligación del Estado velar por el bienestar de las clases trabajadoras para lo cual crearía las leyes idóneas, entre otros aspectos de gran avanzada.

En 1919 se da un desafío al Estado liberal: aparece en escena el Centro Socialista, el cual es fundado por el doctor Aniceto Montero, que luego se transformaría en el Partido Socialista. Este centro tiene gran interés en el campo ideológico, pese a no lograr una cosecha en el campo electoral.

En un ambiente de luchas sociales, con alta desocupación laboral, huelgas, aumento en el costo de vida, se funda, en 1923, el Partido Reformista, con Jorge Volio a la cabeza, quien se encarga de apuntar los errores del Estado liberal. En tanto, desde 1919, el maestro Joaquín García Monge y los intelectuales del periodo exponen en el *Repertorio Americano* su pensamiento latinoamericanista. Ugarte, Mistral, Vasconcelos, Alfonso Reyes, Ingenieros, Haya de la Torre, Betancourt, Mariátegui son voces que aparecen en la afamada revista.

A la luz de todas estas manifestaciones y sucesos, no causa sorpresa que en 1928 se organice la Liga Cívica, grupo de orientación nacionalista que defiende los recursos naturales y objeta al régimen liberal por la entrega de las riquezas del país a las compañías extranjeras. Esta liga estuvo integrada por intelectuales, profesionales, obreros, gente de la clase media que no tenía filiación política. Desde este escenario, se denuncian los enclaves bananeros que, ciertamente, habían venido a trastocar, desde finales del siglo XIX, el orden económico y político, de carácter liberal, que se había basado en la agricultura del café.

De esta forma, es importante anotar que en el periodo de estudio se dan una serie de reformas vitales para el progreso democrático posterior, entre ellas: el monopolio estatal de los seguros (1924), el voto secreto (1925), y la elección del presidente con el 40 por ciento de los votos (1933). Es cuando la estructura liberal comienza a tambalearse.

Así, en 1931 el propio Estado liberal ve el nacimiento del Partido Comunista, lo cual se convierte en un verdadero reto al *statu quo*, y es don Ricardo Jiménez Oreamuno (1932-1936), presidente liberal por excelencia, quien afronta los movimientos sociales, sobre todo la gran huelga bananera de 1934, que reivindica a los trabajadores bananeros. Carmen Lyra no estará ausente de esta efervescencia social, ya que este partido jugará un papel protagónico en las luchas sociales que habrán de venir. Por su lado, el presidente Jiménez se ve forzado a aplicar medidas de carácter antiliberal, entre ellas: limitación de la jornada laboral, salario mínimo, etc. Cuando la década de los treinta tocaba a su fin (1938), monseñor Víctor Manuel Sanabria es elegido obispo de Alajuela y manifiesta que la Iglesia no puede evadir su gran compromiso social. La lucha de la década y las grandes conquistas de ese periodo de los cuarenta así lo demostraron.

Así, Carmen Lyra desempeña un papel de gran importancia, a tal punto que muchos han afirmado que ella fue la fundadora del Partido Comunista.

Por otra parte, la vida cultural costarricense en el periodo de estudio es de gran trascendencia. Hay revistas de las que el propio Joaquín García Monge y Carmen Lyra son sus editores. Los escritores costarricenses escriben bajo la influencia de las grandes corrientes europeas francesas y rusas, entre ellas el realismo y el naturalismo (Maupassant, Zola, Balzac, Anatole France, Tolstoi, Gorki y Dostoievski). La pintura y escultura también se abren espacio y se fundan los salones nacionales para exponer la

creación de los artistas. En cuanto a este florecimiento cultural, Álvaro Quesada dice:

"Por primera vez en Costa Rica se reúne, en el San José de finales de la década de 1920, una amplia promoción cultural conformada por jóvenes escritores, pintores y escultores, que comparten luchas y preocupaciones comunes: una mayor conciencia de la especificidad del arte y del artista, una mayor apertura a los experimentos y transformaciones de su época y una posición más crítica con respecto a la vida cultural (...) Si a eso se aúna la publicación desde 1919 del Repertorio Americano —la revista de alcance continental fundada por García Monge— que permite a los autores costarricenses la difusión de sus obras en el extranjero o la recepción de las principales producciones de la cultura iberoamericana, es necesario reconocer que la vida cultural en el San José de finales de los años veinte tuvo un cambio cualitativo y sustancial. (en Saray González, 1999: 63, 64).

El contexto mundial era también muy agitado. La Primera Guerra Mundial, originada por rivalidades étnicas, coloniaje y políticas de expansionismo, había tocado a su fin (1914-1918). Tras la guerra, las desigualdades en el Tratado de Versalles (1919), según los estudiosos, dejaron abierta la puerta para la segunda gran conflagración, que se inicia en 1939 y finaliza en 1945. Esta fue motivada por el enfrentamiento de las democracias y los totalitarismos (fascismo, nazismo). La Revolución de Octubre, iniciada en 1917, triunfa en Rusia y se crea la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, de donde nace el Estado socialista soviético, que implantará su ideología en muchas naciones. Esta expansión e injerencia generará muchos conflictos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, con el enfrentamiento Este-Oeste o la Guerra Fría.

La crisis económica de 1930, producto de la depresión bursátil estadounidense de 1929, causa grandes estragos en las economías mundiales, lo cual genera cierre de empresas y desempleo. Surgen los nacionalismos (nazismo, fascismo). También la guerra civil española estalla en este periodo de estudio (1936-1939), hecho que suscita la fundación de la Liga Antifascista, de la que Carmen Lyra participó de manera muy activa.

Como puede inferirse de acuerdo con el contexto nacional e internacional, el periodo en que Carmen Lyra escribió en el *Repertorio Americano* fue vasto en acontecimientos que sacudieron estructuras y trajeron profundos cambios para la humanidad. Así podrá observarse en sus escritos: convulsos, denunciadores, solidarios con los marginados, claros en sus posturas ideológicas. El *Repertorio Americano* fue el espacio idóneo para el planteamiento de sus ideas progresistas y la expresión de su prosa literaria.

En razón de que el Seminario de Graduación que ofrece el Instituto de Estudios Latinoamericanos nos ha provisto de la oportunidad de escoger a Carmen Lyra como objeto de estudio en un proyecto de investigación sustentado por la revista *Repertorio Americano*, se hace necesario rememorar estos hechos por la gran importancia que revisten en la producción textual de la autora.

Marco de trabajo:

El *Repertorio Americano* como fuente primaria

En el interés de establecer algunos elementos contextualizadores del presente trabajo, señalamos lo siguiente:

El *Repertorio Americano*, publicación de alcance continental y extracontinental, editada bajo la dirección del maestro Joaquín García Monge desde 1919 hasta 1958, en San José, Costa Rica, al ser una revista de carácter ecuménico, escrita por y para intelectuales de la época, fue un espacio donde escritores, connotados ensayistas, pensadores y poetas, expusieron tanto sus puntos de vista y críticas, como sus trabajos literarios. De ahí la importancia que esta revista tiene para la labor investigativa pues su aporte a este campo es indiscutible. Esta revista sustenta una concepción de cultura en razón de que propone una política cultural bien delineada, con elementos como literatura, religión, folclore, filosofía, política en función de la diversidad en la unidad. María Salvadora Ortiz al respecto señala:

"Quisiera destacar que la actividad intelectual y, en particular, el Repertorio Americano, tiene la virtud de establecer un espacio de encuentro que trasciende las distancias y nos permite reconocer, dentro de cualquier grado de diversidad, los rasgos de un conjunto compartido de problemas. Diversidad expresada en multiplicidad de lenguajes, de espacios y tiempos." (1995: 6)

El *Repertorio Americano* es una revista miscelánea, donde pueden encontrarse narrativa diversa (ficción), ensayos, género epistolar, comentarios generales, noticias de tipo periodístico.

Asimismo, el *Repertorio Americano* es ambivalente. Con su formato de periódico, pauta publicitaria, fue una verdadera revista cultural, que llegó incluso a llenar las necesidades del libro. Es polisémico, polifónico y plurisignificativo. Para unos es periódico; para otros es revista cultural. En esta publicación no pocos encontraron un verdadero texto ameno, donde fluían las

más diversas corrientes literarias y de pensamiento. En él podemos encontrar costumbrismo, realismo, naturalismo, literatura de carácter social y de denuncia influida ya por las ideas socialistas (el agro, tenencia de la tierra, la marginalidad urbana). En los ensayos encontramos verdaderas joyas en la exposición de ideas relacionadas con asuntos de gran trascendencia para el mundo (ensayos científicos, políticos –posición antiimperialista, antimilitarista, antidictatorial–, económicos y sociales), donde también se expone la preocupación por la carrera armamentista y la destrucción de la naturaleza, aspectos de una profunda vigencia en el mundo actual. Es muy notoria la actitud marcadamente antiimperialista de los años veinte que se refleja en la escritura de muchos de los colaboradores del *Repertorio*. Hay un consenso general ante el peligro del expansionismo estadounidense y se trata de crear conciencia, mediante los textos, de la importancia de nuestras raíces latinoamericanas. Esa sensación de carencia, debemos subsanarla a través de una visión latinoamericana.

El *Repertorio Americano* es una revista que ha sido elogiada especialmente en la figura de su editor don Joaquín García Monge, pero también ha sido duramente criticada, tanto en lo que respecta a su editor como a su contenido. De esta manera, al exponer acerca del *Repertorio Americano* no podemos desligarnos de la figura de su creador, don Joaquín García Monge y, pese a que se le endilgue al *Repertorio* que no se interesó en desafiar los aparatos de dominación ideológica que sus propios textos criticaban, el cúmulo de material de carácter crítico que tanto la revista como su editor han generado son invaluable en la conformación de la identidad latinoamericana. En relación con el asunto, Ortiz agrega:

"Don Joaquín García Monge revisa la historia del país, rescata figuras heroicas como la de Juan Santamaría en Costa Rica y Julio Antonio Mella en Cuba, el primero tal vez invención o respuesta a la necesidad de la clase hegemónica de crear un héroe de los sectores populares, el segundo mito o utopía en la búsqueda de una sociedad justa." (1995: 27)

La publicación tiene una marcada ideología de búsqueda de identidad cultural para los latinoamericanos:

"Desde luego, el Repertorio es una revista cultural más. En la época de su aparición, las revistas culturales son –como nunca antes y tal vez como nunca después– elementos fundamentales en la conformación del patrimonio cultural de nuestros pueblos, entendido este como una manifestación concreta cultural." (Ortiz, 1995: 16)

La revista en sus largos años de edición contó con múltiples colaboradores, muchos de ellos participaron de manera continua, o fueron asistentes del editor. La publicación se vio enriquecida con la participación de grandes figuras de los campos literario, político, económico y científico, entre otros. La premio Nobel de Literatura Gabriela Mistral fue una de esas figuras, sin omitir al gran ensayista mejicano Alfonso Reyes, hombre de una vastísima producción, al filósofo y escritor español Miguel de Unamuno; al peruano José Carlos Mariátegui, agudo crítico de la realidad social de su país y de Latinoamérica por extensión.

No se puede dejar de lado que la revista procuró consolidar los lazos comunes de los pueblos latinoamericanos, de acuerdo con los ideales de sus próceres de las diferentes luchas libertarias (Simón Bolívar, quien hablaba del panamericanismo, José Martí de Nuestra América, son ejemplo de ello).

Carmen Lyra, como incondicional colaboradora del *Repertorio Americano*, asistió, entre los años 1920 y 1939, a don Joaquín en la labor editorial que este desempeñó. En esta revista, Carmen Lyra publicó parte de su producción como *Las fantasías de Juan Silvestre*, *Bananos y hombres* y una serie de ensayos y artículos que trataban las más diversas temáticas. La escritora ha sido mitificada por medio de la literatura infantil. Hay una visión oculta del lado político de Carmen Lyra.

Estrategia de abordaje de la fuente documental

Carmen Lyra trata en los casi setenta y cinco textos que aparecen en el *Repertorio Americano* gran diversidad de temas, entre ellos, la problemática bananera y sus repercusiones en el campo social, político y económico. Es muy notable su posición antiimperialista presente en gran parte de sus escritos, así como su activismo político e ideológico. Ella asume una actitud de carácter beligerante, de denuncia, la cual trataremos de demostrar en el desarrollo del trabajo.

Toda nuestra investigación se enfocará hacia el encuentro con su pensamiento social progresista, su preocupación por la mujer, sus ideas y práctica como educadora, así como también la otra Carmen Lyra, quien tiene una ideología clara, que echa mano de la ficción en su obra literaria, donde se expresa libremente y denuncia los abusos de la ideología dominante, de la cultura y sociedad costarricenses y allende las fronteras

en tan solo esas dos décadas. Toda su producción se encamina a sustentar nuevas corrientes que saldrán a la luz en la década de los cuarentas y años posteriores.

La estrategia o método de la investigación se fundamentará en el análisis de los textos ubicados en el *Repertorio Americano*. Debido a que la mayoría de la producción de Carmen Lyra se inscribe dentro del relato social y teniendo como eje articulador la educación, analizaremos los textos relacionados con las variables:

- a) **religiosa** (crítica a la institución de la Iglesia),
- b) **social** (niñez, mujer, alcoholismo, grupos marginados, machismo),
- c) **ideológica** (sentimiento antiimperialista, dependencia de los centros hegemónicos, nacionalismo, americanismo, lucha política, crítica a la prensa),
- d) **visión de mundo** (las contradicciones del ser humano, los valores ético-morales).

Estas variables temáticas conformarán, a su vez, los acápites de este trabajo investigativo.

Como procedimiento de análisis es necesario establecer el vínculo de los textos con el contexto para entender el porqué de la producción y qué propone en función de las variables escogidas.

Para desarrollar este estudio, las fuentes consultadas son:

FUENTES PRIMARIAS. Se revisó cada uno de los volúmenes del *Repertorio Americano* del período 1920 a 1939. Estas revistas nos las facilitó el IDELA, entidad que las tiene en custodia.

FUENTES SECUNDARIAS. Se revisaron tesis de grado para cerciorarnos de otros estudios relacionados con el tema de Carmen Lyra, solo se han realizado estudios literarios, los cuales para nuestros fines no nos interesan.

FUENTES DE REFERENCIA. Se ha revisado exhaustivamente todo lo relacionado con don Joaquín García Monge, el *Repertorio Americano* y Carmen Lyra; es decir, la crítica en torno a estos temas.

CAPÍTULO II

CARMEN LYRA Y SU CRÍTICA A LA INSTITUCIÓN RELIGIOSA

Una aclaración previa

Habiendo hecho una lectura de los textos de Carmen Lyra en *Repertorio Americano*, ahora nos corresponde identificar, a partir de esa obra, los rasgos de lo que podemos llamar "la ética cristiana de Carmen Lyra" y a partir de la cual se pueden descubrir también los aspectos de su crítica a la institucionalidad religiosa de su época.

¿Cómo hacer este trabajo? Necesitamos precisar una metodología que nos permita hacer una segunda lectura de esos escritos. Se trata aquí, de realizar un estudio hermenéutico, lo cual entendemos como la "ciencia que traduce, explica e interpreta a partir del discurso mediante el cual se expresa un pensamiento" (Martínez, 1984: 16). Esto, claro, implica una investigación más que compleja, pues el pensamiento de Carmen Lyra es de hecho largo e intrincado, ligado a una serie de mediaciones necesarias:

- a) Depende de nuestras prácticas sociales; es decir, de nuestra ubicación para leer a Carmen Lyra e interpretarla.
- b) No existen lecturas neutrales o inocentes, sino siempre comprometidas.
- c) Siempre hay un punto de partida y una ubicación social del lector. De ahí la importancia de discernir tales mediaciones y condicionantes a fin de develar el sentido más cercano del escrito y decir lo que la autora quiso comunicar a sus lectores.

Así que para realizar nuestra lectura de Carmen Lyra emplearemos los siguientes pasos hermenéuticos.

1. Una investigación del contexto histórico religioso de Carmen Lyra: 1920-1939.
2. La ubicación social de la autora; es decir, su punto de partida como mediación política y sector social desde donde ella escribe.
3. Una lectura que tenga como referente inmediato las contradicciones reales de la Iglesia Católica frente a los intereses políticos y del Estado costarricense de esos años.
4. Captación de su visión analítica respecto del entorno religioso y el o los problemas que este le significaba.
5. Identificación de su "proyecto histórico": su opción, su praxis en pro del amor, la justicia y solidaridad con la clase trabajadora costarricense.
6. Recuperación de lo particular y novedoso en su obra, así como los desafíos para nosotros en la Costa Rica de hoy.

Contexto histórico-religioso: 1920-1939

Recurramos a la imagen de que estamos observando el material investigado sobre la pantalla de nuestra computadora. Allí, en el plano frontal leemos los cuentos, ensayos, comentarios y notas que escribió Carmen Lyra. Para profundizar y ampliar nuestra comprensión de sus escritos, vayamos ahora al plano posterior; es decir, abrimos la ventana de los sucesos históricos detrás de los textos de nuestra autora y echemos un vistazo a los acontecimientos que envuelven a la institución religiosa en esta etapa de nuestra historia.

La Iglesia Católica: Ruptura de la vieja cristiandad (1850-1930)

Durante estos ochenta años -nos cuenta el historiador- la mayoría de las repúblicas latinoamericanas rompieron sus lazos tradicionales con la Iglesia. Desde Inglaterra, Alemania, Francia y los Estados Unidos, llegaron, en número cada vez mayor, comerciantes, personal naval, inmigrantes y misioneros. Su contacto fue con los sectores medios urbanos que emergían en

esos años y que deseaban "modernizar" sus países. Casi en cada república los dos partidos que se disputaban el poder eran:

- a) conservadores, representados por los grupos tradicionales que sustentaban el poder político y los privilegios económicos, y
- b) los liberales, pequeños propietarios de tiendas y artesanos que deseaban romper la estructura social jerárquica que habían heredado del pasado colonial. Mucho de su descontento se debía al hecho de que la economía y las instituciones sociales estaban muy determinadas por la influencia clerical.

Para el fin de este periodo en 1930, la posición de la Iglesia Católica, en la mayoría de los países latinoamericanos había cambiado profundamente. Con excepción de pocas naciones, la Iglesia ya no gozaba más de la asociación tan beneficiosa que por siglos había tenido con los poderes políticos. Los legisladores le habían quitado el control sobre servicios esenciales tales como: educación, cementerios, registros de matrimonios y nacimientos. Además, la Iglesia ya no sostuvo el monopolio en el campo de la religión, y a los protestantes y a miembros de otras expresiones de fe se les permitió propagar sus mensajes. Después de haber perdido su prestigio tradicional y los subsidios que de ello derivaba, el clero, especialmente los obispos, miraron hacia Roma en busca de apoyo. Ya para 1920 la influencia del Vaticano jugaría un papel más activo en toda América Latina mediante la implementación de innovaciones muy significativas para la vida de la Iglesia en toda la región.

Para el caso que nos ocupa, ese contexto histórico aparece caracterizado también por la llegada y presencia de una nueva mentalidad para la época; es decir, el pensamiento liberal, que vendría a trastocar las bases y fundamentos de la cosmovisión religiosa que sustentaba el antiguo orden de cosas. A este respecto es muy iluminador lo que constata Samuel Stone en *La dinastía de los conquistadores*:

"Fue así como ya desde 1872 algunos jesuitas perseguidos en los demás países del Istmo centroamericano empezaron a llegar a Costa Rica. El entonces dictador Tomás Guardia Gutiérrez, les concedió asilo, e inclusive les entregó el colegio 'San Luis Gonzaga', la escuela más importante del país (...) a partir de entonces comenzó en Costa Rica la persecución de los jesuitas por los liberales y masones."
(1975: 267)

Como se puede ver aquí, se trata de dos proyectos históricos que entran en conflicto: la expansión del capitalismo inspirado por el liberalismo y el positivismo por una parte, a lo que las clases sociales subalternas anhelaban incorporarse, pero, por otra parte, el viejo orden de cristiandad que procuraba recuperar el control que había tenido durante siglos y sobrevivir a estos cambios. A este respecto es interesante traer a colación lo que años atrás Simón Bolívar decía en su *Carta de Jamaica*:

"En Nueva España según nos refiere el varón de Humbolt, 7 millones y 700 mil almas, con inclusión de Guatemala, se han visto disminuidas sensiblemente, pues más de un millón de hombres ha perecido en los sangrientos crímenes cometidos en aquel opulento imperio (...) además, los tributos que pagan los indígenas, las penalidades de los esclavos, las primicias, diezmos y derechos que pesan sobre los labradores y otros accidentes alejan de sus hogares a los hombres americanos (...)"

Y agrega Bolívar más adelante:

"Los americanos no ocupan otro lugar en la sociedad que el de siervos propios para el trabajo, de simples consumidores (...) excluidos del comercio y hasta de los objetos de primera necesidad. Tan negativo era nuestro estado que no encuentro semejanza en ninguna otra asociación civilizada (...) Las provincias americanas siguen siendo una especie de propiedad feudal que allí tenían los conquistadores para sí y sus descendientes." (En Zea/ comp. Vol I, 1995: 17).

Lo anterior es coincidente con lo que sucedía con el estado de cosas que se mantenía en las primeras décadas del siglo XX. Las cosas no habían cambiado de manera sustancial, por eso es que el liberalismo halla el terreno propicio en los sectores de las letras costarricenses que abrazaron el nuevo proyecto liberal, y así lo constata Samuel Stone cuando se refiere a :

"Dirigentes políticos de tendencia liberal y salidos en muchos casos de las grandes familias cafetaleras, llegan a ocupar los puestos claves de la educación nacional. Además, también en muchos casos son hijos (hijas) no 'favorecidos' de cafetaleros. Su interés es el de elevar el nivel de educación del país, haciendo venir a Costa Rica a profesores de España y de otros países del Istmo centroamericano. Este grupo de liberales acoge el positivismo y empieza a difundir sistemáticamente su doctrina a través de los centros educativos como San Luis Gonzaga. ¿De quiénes se trata? Se trata de Ricardo Jiménez Oreomuno y de un grupo de jóvenes que van a entrar en la vida política hacia 1890, y en el siglo XX, van a perturbar todo el sistema político de la Nación (...) dos de ellos (Ricardo Jiménez y Cleto González Víquez) tomarán entre sus manos el destino del país casi sin interrupción, entre 1905 y 1936.

Por ello fue que llegaron a ser conocidos como 'la generación del 88' o 'El Olimpo'." (1975: 268).

Por supuesto que esto tendría un impacto de trascendencia política y social y que socavaría los cimientos de la institucionalidad religiosa de aquel tiempo. Así lo menciona Stone otra vez:

"(...) sus ideas producirán la expulsión de los jesuitas, el código civil, la construcción de los ferrocarriles, y las primeras manifestaciones de una literatura costarricense y la definitiva implantación de las ideas democráticas. Fue también contra este grupo que se organizó la reacción católica, la que fundó en 1894 el primer partido político en la historia de la Nación: El Partido Unión Católica." (1975: 268-9).

La Iglesia Católica: El renacimiento de las elites y el modelo de una neocristiandad. 1930 en adelante

La crisis económica de 1929 dejó una profunda huella en la Iglesia Católica también. La depresión condujo a la ruina a las economías y su mercado tanto en Estados Unidos como en Europa. Cuando este mercado colapsó, los precios de las materias primas que se exportaban desde América Latina también se derrumbaron dramáticamente. El descontento de la población no se hizo esperar por la falla del sistema capitalista y muchos plantearon la necesidad de reformas, modernización y más atención a los propios intereses nacionales. Voces que clamaban por la democracia, reforma agraria, educación secular, gremios de comercio y la independencia económica de los Estados. En este contexto, en 1930 algunos obispos reconocen las necesidades sociales y la crisis espiritual en que la Iglesia estaba inmersa. Ellos asumieron que en la mayoría de los países la Iglesia había perdido sus antiguos medios de influencia en la sociedad. Costa Rica no era la excepción; la Iglesia se plantea entonces la pregunta de cómo guiar y educar a un pueblo, en muchos sentidos indiferente y hasta hostil a la evangelización. Algunos sacerdotes leyeron los escritos del filósofo europeo Jacques Maritain (defensor de la ortodoxia católica, paladín del neotomismo y adversario de la doctrina de Bergson) y comenzaron a soñar otra vez con una nueva cristiandad, una democracia cristiana. La manera cómo se podía realizar este sueño parecía posible a través de la fundación de grupos laicos que serían guiados por el clero para llevar adelante la expansión del mensaje de la Iglesia y guianza moral en el interior de la arena pública. En 1930 se procede a la organización de grupos como la Acción Católica, la cual se estableció en la mayoría de los países latinoamericanos.

La recuperación del terreno perdido, ante el avance del liberalismo, se haría a través de clubes de estudio, escuelas nocturnas, convenciones regionales y nacionales que procuraban cómo entrenar a miles de laicos para que ayudaran a la Iglesia a recristianizar a la nación. También la Iglesia estimuló la conformación de asociaciones estudiantiles católicas, uniones empresariales; también se crean universidades o seminarios católicos, se realizan congresos eucarísticos, y el establecimiento de la asociación *Opus Dei*. Todo ello para la renovación espiritual y, aún más, para estrechar los vínculos entre la Iglesia y los partidos políticos.

En Costa Rica, por ejemplo, se funda el Partido Reformista en 1923, inspirado en aquellos anhelos. En 1935, monseñor Rafael O. Castro funda la Acción Católica; en 1938, monseñor Sanabria –obispo de Alajuela– afirmaba lo siguiente: “La Iglesia no podía ni puede colocarse al margen de la llamada cuestión social”. Mas aún, en la mayoría de los casos, las actividades de la Iglesia estaban orientadas a ganarse las mentes y corazones de las diferentes clases sociales –entendida clase social como conjunto de personas que pertenecen al mismo nivel social y que presentan cierta afinidad de costumbres, medios económicos, intereses–, que eran las que estaban más abiertas a las nuevas ideas, que la Iglesia tradicional había tenido sus mayores desafíos. En una cultura que había venido a dividirse entre la masa de pobres y una pequeña elite de la población, la neocristiandad enfocó su labor “concienciadora”, en la clase media y en la elite de la sociedad. Un aspecto muy importante que debemos mencionar en ese proceso neocristianizador es el intento por parte de la institución religiosa de reconquistar masivamente su poder de influencia sobre la sociedad secular. De esa manera, podría garantizarse una cuota muy importante de poder que le permitiera un *status* de interlocutor legítimo ante los poderes del Estado.

A partir de aquí ya podemos visualizar el rumbo que tomarán los acontecimientos políticos, religiosos e ideológicos en la sociedad costarricense. Por una parte, la nueva cristiandad va a necesitar del apoyo del Estado para impulsar su papel “evangelizador” y, por otro lado, el Estado capitalista requerirá el poder legitimador de la Iglesia para hacerle frente a los nuevos desafíos que planteaba su lucha contra el comunismo. Esta es una etapa caracterizada por ajustes entre el poder religioso y el poder político, pero que al mismo tiempo entrañaba la creación de contradicciones en el interior de ese proceso de reacomodo. En relación con la Iglesia, señala Miguel Picado:

“El Estado había evolucionado desde el intento de separatismo (1884) hasta un entendimiento amigable (1920 aproximadamente). Pero con

relación al Estado este se confesaría católico al mismo tiempo que se definía como Estado liberal." (1989: 75).

Véase, por ejemplo, cómo con la administración de Calderón Guardia (1940) se inició un periodo de plena concordia e integración de propósitos del Estado con la Iglesia, y a partir de esta relación se darían los pasos de aquel acercamiento mutuo que permitiría la coexistencia de una institucionalidad religiosa grata a los intereses del Estado, pero también ansiada por la jerarquía eclesiástica, aunque ambos sabían que los dos se encaminaban por derroteros históricos diferentes. Para esos años la función de los sacerdotes había cambiado ya en relación con el siglo anterior. Ahora, la autoridad civil es la encargada de iluminar el proceso del desarrollo y modernización de la naciente democracia costarricense. Para ello "no necesitaría" de la injerencia en los asuntos religiosos, pues ese camino sería trazado por la educación, el arte, la cultura, por el siglo de las luces en que se inspiraron los padres de esta patria. No en vano Ricardo Jiménez se atreve a decir:

"La escuela no quita luz ni aire a la catedral, ni la sombra de la catedral oscurece las aulas de la escuela... para bien y sosiego de Costa Rica perdure el respeto a las conciencias y la tolerancia en materia religiosa." (Picado, 1989: 75).

En esa posición asumida por el Estado se puede observar un evidente "repliegue" táctico de la posición anticlerical propia del Estado liberal, pero tampoco hay una manifiesta confrontación, como se diera en el pasado para combatirla; esto, siempre y cuando, la institución religiosa no se inmiscuyera con los partidos políticos, la participación en los problemas sociales, los problemas reales de la gente, la distribución de la tierra, los salarios, la salud, el trabajo. Todo eso —como lo menciona Picado— no debería ser causa para que la Iglesia descendiera a la arena de las luchas políticas (1989: 76).

Lo que estaba en juego allí era una maniobra de armonización de intereses político-religiosos para lograr el propósito de detentar el poder. Para ello no había medio más adecuado que una neocristiandad reformista. Los reformistas liberales necesitarían a los electores para alcanzar el gobierno, en tanto, la institución religiosa necesitaba el respaldo de aquellos para la consolidación de su "reinado espiritual".

Esto se pudo evidenciar cuando se realizó una procesión en honor del Sagrado Corazón de Jesús. El Presidente de la República fue llamado como el padrino de la consagración episcopal del Dr. Agustín Blessing, vicario

apostólico de Limón (Picado, 1989: 77). De esa manera, la Iglesia institucional se acercaba a los poderes oficiales en procura de demostrar que la religión católica no era amenaza al orden social y político establecido, pues, contrariamente, era su mejor garantía. Como cita Picado, se confirma esto en sucesos como aquel "Té déum", con ocasión de la toma de poder de don Ricardo Jiménez Oreamuno, en mayo de 1924, cuando el presbítero Ricardo Zúñiga dijo:

"Espectáculo grande e importante es el que presenciamos en estos momentos, al contemplar emocionados a la Patria y a la religión unidas en estrecho abrazo y saludándose con el ósculo de la paz. (...) Hijo de Jesús Jiménez, subid, subid, subid al solio presidencial. (...) En nombre de la religión y de la Patria que en su inmensa mayoría, por no decir en su totalidad, es eminentemente católica, cábeme la grande e inmerecida honra de saludaros, dandoos la congratulación más sincera y protestándoos la adhesión más fiel y respetuosa como el primer magistrado de la Nación, y según el Concordato, Patrono de la Iglesia Católica (Picado, 1989:78).

El Estado aceptaba de muy buena gana una Iglesia que no se metiera en política, cuando se trataba de política liberal, pero sí que interviniera en política, tratándose de política antiliberal; como fue el caso de los partidos Reformista y Comunista.

De acuerdo con Picado, "facilitó ese entendimiento la existencia de una república liberal, con su tipo de democracia, sin terribles excesos de explotación." (Picado, 1989:78) No obstante, no se puede perder de vista lo que Mario Sancho nos dice acerca de la falsedad de la democracia costarricense de entonces: la manipulación del voto campesino por los gamonales y los dueños de las fincas grandes. (Sancho, 1982: 144ss).

Ubicación social de Carmen Lyra y sus mediaciones políticas

El contexto histórico anterior, de hecho nos proporciona luces para alcanzar a identificar el "ethos" particular desde el cual Carmen Lyra realiza su obra. Sin embargo, veamos brevemente otras fuentes de información que también nos muestran cómo ella se desenvolvió en su vida privada y pública.

* Las citas del Repertorio Americano aparecerán según el siguiente modelo de referencia bibliográfica: abreviatura del nombre de la revista (RA), tomo o volumen en numeración romana; número de edición, fecha completa (día-mes-año) y número de página (s).

Como ya se apuntó, desde niña fue una apasionada de la literatura y nos dicen las crónicas que era sumamente sensitiva e ingeniosa, con una férrea disciplina para la lectura. En este devenir intelectual de su vida, desarrolló una amplia capacidad en el manejo del lenguaje materno y otros idiomas, lo cual, unido a su rica imaginación y buen cultivo del pensamiento, fue conformando una figura intelectual fuera de lo común en el ámbito cultural de su época.

Adela Ferreto anota que "conocía la literatura y las literaturas". Como ya se citó, la gran creación rusa del siglo XIX, las corrientes filosóficas y literarias francesas, las letras españolas, inglesas y latinoamericanas, con sus más preclaros exponentes, conformaron su gran visión de mundo y una esclarecida conciencia de la realidad circundante.

En síntesis, podemos afirmar que nuestra autora acrisoló una cosmovisión cultural enciclopédica y universal, condición que evolucionó y profundizó con el advenimiento de la perspectiva filosófica del marxismo leninismo. A partir de esto, se puede identificar a una Carmen Lyra que opta por un proyecto social y político costarricense que coincidiera en el talante humano y espiritual que en ella se había conformado. Carmen Lyra no podía haber optado por un modelo de sociedad ni por un sector social contrario a las ideas y principios que ella había adquirido. Por eso, la veremos luego luchando desde la literatura en pro de la educación, el progreso y la dignificación del ser humano, especialmente de aquellos sectores agobiados por la pobreza y la injusticia.

Asimismo, podemos observar cómo ella se integró al movimiento intelectual que manifestaba claras expresiones nacionalistas, americanistas y antiimperialistas, las cuales llevó a la práctica a través de diversas actividades de índole cultural, política y educativa. Con estas actividades, Carmen Lyra se acercó a los sectores populares y formó parte de sus luchas y reclamos. No era otra cosa que las letras al servicio de la educación, la justicia, la libertad y la democracia. En el relato de "El Marimbero" ella dice:

*"Fue en tiempo de los Tinoco, cuando la revolución del Sapoá. Los hermanos Tinoco y el grupo de cortesanos que los ayudaban a sostenerse, ya por temor ya porque así convenía a su vulgar egoísmo, alistó por medio del terror a un ejército para que marchara a hacer frente a los insurrectos del Sapoá, y la tiranía pudiese seguir robando impunemente en el poder" (RA, VIII, 24, 1-9-1924, pp. 123-124)**

Carmen Lyra fue parte de ese grupo de intelectuales que se atrevían a ir en busca de luchas políticas tendientes a superar el liberalismo "religioso" imperante para transformarlo en una democracia efectiva. Ella también tomó parte en la fundación y organización de agrupaciones de diferente índole orientadas a alcanzar aquel ideal: como es el caso del Centro de Estudio Germinal que contó con la participación de Joaquín García Monge, Omar Dengo, José M. Zeledón, Rómulo Tovar y de ella misma. Con estas mediaciones se podría educar a los jóvenes obreros y campesinos y con esta visión fue como llegó ella también a ser parte del Partido Comunista.

Las contradicciones de la Iglesia y los intereses políticos del Estado

En las circunstancias religioso-institucionales dentro de las que Carmen Lyra se movía, es muy fácil identificar que sus escritos apuntan hacia la superación de los límites ideológicos y éticos impuestos por una institución religiosa al servicio de los intereses del Estado liberal. Sus escritos van más allá de los enfoques moralizantes de la situación social como, por ejemplo, en su cuento "El pobre Luciano". Es la triste experiencia de un esposo que termina suicidándose porque no puede soportar más los estereotipos de una sociedad génesis y transmisora de seres humanos con conductas neuróticas y enfermizas, destructivas, al fin, de los valores éticos más propios de una cristiana espiritualidad que la institución religiosa soslayaba. Carmen Lyra, refiriéndose a las mujeres que estaban acompañando el velorio de Luciano, escribe:

"Encuentro que Luciano ha sido muy ingrato al matarse...¿Qué puede haber sido? Mi marido, que era su abogado, dice que sus bienes estaban bien. Lupe queda rica ¡y con una mujer tan honrada, tan señora de su casa! (...) Lupe, como le decían todos sus conocidos, era incapaz del menor desliz... Pero era más lógico para mi egoísmo que el pobre hombre hubiese muerto víctima de la liviandad de su mujer, que no de aquella especie de virtud que todas las señoras hacendosas y los maridos de damas dejadas, le loaban. Porque indudablemente aquello era lo que lo había llevado a su neurastenia y por último al suicidio.

Probablemente llegó un día en que el pobre Luciano no pudo más, y después de haber estado alejado de mí durante mucho tiempo, fue a buscarme para contarme su pena: En su casa no era más que una víctima de la manía o virtud de orden y aseo de su mujer, hacia quien sentía ahora una especie de tirria (...) Su voz y sus gestos revelaban odio por la esposa, que ya no era la gentil criatura de antaño sino una despótica dama con

Su voz y sus gestos revelaban odio por la esposa, que ya no era la gentil criatura de antaño sino una despótica dama con tendencias a la obesidad. (...)" (RA, VIII, 14, 23-6-1924, pp. 215, 222, 223)

Es que en aquella sociedad, la Iglesia fue adquiriendo un vasto poder en la deformación de las mentes y conciencias humanas de cara a un poder político que requería de legitimidad histórica sin importar la forma como aquello se lograra. No es por casualidad que en este mismo relato ("El pobre Luciano"), la autora consigne el hecho de que "apenas los niños tenían edad iban a parar a algún internado: los chiquillos al Seminario, la niña al Colegio de Sión".

Las imágenes y argumentos la autora los concatena desde el plano de la vida hogareña o la intimidad de la familia, pues era allí justamente donde, con mayor realismo, Carmen Lyra puede observar y revelar desde el reverso de la máscara social el verdadero comportamiento de los seres protagonistas de una política y de una religiosidad preñadas de contradicciones: se trataba de una familia en una sociedad cristianizada pero, por otro lado, el cuento revela el dramatismo de vidas humanas que no le encuentran sentido a la existencia en la frivolidad de las apariencias. Esta revelación "lyriana" nos ubica en la perspectiva de la pregunta acerca del "ser" o el sentido de la existencia planteada ya por los grandes filósofos antiguos y los inmediatos a aquella época (Heidegger, Kierkegaard, Nietzsche), en quienes la vida humana no tiene realización sino es en la medida en que su ser se relacione con el mundo. En este sentido, nuestra autora se ubica dentro de una tradición filosófica —en buena parte— crítica demoledora de los supuestos básicos de la filosofía (tradición teológica de la Iglesia) tradicional. Porque, ante aquel progresivo empequeñecimiento o reducción del ser humano, la tabla de salvación era el encuentro de una existencia en sociedad (ética, derecho y Estado) y en una cultura para todos como partes integrantes de una especie biológica determinada. Allá, la vida humana como construcción abstracta se percibe como carente de posibilidades porque todo ciudadano había llegado a ser en el Estado liberal persona portadora de sentido político y socio-cultural.

La propuesta de una tipología humana y social distinta de la establecida por los cánones abstractos del pensamiento dominante no le serviría a la Iglesia ni tampoco encajaría en la tipología nueva que el Estado liberal pretendía fomentar, pero sin romper, consciente y decididamente, con el modelo de la antigua cristiandad. Y esto sí que fue una contradicción bastante

En otro de los cuentos –“Humildes cántaros rotos”–, se pueden observar también las contradicciones de una sociedad religiosa en la cual la autora muestra a un ser humano de suma sencillez y profundos anhelos en sus sueños y esperanzas. Estos son rasgos humanos u utopías –si se quiere– que corresponden a los valores en que se sustenta el carácter humano de la fe cristiana. Y Carmen Lyra los asume dentro de su perspectiva literaria al escribir:

“Ah. ¡Que en la vida todo lo que preocupa no ha de ser tan basto como la manta ni tan vulgar como el pan, y benditos los humildes que piensan en su miseria en tener música y en prender en su cabeza un trozo de tela de seda color del cielo” (Destacado nuestro) (RA, X, 12, 25-5-1925, pp.188, 190).

Nos interesa rescatar de la cita anterior la frase “benditos los humildes”. Esta es una expresión que ocupa un lugar central y de preferencia en el texto del Evangelio conocido como el “Sermón de la Montaña” o las “Bienaventuranzas” (Mateo 5:1-11). Cuando analizamos estas palabras a la luz de los cuatro evangelios, nos damos cuenta de que se trata aquí de un sentido dramáticamente solidario de Dios para con los pobres y marginados de la tierra, quienes representan en el texto bíblico, los sujetos preferenciales de la misión de Dios en la historia humana. Expresiones tales como “los pobres”, “los marginados”, “los débiles”, “los excluidos”, “los extranjeros”, “el pueblo de la tierra”; todas manifiestan de manera reiterada que la tarea de la iglesia cristiana está intrínsecamente vinculada con el destino político, económico y social de los sujetos de este mensaje. De manera que cuando Carmen Lyra lanza esta afirmación tan categórica –“benditos los humildes”– estaba más próxima a la praxis histórica de Dios, pero lejana a la hipocresía de la neocristiandad. Esto lo afirmamos por cuanto las expresiones anteriores son, en el evangelio, construcciones paradigmáticas para toda espiritualidad cristiana. Porque, en la práctica de esa fe, Dios es conocido en la realidad cotidiana. Desde esta perspectiva, Dios es conocido como señor de la vida y que libera al ser humano de todo antivalor ético que separa a los seres humanos los unos de los otros.

La crítica a las contradicciones Iglesia/Estado se van profundizando cada vez más conforme ahondamos en los textos de la autora. Esto lo podemos identificar cuando, de manera clara e incisiva, ella escribe en uno de sus cuatro relatos que conforman *Bananos y Hombres*. Veamos el siguiente ejemplo:

"¿Cómo llegó a las fincas de bananos de las vegas del Reventazón y del Parismina? La vida la trajo rodando desde el Guanacaste. Creo que en Santa Cruz, el juez, que más tarde llegó a ser un honorable magistrado de la Corte de Justicia, le hizo un chiquito (...). Ella dejó al hijo en la primera casa propicia y comenzó a rodar (...). Nació una niña... La vida la depositó con todo y chiquilla en una finca (...) Y así siguió (...), hoy con uno, mañana con otro... ¿Quién hubiera dicho que esa mujer apenas si habría cumplido los veinticinco años? Estaba tan flaca. (...) Se veía que tenía dificultad para respirar. No es extraño que estuviera tuberculosa. Estefanía R. Una de las tantas mujeres que han pasado por las fincas de banano." (RA, XXII, 20, 30-5-1931, pp.320-1)

Citamos anteriormente con Carmen Lyra la expresión: "benditos los humildes" y cómo estos juegan un papel central en la praxis del evangelio. Sin embargo, en estos fragmentos podemos identificar al mismo sujeto con su vida destruida por el peso de la irresponsabilidad paterna, la migración de un lugar a otro como peregrina en su propia tierra, la desnutrición, el envejecimiento precoz, la enfermedad y hasta la muerte.

Podemos apreciar aquí la angustia de una Carmen Lyra por la condición humana de las mujeres, niños y hombres excluidos totalmente de los derechos y beneficios dentro del esquema del modelo económico del Estado liberal. Aquí hay evidencias de su rechazo del orden establecido e imperante en su patria y a la institucionalidad religiosa, que ya formaba parte del mismo *statu quo*. Su obra caricaturiza una sociedad dominada por la hipocresía de una religión al servicio de los poderosos. El hecho mismo de que a ella se la estigmatizara como hija "ilegítima" "natural", refleja –como dijimos en nuestro análisis– las conductas prejuiciadas del sistema religioso, todo por mantener la estabilidad de la sociedad.

Pero aquella angustia la vemos proyectada también en forma de una denuncia profética que arremete contra la superficialidad, el egoísmo, el provincialismo, la injusticia y la ausencia de misericordia de las elites religiosas o de los fariseos contemporáneos, lo cual como se pudo constatar históricamente provocó las más acres reacciones políticas contra ella. Su denuncia y crítica ponían en riesgo la tranquilidad "de espíritu" de muchos de los creyentes, que no tuvieron la altura de anunciar y vivir la integridad del evangelio. A cambio de eso, "se acomodaron" y se vendían a la ideología dominante. En relación con esto, el Evangelio de Lucas es suficientemente claro cuando narra la reacción de los enemigos de Jesús (los partidos religiosos: escribas y fariseos) frente a la denuncia pública de su hipocresía religiosa. (Lc. 11:42,53-54).

En consecuencia y de acuerdo con el testimonio del evangelio, la Iglesia tenía que asumir su papel como el buen samaritano o como una viuda pobre en ambos casos, estos se desprendieron de su egoísmo para socorrer al ser humano necesitado. El pueblo de Dios o la Iglesia no era llamada a ser indiferente o a pasar de largo ante las necesidades y angustias del pueblo, esquivando, de esa manera, su responsabilidad apostólica integral. Tampoco era llamada a acumular egoístamente bienes de carácter material y espiritual pensando que la vida de los seres humanos consistía en la abundancia de los bienes que poseyeran. Su llamado estaba en encarnar y compartir el sentido de las buenas noticias de vida abundante para los hombres y mujeres de ciudades, pueblos y aldeas. Según el evangelio, no existía otra opción para la institucionalidad; sin embargo, esta respondía de otra manera.

La Iglesia como institución no manifestó ningún interés en la organización popular y, más aún, hasta rechazó el liberalismo, el que calificó de pecaminoso allá por 1925. En los sacerdotes no existía una clara conciencia social como tampoco una formación cultural a la altura de la época. De manera que las contradicciones del aparato religioso, ante los desafíos sociales de esa época, se ponen en evidencia cuando en 1935 los obispos de Centroamérica se reúnen en San José para la celebración del tercer centenario del hallazgo de la Virgen de los Ángeles. En aquella ocasión según M. Picado:

"El clero organizó una manifestación. La prensa informó de esta forma: 40 MIL OBREROS Y CAMPESINOS DE TODO EL PAÍS FUERON A CARTAGO A TRIBUTAR HOMENAJE A LA VIRGEN DE LOS ÁNGELES".

Esta no fue una manifestación obrera, no fue convocada ni organizada por obreros, sino por sacerdotes. Allí no se gritaron consignas relacionadas con las condiciones de vida tan difíciles: falta de empleo, carestía de alimentos, trabajo de mujeres y de niños. Lo que se dieron fueron consignas religiosas y anticomunistas tales como: "Soberana Reina, no permitas que Rusia imponga su doctrina comunista en Costa Rica, para que siempre se confiese a Cristo Redentor". (Picado, 1989: 80).

Aquel suceso fue la ocasión para que una manifestación de carácter religioso, la cual debió reivindicar las demandas sociales de un pueblo, adquiriera un sentido de manipulación política donde la Iglesia se prestaba al servicio de los intereses del Estado liberal. Desde la perspectiva del evangelio, la Iglesia debía haberse puesto al lado de las necesidades y demandas del

pueblo, mas en este caso, la institución religiosa optó por el otro camino, como bien lo ha sugerido Picado: el de César. La Iglesia allí se postulaba como abanderada y defensora de la fe cristiana ante al ateísmo de los comunistas.

En este contexto, la Iglesia ponía en un mismo plano su crítica a los comunistas costarricenses con las tesis filosóficas ateas del marxismo. Evidentemente no le interesaba saber si los obreros y dirigentes costarricenses, que luchaban por justicia en los bananales, habían renunciado a ser cristianos o no. Aquí no se valorizaron sus actuaciones con criterios evangélicos. Las palabras de Jesús: "siempre tendréis pobres con vosotros", fueron sacadas de su contexto y desde luego mal interpretadas, llegando a conclusiones erróneas o falaces. En ese sentido, Carmen Lyra, desde su actitud humanista y cristiana, planteaba una utopía, la cual quiso comunicar mediante su función de narradora. En "Humildes cántaros rotos", ella cambió del realismo crítico a un personaje ficticio. ¿Por qué lo hizo? Estimamos que ella ya no podía exponerse al peligro de la persecución política y las posibles consecuencias para su integridad personal, además, podría exponer al *Repertorio* mismo. Sin embargo, siguió con el mismo tema de crítica a la sociedad, pero de otra manera. El *statu quo* ya no le permitió actuar de manera abierta, pero sabemos que ella continuó con su tarea pedagógica y militancia política ya no desde el *Repertorio*, sino en otros medios afines a su ideario, como el periódico *Trabajo*.

Naturalmente que los escritos de Carmen Lyra no son explícitamente de carácter teológico. Sin embargo, en algunos de ellos, los motivos, personajes y símbolos que ella emplea establecen una directa relación con las dimensiones espirituales de los seres humanos en una época determinada. El cuento "Lázaro" es un paralelismo con la realidad que mató a Jesús, la hipocresía, la soberbia y el mercantilismo judío de la época, con la resurrección de Lázaro, el personaje de los evangelios que Jesús resucitó. La parábola es un recurso literario del que Carmen Lyra echa mano para plasmar la versión realista de la Costa Rica de la época.

"Una tarde, ya casi anochecido, vio subir de Jerusalén hacia Betania a sus hermanas... Se acercó a ellos y al verlo, Simón se desgarró las vestiduras y Marta sollozó: —¡hermano, el Rabí ha muerto!... ¿El Rabí? —gritó Lázaro —Sí, el Rabí aquel que te resucitó —exclamó Simón, mesándose los cabellos. —Murió en una cruz escarnecido de todos.... ¿Y el triunfo del domingo que acababa de pasar? ¿Y entonces, habían podido más los fariseos, aquella "raza de

víboras", y los epicúreos saduceos?

¿Acaso eran mas fuertes que el profeta? ¡Muerto! ¡Muerto! Y él, Lázaro, estaba allí, vivo, sintiendo la angustia de su carne. Lázaro miró con odio aquella morada en donde se daban cita la soberbia, la hipocresía y el mercantilismo judíos. ¿Para seguir contemplando eso, era que su amigo tan amado lo había sacado de la muerte? Para seguir viendo a esos insensatos pasearse triunfantes con sus mantos de franjas rojas, con lo que creían distinguirse de los paganos, y ostentando con odiosa piedad, pasajes de las Escrituras... ¿Por qué había podido la maldad?... Lázaro descendió de la colina y se dirigió al sepulcro de sus mayores (...) Entre la hierba había quedado olvidada la barra que sirvió el día de su resurrección. Armado con ella, Lázaro se introdujo en el sepulcro y removió la losa hasta que cubrió completamente la boca. En la madrugada cayó una fuerte lluvia y borró las huellas que habían quedado a la entrada de la tumba." (RA, XI, 6, 12-10-1925, pp. 94-96)

En "Cuento de Navidad" veremos su versión humanizante de los símbolos de la tradición cristiana, así como la afirmación antropológica de la naturaleza de Dios.

"Era el día de Navidad. En la tarde mis hermanos y yo estuvimos con algunos amigos de la villa y nos confiamos emocionados nuestras ilusiones sobre las maravillas que el Niño Dios nos dejaría bajo la almohada (...) Mis hermanitos se durmieron (...) En la habitación contigua mi madre dejó de suspirar (...) Solo yo estaba en vigilia. La impaciencia correteaba por mi cuerpo, cantaba y me hacía cosquillas. (...) Entonces la ida del Niño Jesús en marcha por los caminos, con su preciosa carga a la espalda, se precisó en mi.

(...) Tal vez habría puesto el saco en el parapeto para descansar y estaría inclinado mirando correr las aguas plateadas y rumorosas. ¿No tendría miedo? ¿No le llenarían de pavor las sombras que acechan de noche en los caminos? Y la visión de Jesús, solito por los caminos, desafiando frío y miedo por ir a dejar juguetes a todos los niños, me dio ánimo. Me envolví la cabeza en la sábana para no mirar a mi alrededor. En el fondo de mi ser, la ilusión me alentaba con su canción de oro. Desperté. ¡Por fin era de día! La ilusión despertó también y saltó impaciente entre mi corazón. Sobre mi cuerpo, en la almohada, en torno mío había tan solo montones de hojas secas que el viento traía hasta allí. Fue como el presagio de la vida futura, añadió y se quedó silencioso." (RA, XI, 14, 14-12-1925, p. 232))

La autora, tomando estos elementos simbólicos de las escrituras cristianas, recrea y articula el mundo real de las condiciones de miseria de los seres humanos. Su creación literaria en ese sentido contiene un grito de

protesta ante una religión vacía del carácter humano del Cristo que encontramos en las escrituras. "Cuento de Navidad" tiene implícito el conflicto que plantea la fe en un Dios desarraigado de la historia humana. En ese sentido, Carmen Lyra ubica a Dios de cara y en conflicto también con aquella forma de religiosidad que le estaba negando a Jesús la posibilidad de ser un Dios encarnado en la historia. Este es el Jesús que leemos en su cuento, "el Jesús niño Dios repartiendo juguetes "a todos los niños y niñas", por los caminos solitarios de nuestra nación. Esta percepción de Dios en Jesús, solitario por los caminos, desafiando el frío y el miedo por alcanzar a los seres humanos indefensos y más vulnerables, constituye un componente o rasgo del perfil de Carmen Lyra que no debemos desconocer. Sin saber ni desear hacer teología cristiana, en los cuentos referidos, encontramos aspectos teológicos con los que la autora invierte el discurso religioso de la religión oficial. Los aspectos considerados divinos y trascendentes le da un carácter humano. Se trata aquí de la dimensión antropológica de la revelación del Dios cristiano que se hizo carne para habitar en medio de la historia humana (Juan 1:1 14). El Jesús en torno de quien Carmen Lyra crea su cuento es justamente esta mediación histórica en la que ella descubre sentido para la existencia. Este Jesús estaba ausente de la iglesia institucional, ya que el Jesús de la tradición cristiana es un Dios cercano, de comunión y de compromiso con el ser humano.

Carmen Lyra, su praxis política y lo novedoso de su obra

No cabe duda de que la acción de los seres humanos sobre su entorno físico, natural y de relaciones sociales es lo que de manera muy simple podríamos definir como cultura. Ese proceso de producción cultural implica fundamentalmente luchas sucesivas y continuas de acomodamiento o de transformaciones, en el medio de la naturaleza y de las interrelaciones sociales. De este modo, todo ser humano participa del devenir histórico de los procesos culturales, ya sea para acelerar su advenimiento o para retardar estos procesos.

La formación filosófica que Carmen Lyra había acrisolado no la eximió de la necesidad que su época le impuso, como lo fue la de hacer de su vida un signo donde teoría y acción encontraron coherencia como vivencia humana intrínseca y extrínsecamente transformadora de la realidad política y cultural que le rodeaba. Aquella fue una clara noción de "praxis" que tuvo como referente la política del Estado liberal y los códigos éticos de la

neocristiandad. Se puede afirmar por ello que en su obra hay una filosofía de la praxis, praxis política al fin, la cual ella desarrolló ante los diversos aspectos que presentaba la problemática social de su tiempo. Esto no es de extrañar, ya que dadas las propuestas filosóficas del marxismo contemporáneo -En 1843, Marx, citado por Fernando Ariel del Val, se había preguntado: "¿Llegarán a ser las necesidades teóricas necesidades inmediatamente prácticas?" A esto el propio Marx respondía: "No basta que el pensamiento impulse a su realización, es necesario que la propia realidad tienda al pensamiento". (1985:390). Ella se habría informado de que solo partiendo de la noción de clase, y más precisamente de la clase obrera, su aporte cultural tendría fundamento histórico. De esta manera, la incorporación de este río instrumental conceptual le serviría para articular el modelo teórico de una formación históricamente identificable. Todo aquel trabajo cumplido por ella tenía un designio centralmente político para la emancipación histórica de la clase trabajadora costarricense. Así, la praxis que le interesaba era una praxis liberadora, de realización y despliegue de las potencialidades existentes en esa clase. En cuanto a esto, resulta interesante saber cómo en la segunda fase del esfuerzo cooptador de los liberales, el proceso se les complica por dos variables paralelas y diferentes. Lo indica Iván Molina de la manera siguiente:

"El temprano siglo XX fue testigo de una veloz radicalización de ciertos círculos, que contribuyeron a difundir entre artesanos y obreros los idearios anarquistas y socialistas. La mayoría de estos izquierdistas se educaron después de 1880, y muchos se beneficiaron de becas estatales, orientadas a cooptar los hijos talentosos de familias campesinas y artesanos. Estos jóvenes pronto resistieron el dominio de los intelectuales de más edad y más conservadores, un factor que estimuló la disidencia inicial del novelista J. García Monge, del educador Omar Dengo, el poeta José María Zeledón y de la cuentista Carmen Lyra. La radicalización intelectual, sin embargo, estaba vinculada a un conflicto cultural más profundo que el meramente generacional. La burguesía cafetalera y los liberales, esencialmente cosmopolitas, adscribían los estereotipos europeos sin vacilar." (1996: 67-68) (Destacado nuestro).

El parecer del historiador refrenda y aclara el sentido de su praxis política cuando la escritora cuenta en el relato "Estefanía":

"(...) En la finca donde la conocí de cocinera era fiel al hijo del dueño como un perro...Entretanto en la ciudad, las ganancias de la finca servían para que el padre y el hijo fueran socios del Club Unión, para que la señora que tenía juanetes y callos no se bajara del automóvil y para que la hija se vistiera muy chic y fuera cada año a Europa y a los Estados Unidos a traer

vestidos y la ropa interior, causa de envidia en el corazón de sus amigas." (RA, XXII, 20, 30-5-1931, pp. 320-1)

Para Carmen Lyra, la superación de estas contradicciones no podía hacerse, sino a través de la praxis dirigida a la supresión de aquellas condiciones que impedían la realización de la propia naturaleza humana. Para ello le era necesario una teoría como instrumento práctico de transformación de aquellas relaciones sociales injustas donde el ser humano aparece desvalorizado entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. En este contexto, la cultura política y la convivencia social en el Estado liberal no eran otra cosa que una fachada hipócrita con la que la sociedad misma encubrió su desgracia. Véase lo que describe en el relato sobre los "Niños" de *Bananos y Hombres*:

"Cae la tarde, comienza mayo y el canto de las chorchas y de los yigüirros pone una dulzura infinita en la paz hipócrita de estos campos tropicales cubiertos de charcos en cuya mirada verdosa acecha la fiebre (...) los zancudos del paludismo comienzan a inquietar el encanto de la tarde...los niños pálidos...son verdosos, muy morenos, con las pancillas repletas de lombrices, amebas, anquilostomas y sabe Dios cuántos otros monstruos. No gritan ni saltan, se mueven con lentitud y cuando sonrían dejan ver unas encías exangües, lo cual da un fondo doloroso a esta sonrisa." (RA, XXII, 22, 13-6-1931, p. 347)

Este cuadro es el del otro rostro humano y pueril de la Costa Rica de "los de abajo". Es esta la Costa Rica debilucha, desfigurada, que moría precozmente, pero al mismo tiempo perfectamente instruida en todo lo que se relacionara con la cultura de Europa y el cristianismo occidental. A nuestra autora le intrigaba esta contradicción y por eso se preguntaba "¿Qué pensaban los católicos de la actuación de su dios respecto de las vidas de aquellas criaturas?" En otra de sus páginas, ella respondería a su interrogante asumiendo una postura autónoma y sumamente crítica al señalar que:

"El 30 de marzo de 1823, el sábado Santo los católicos imperialistas, sin respetar aquel día venerado por su iglesia habían proclamado el Imperio Mexicano de don Agustín I. Las patrullas imperialistas habían registrado hasta el santuario de la Virgen de los Ángeles en busca del bachiller Osejo para meterlo. Así son los católicos: Cuando les conviene hablan con unción del amor al prójimo y del deber de perdonar al enemigo y, cuando eso no les conviene, citan el pasaje de San Mateo que dice que Jesús no vino a meter paz sino espada." (González y Sáenz, 1998: 58).

Si bien ese fragmento no corresponde a los escritos del Repertorio Americano, es de explícita utilidad para comprender el alcance de la praxis de

esta costarricense que tiene los rasgos necesarios para eregírla como símbolo identitario de la cultura política de los costarricenses. Es en este sentido como nos aproximamos al carácter novedoso y sui géneris de su labor de escritora: Carmen Lyra con su obra literaria es un prototipo para la iconografía de la cultura presente y futura de Costa Rica.

Rasgos novedosos y los desafíos en la Costa Rica de hoy

Los pueblos en sus procesos identitarios, por un lado construyen símbolos, pero, por otro, destruyen o invisibilizan aquellos iconos que constituyen una amenaza a su estabilidad y desenvolvimiento cultural. El modelo del Estado liberal y de sociedad democrática costarricense son producto también de ese interjuego de fuerzas políticas y cosmovisiones culturales, que en distintas etapas históricas entraron en choque para generar de ese proceso, los productos culturales que identifican la manera propia de ser de la nacionalidad costarricense.

Fue precisamente en la época de nuestra autora (1888-1949) cuando por variados y complejos factores tuvo lugar el "proceso de invención" de la nación de Costa Rica. Este criterio era coincidente con el del historiador Carlos Monge, quien dice:

"La lucha por nuestra independencia comenzó en Costa Rica precisamente cuando llegó la noticia de haberse proclamado la independencia de España en las provincias centroamericanas el 15 de setiembre de 1821." (En González y Sáenz 1998: 58)

De manera que la dama de nuestro estudio surgía como hija y sujeto a la vez de una etapa histórica que bien podemos nombrar como la revolución cultural costarricense. Fue la etapa cuando aquella cultura colonial impuesta sobre este lugar de Centroamérica sufría su más abrupta ruptura para dar paso al nuevo paradigma liberal en torno del cual se construiría la nueva identidad nacional. Sin embargo, esta nueva identidad nacía preñada de dos procesos antagónicos, marcados por la oposición de dos culturas: la cultura del campo y la cultura de la ciudad capital, la cultura urbana y la cultura rural; la cultura de lo moderno y la cultura campesina. Fue así como se constituía nuestro modelo de vida republicana, pero desde una perspectiva colonizada, cuyos indicadores objetivos serían, desde entonces, el comportamiento social, político e ideológico de una clase dominante que asumía modelos culturales externos; es decir, una visión eurocéntrica de la vida y su historia. A este respecto, Molina Jiménez observa:

"La cultura urbana (especialmente la josefina) empezó a europeizarse y secularizarse con la expansión del café, un proceso que se intensificó en la década de 1840. Los cascos de las ciudades principales se ampliaron con la apertura de boticas, oficinas, caballerizas, taquillas y billares, al tiempo que el alza en el comercio exterior facilitaba la diversificación del consumo. Las tiendas de San José ofrecían las últimas modas de París, queso de Holanda, jamones de Westfalia y un surtido de licores exquisitos. Las librerías exhibían las obras de Sue, Scott, Byron, Smith, Bentham y otros escritores célebres, y el Teatro Mora, inaugurado en 1850, era visitado periódicamente por compañías extranjeras. La secularización y europeización de la burguesía de otros sectores urbanos se expresó en su adscripción a la ideología del progreso (en su sentido capitalista y positivista). La división cultural entre los cosmopolitas de las ciudades y el grueso de los campesinos y artesanos, que seguían fieles a identidades locales, a creencias costumbres y tradiciones de origen colonial, y al catolicismo, se profundizó en la década de 1880. Las reformas liberales de esos años agudizaron el conflicto, ya que uno de sus desafíos básicos era civilizar a las culturas populares, convertir a los de abajo en ciudadanos alfabetizados identificados con la disciplina laboral, la higiene, la ciencia y la patria." (1996: 64)

En el medio de aquellos escenarios, la figura de una mujer irrumpe con audaz protagonismo y como respuesta de aquel afán civilizador de los liberales. Pero la contribución de Carmen Lyra en ese proceso debe ser entendida en sentido de una doble ruptura. En primer lugar, su militancia política –presente en su literatura– en abierto rechazo del antiguo modelo de la cristiandad colonial, el cual participa, junto a los liberales, de la abolición del viejo paradigma que sustituyó el Estado patriarcal. En segundo lugar, se observa que su obra literaria trascendió el entorno eurocéntrico que la mentalidad liberal imprimió al nuevo modelo; es decir, aquella visión de esta costarricense centrada en el Valle Central y en el campesino blanco idealizado. Es así como Carmen Lyra pudo romper en tan tempranos tiempos con aquella imagen nacional de espacio cerrado e idealizado por las instancias de un pasado que era asumido como siempre mejor y superior a su presente. En aquella visión idílica se esculca automáticamente a los otros, en general, a los que vivían en la periferia de nuestro paraíso valle-montano. No así en su narrativa donde, sin escamoteos, incorpora como sujetos identitarios de nuestra nacionalidad: "al Guanacaste", "a la Región Atlántica", "a las mujeres y niños y niñas más vulnerables de la sociedad". Aun hasta este plano alcanza su crítica del status de la institución de la Iglesia Católica al narrar: "Nadie se acuerda allí de que esa noche se celebra el recuerdo de Jesús, quien dicen vino a salvar este mundo del pecado." (RA, XXII, 21, 6-6-1931, pp. 338-339).

Consideramos que Carmen Lyra, junto con otros autores de su generación, sugiere la visión de una nación costarricense con vocación totalizadora e inclusiva; es decir, que todos los sectores y componentes culturales debían ser reconocidos como partes integrantes y vitales de este país. Esta es la nueva cosmovisión de la cultura que la autora recrea y transmite en sus escritos y que es identificable también en las letras de ensayistas contemporáneos como don Omar Dengo y Joaquín García Monge, quienes impulsaron aquel movimiento intelectual costarricense ya no parroquial ni provincialista, sino de trascendencia centroamericana y continental.

Que Carmen Lyra hiciera suya aquella bandera, la de una identidad de patria común, con una historia y porvenir así mismo comunes, esto la convierte en precursora también del proceso de invención de nuestra nacionalidad actual. En este sentido, su vida y obra literaria fueron un signo proléptico (es decir, con visión futurista) de nuestro propio proceso de desarrollo cultural, del que todos los habitantes de la nación participamos. De esta manera —es decir, su participación consciente y crítica— nos señala el sentido de nuestra propia participación para formar e impulsar un modelo de identidad nacional afirmado no en la apariencia de hechos constituidos sino en la realidad. Porque aceptar sin conciencia crítica la imposición de un modelo de identidad nacional que no responda a los intereses y necesidades de todos y todas los costarricenses, “esto equivale —según Quesada— a enajenarse, a convertir su propio ser en objeto de manipulación al servicio de intereses y designios ajenos”. (1997:3)

Llegamos así a los aspectos finales de nuestra hermenéutica de la crítica de Carmen Lyra a la religión; es decir, nuestro discernimiento de su sentido inmediato para nosotros hoy. Esta interpretación nos debe conducir a la tarea obligada de situar nuestra práctica intelectual en el contexto de los sucesos religiosos neocristianos de nuestra era de posmodernidad. El discernimiento de la crítica de Carmen Lyra desde ahí implica que nuestra ética religiosa contemporánea debe tener como referente nuestro mundo que hoy se define y transforma en términos de la globalización. Frente a este “novedoso paradigma”, la praxis de Carmen Lyra reviste una tarea riesgosa y titánica, que a su paso arremete contra la mentira y la violencia de la cultura neocristiana.

Las instituciones religiosas de hoy siguen bajo el poder de atracción de un sistema político y económico en cuyo interior solo tienen cabida aquellas prácticas religiosas que rinden culto al dios del mercado global. Y ahí, la religión con sus formulismos legales, se ha vuelto violenta como nunca antes

en la historia humana. Hay pueblos enteros que son condenados al hambre por tener una deuda impagable que se les cobra "a sangre y fuego". Las leyes bajo este sistema matan y no obstante no hay violación de una ley. Los pobres de nuestro "mundo globalizado" sufren la muerte por el cumplimiento de esa ley, y la tarea de los tribunales de justicia es hacerla cumplir. Todo esto es producto de la ley inspirada en aquella justicia que prohíbe matar y que sigue prohibiendo con el dedo acusador de manos bañadas con la sangre de vidas inocentes. (Hinkelammert, 1998: 27).

CONCLUSIÓN

LOS DERECHOS Y SU PÉRDIDA SOCIAL

A lo largo de la historia, el ser humano ha sido considerado como un ser racional y libre, capaz de tomar decisiones y actuar en consecuencia. Sin embargo, en la actualidad, el ser humano es considerado como un ser social, cuyo comportamiento está determinado por las normas y valores de su sociedad. Esta concepción del ser humano ha llevado a la creación de los derechos humanos, que son aquellos derechos que todo ser humano debe tener, independientemente de su origen, raza, religión, etc. Sin embargo, en la actualidad, los derechos humanos están siendo violados en todo el mundo, lo que nos lleva a preguntarnos: ¿por qué ocurre esto?

Una de las razones principales es la falta de conciencia sobre los derechos humanos. Muchas personas no conocen sus derechos, por lo que no los exigen. Otra razón es la falta de voluntad política por parte de los gobiernos para protegerlos. En muchos casos, los gobiernos están más interesados en mantener el poder que en garantizar los derechos de sus ciudadanos. Además, la globalización ha llevado a la explotación de los recursos humanos y naturales, lo que también contribuye a la violación de los derechos humanos.

En conclusión, los derechos humanos son fundamentales para la dignidad y el bienestar de todos los seres humanos. Sin embargo, en la actualidad, están siendo violados en todo el mundo, lo que nos lleva a preguntarnos: ¿por qué ocurre esto?

La violación de los derechos humanos es un problema que afecta a todos los seres humanos. Sin embargo, no todos los seres humanos son iguales. Algunos son más vulnerables que otros. Por ejemplo, los niños, las mujeres, los ancianos y las personas con discapacidad son más vulnerables que los hombres, los hombres jóvenes y las personas sin discapacidad. Por lo tanto, es importante que los gobiernos y la sociedad en general tomen medidas para proteger a estas personas y garantizar que todos los seres humanos tengan acceso a los mismos derechos y oportunidades.

CAPÍTULO III

CARMEN LYRA Y SU PRAXIS SOCIAL

A Carmen Lyra, como ya se ha citado, la hemos conocido como la maestra y la narradora de cuentos. Sobre su quehacer social y comprometido se ha extendido un velo oscuro para ocultar a una mujer de espíritu combativo, activista ardiente, en procura de una sociedad más justa, más equilibrada, por lo que promovió –en consecuencia– la lucha social como agente imprescindible para cambiar una sociedad corroída por la miseria material y espiritual, engendrada por el mismo hombre, su egoísmo y la injusticia social.

Esta posición la podemos observar en su producción textual donde la misma Carmen Lyra también sufre una transformación, un cambio drástico, pues lucha, desde la palabra, contra la injusticia social, el imperialismo, la tragedia que viven los peones bananeros; es el eje de sus textos. Este enfoque de su literatura social –basada en cuentos, cuadros sociales, pequeños ensayos– publicados en muchos números de *Repertorio Americano*, desde 1920 a 1939, está fundamentado en una lectura de la realidad social de su momento histórico, en el marco del Estado liberal y de la filosofía positivista.

En relación con su compromiso social Chase dice:

"La mayoría de los trabajos literarios de esta época están llenos de una clara conciencia de que la miseria es un mal engendrado por el hombre, en la lucha de clases, por la injusticia de los propietarios sobre los asalariados. Son todavía los principios de un socialismo incipiente, producido por el choque de la injusticia en el alma de la escritora". (1997: 176)

Juan Silvestre, un narrador consciente

Las primeras narraciones de Carmen Lyra, bajo una tendencia realista, tienen sus raíces en nuestro pueblo: su manera de vivir, sus costumbres; no obstante, siempre con la actitud de una mente crítica, punzante, donde no pierden vigencia: la tragedia, el humor, la burla y la sátira. Así, Carmen Lyra recrea a "Juan Silvestre" como un personaje amigo de la autora, de naturaleza vagabunda y soñadora que observa y describe con especial encanto el mundo que lo rodea.

A través de su existencia y en forma de diario íntimo, *Juan Silvestre* nos presenta un conjunto de narraciones donde describe un mundo que, pese a la ensoñación y la fantasía, muestra las grandes inquietudes del ser humano, que tiene sus grandezas y pequeñeces.

Carmen Lyra nunca aclara cómo nació realmente este personaje como figura literaria, que se expresa y vive en el mundo como un hombre, que transita desde el niño soñador de once años, hasta el hombre adulto que viaja con frecuencia a otras partes del mundo.

Juan Silvestre es la expresión masculina proyectada ante una inquietud literaria, que conduce a un conjunto de narraciones donde se nota, a través de su existencia, los cambios psicológicos y políticos que va sufriendo la autora, que pasa de la concepción física del mundo, a un análisis de la sociedad en su conjunto, donde afloran los problemas sociales, los problemas de clase, como consecuencia de un sistema político-económico injusto e inmoral.

Como *alter ego* de la autora, la vida literaria de Juan Silvestre se extiende de 1911 a 1930. En este lapso de tiempo a este personaje se le notan claramente cambios de pensamiento e ideología, transformación que tiene su respuesta no solo en el viaje de Carmen Lyra a Europa en 1920, sino también los diferentes acontecimientos históricos que en un breve período se suscitaron y que tuvieron gran repercusión a escala mundial: la Primera Guerra, el triunfo de la revolución bolchevique, la Guerra Civil Española, la subida al poder de Hitler, Mussolini y Stalin, la Segunda Guerra Mundial, todos estos sucesos crearon un nuevo pensamiento ideológico en el mundo intelectual de Latinoamérica y por ende en Carmen Lyra, que comenzó a desenmascarar el desequilibrio existente entre el hombre y su papel en la sociedad. Su obra literaria cambia de un realismo lírico a un

realismo crítico que lleva a los contemporáneos a decir que es la primera en escribir desde la perspectiva del realismo social y abrir el camino a la literatura agraria que inspira a la generación de los cuarentas. Por consiguiente, su *alter ego* —Juan Silvestre— comienza a usar conceptos ideológicos bien definidos, donde la problemática social es el eje de sus narraciones; describe la realidad social y humana imperante en la época, la falta de solidaridad y justicia social, el tema agrario como un foco de miseria y esclavitud, lo cual se hace más acre cuando analiza la realidad social desde la perspectiva marxista. Vale la pena aclarar que don Joaquín García Monge estos aspectos de crítica social los expresaba muy tenuemente en este momento, porque, en criterio de la historiografía actual, el grupo anarquista de principios de siglo se había radicalizado:

"La escasa información acopiada sobre este tema evidencia que personas de orientación radical, como el profesor Joaquín García Monge, editor del Repertorio Americano, críticos sociales al estilo del escritor Mario Sancho, y otros de tendencias antiimperialistas, aunque simpatizaron con la nueva agrupación de izquierda, optaron por no afiliarse a la misma." (Cfr. Molina, Ensayos políticos, p. 15, en prensa)

Es importante interrogarse acerca del por qué de la creación de Juan Silvestre, un personaje varonil, de cabeza canosa, de rostro esculpido en piedra, que fuma pipa mientras su mente creadora, llena de ensueños, fantasías y preocupaciones, esboza, en un excelente realismo poético, su trabajo literario.

Por qué Carmen Lyra crea a un varón como personaje literario es asunto para una investigación. Por el momento, podemos conjeturar: ¿Será para ocultar a una mujer atípica para el pensamiento de la época, lleno de prejuicios e inhibiciones? ¿Será para ocultar a una mujer que lucha en el plano político-social por una sociedad más justa y equilibrada y que critica en tono satírico y mordaz la injusticia social que genera el *statu quo*? ¿Será que la mujer estaba inhibida de inmiscuirse en temas exclusivos para el hombre o que el machismo solo permitía a una mujer sumisa, solo apta para procrear y cuidar el entorno familiar? Consideramos que son buenas razones para afirmar que Carmen Lyra rompió con una serie de estereotipos, pues no solo fue una educadora ejemplar sino una mujer que asumió un rol muy diferente en un contexto histórico que le era adverso.

A partir de 1920, Carmen Lyra a través de este hombre-ficción, comienza a describir la problemática social imperante en la época, claramente se refleja su inquietud por la injusticia social, con sentimientos de crítica, tristeza

y desazón, por los graves problemas sociales que aquejan a nuestro país, que podríamos extenderlos y generalizarlos como las graves enfermedades sociales, sintomáticas, anquilosadas y endémicas de toda no solo de Costa Rica sino de Latinoamérica, como bien lo ilustran otros pensadores que dejaron sentir su voz en el *Repertorio*.

Como maestra de escuela por largos años, tanto urbana como rural, y a la vez mujer de un bagaje cultural extraordinario, pudo palpar, a través de su praxis educativa, los grandes desequilibrios económico-sociales predominantes en la sociedad; que la base de nuestra democracia –la escuela gratuita y costada por el Estado– no era una verdad absoluta, pues una gran parte de la población, hijos de obreros, de campesinos o de mujeres solas, no podían tener acceso a este beneficio, debido a que la misma ignorancia de los padres de estos niños, los encasillaba a vivir en extrema pobreza, producto de un sistema político económico que no permite ni promueve condiciones favorables para romper ese desequilibrio social.

Muchas de las narraciones de Juan Silvestre en esta revista cultural incurcionan en la vida rural. Se describe: la vida del campo, la problemática agraria, la lucha por la supervivencia en un entorno plagado de pobreza material y espiritual que engendra ignorancia, crueldad y enajenación, las inquietudes del hombre común y corriente:

"Camina desgano: se conoce que lleva el ánimo a rastras (...) Es más bien bajo, cargado de espaldas y su viejo sombrero de fieltro hace pensar en el techo de una casa abandonada (...) De oficio es relojero y siempre va inclinado como si escuchase el tic-tac de una maquinilla." (RA; IV, 12,-12-6-1922, pp. 160-161)

De *Las fantasías de Juan Silvestre* tenemos el relato "Cuento de Navidad", donde se describe con fina ironía la tristeza, la desesperanza, las ilusiones truncadas de seres marcados desde que nacen por una vida azarosa, cruel, miserable, que ni el Niño Dios en el Día de Navidad se acuerda de ellos.

"Envidiamos a los chiquillos de la ciudad: a ellos les tocarían los mejores presentes, no cabía duda". ¿Y qué nos traería? ¿Qué habría metido en su saco para mí? (...) Levantéme muy quedo, envuelto en las ropas de la cama; cargado con mi almohada, salí de la habitación sin que ni aún el cariño materno me sintiese y fui a acostarme en el corredor, atravesado en el umbral de la puerta. Así el Niño no podría entrar sin tropezar conmigo. (...) Desperté. ¡Por fin era de día! La ilusión despertó también y saltó impaciente entre mi corazón. Con mano trémula quité la sábana que me cubría la cara y miré anheloso (...) Sobre mi cuerpo, en

la almohada, en torno mío había tan sólo montones de hojas secas que el viento trajo hasta allí (...) Fue como el presagio de la vida futura –añadió, y se quedó silencioso.” (RA, XI, 14, 14-12-1925: 232)

En este relato –una muestra del realismo social– está cargado de ternura. En él queda patente cómo las ilusiones de los chiquillos son truncadas a causa de las condiciones inhumanas en que viven por la miseria extrema

En “Había Una vez una muchachita” de *Las fantasías de Juan Silvestre*, se describe la prepotencia de la burguesía, de la gente de clase alta, que ve en esos seres miserables simples instrumentos que sirven para saciar sus necesidades, sin pensar que son personas con sentimientos, esperanzas e ilusiones; la falta de educación lleva a estos seres a transitar por laberintos llenos de crueldad y esclavitud.

“La señora dijo en su tono perentorio:

—Susa, me llevo mañana a Eva. Mi hija necesita una china y queremos una muchachita honradita.

Eva la miró sin comprender. Susa se volvió a su hija con sonrisa medrosa y le preguntó: —¿Vos querés, Eva?

“—No es cuento de querer o no— replicó la señora. Se irá conmigo. ¿Y qué más puede querer esta muchacha?— Continuó dirigiéndose a nosotros. —Salir de este retiro, hacerse gente, conocer San José y ganar.—

.. Hablé con el médico, un viejecillo inteligente. Le expliqué la vida de la chiquilla y aconsejó la volvieran a su tierra.

Y así hicieron.

Rafael vino por ella. ...

La señora añadió: Esas gentes son como animales y mal agradecidas!” (RA, XV, 17, 5-11-1927, pp. 259-62)

En el mismo relato toca el tema del machismo y de la violencia contra la mujer y dice:

“Pero él no tomaba en cuenta esos sacrificios y si no podía trabajar como era debido en vista de los ocho picos siempre dispuestos a engullir, sí tenía fuerzas para insultarla a cada rato y hasta maltratarla de hecho si así se le antojaba.” (RA; VI, 1, 16-4-1923, pp. 15-16)

Con el cuento “Bigotes”, publicado en *Repertorio Americano* el 3 de mayo de 1930, llega a su fin Juan Silvestre, a partir de esa fecha el *alter ego* de Carmen Lyra muere y nunca su progenitora llega a explicar el porqué de su desaparición.

La problemática bananera

Tras la desaparición de Juan Silvestre como narrador, se asume que es la conclusión de una etapa de la escritora. Carmen Lyra deja de manifestarse mediante Juan Silvestre, pero inicia una nueva fase literaria con la publicación en 1931 de "Bananos y Hombres" en *Repertorio Americano*.

Bananos y hombres es un conjunto de cinco narraciones: "Estefanía", "Nochebuena", "Niños", "Río Arriba" y "El peón que parecía santo", las cuales describen con gran realismo la tragedia de niños, mujeres y hombres que viven dentro de las fincas bananeras, donde los peones son simplemente instrumentos de labranza, herramientas de campo que sirven exclusivamente para producir banano.

Se describe la vida de los seres humanos en el entorno de un bananal: hombres embrutecidos por la explotación laboral y el alcohol, mujeres anémicas, niños raquíticos e hinchados, que no han probado más leche que la materna, que no saben ni siquiera quiénes son sus padres, mujeres prostituidas por el mismo ambiente, plagado de crueldad, indiferencia y agresión, que procrean hijos sin ninguna responsabilidad —como dicen los relatos— y así se sigue reproduciendo el círculo vicioso que tiende a la degradación de los seres humanos.

Desde la perspectiva naturalista, se narra la tragedia de una vida material y espiritual miserable, de los seres que conviven en esos latifundios, donde impera el paludismo, la tuberculosis, la sífilis, y el alcoholismo, quizá como un escape para olvidar tanta miseria. Carmen Lyra con una creatividad e imaginación maravillosas, inicia esta narración con un personaje abstracto: Estefanía R. que existió, pero ya no existe, que no se sabe de dónde vino, ni para dónde iba, pero que sirve de instrumento para poder describir la realidad hecha tragedia. Con grandes recursos ficcionales se narra esta realidad y critica, a su vez, a las instituciones del Estado que solo demagogia ofrecen y traslapan con discursos falaces una realidad deshumanizante, y con una crítica sarcástica y satírica —muy propia de Carmen Lyra— censura a las personas que tienen el deber y la autoridad para corregir tanto atropello a la dignidad humana.

"(...) los peones que no tienen guaro y están sedientos, se inclinan a la pasada y beben en los charcos. ¡Qué cuento de parásitos intestinales! Da risa pensar en el Ministerio de Salubridad Pública que anda en un Congreso de cuestiones de higiene que se celebra en los Estados Unidos. A saber si muchos de los señores que asisten a dicho Congreso tienen acciones

de la United Fruit Co. ¿Qué puede importar el trabajador a los accionistas? Lo que importa es que cuando haya demanda haya fruta y que suban las acciones." (RA, XXII, 21, 6-6-1931, pp. 338-9)

Siempre en la misma posición crítica, nuestra autora describe que la Compañía se encarga de que sus peones estén "contentos" bebiendo aguardiente, lo que los hace olvidarse de su situación:

"La Compañía tendrá cuidado de tener en sus comisariatos siempre una buena provisión de aguardiente. Sin el guaro, qué vida más aburrida sería la de los peones." (RA, XXII, 21, 6-6-1931, pp. 338-9)

Se ridiculiza con ironía mordaz al funcionario de más categoría que para mantener su status, deja a un lado la moral y se olvida de su dignidad:

"Para toda la gente bien de Limón, los machos han preparado una fiesta en el Amusement Hall. El que ha decidido y transmitido la orden del rechazo de la fruta, es un buen hombre, un padre amante de sus hijos que mira con indiferencia los cuernos que con los machitos le pone su mujer". (RA, XXII, 21, 6-6-1931, pp. 338-9)

Un escenario sombrío: la naturaleza confabulada

Carmen Lyra describe el paisaje donde se desarrollan los hechos. Este se confabula para hacer la experiencia humana aún más dolorosa y con visión premonitoria presagia lo que puede suceder.

"Corre el Parismina sin ruido con su taimada mansedumbre que el sol poniente dora y toca de melancolía. Pasan sobre el agua las garzas blancas y grises su vuelo romántico y entre las ondas se esconden tiburones y cocodrilos. Los zancudos del paludismo comienzan a inquietar el encanto de la tarde."
"Los congos ladran en la lejanía y en el higuérón vecino las oropéndolas arman su algarabía de comadres oficiosas, antes de entregarse al descanso. En los zacatales de las riberas se encienden y apagan millones de candelillas. Los niños las contemplan con sus ojos sin alegría." (Destacado nuestro) (RA, XXII, 22, 13-6-1931, p. 347)

La infancia saqueada por la pobreza

Carmen Lyra hace una denuncia social, crítica, pero lo más importante, ella advierte y visualiza desde principios de este siglo, con gran realismo, las grandes contradicciones sociales de nuestra sociedad y que –para desgracia– día a día se intensifican en toda Latinoamérica.

Ella prevé con gran acierto toda la problemática político-social imperante, como resultado de la vida inhumana de los seres que viven en las zonas urbanas y rurales. Describe toda la vida infrahumana de los peones de las fincas bananeras, de los niños y las niñas sin futuro, que no tienen oportunidad de estudio y tienen que integrarse al campo laboral de manera muy temprana; gente analfabeta y desnutrida, una población marginada y sin posibilidades de movilidad social.

En este periodo se percibe que la educación y el trabajo se contraponen, por lo cual se tiende a privilegiar el trabajo, por cuanto este tiene beneficio inmediato para la subsistencia de la familia, por consiguiente la asistencia a la escuela, en cambio, no es considerada útil. Además, las condiciones de pobreza y la falta de centros educativos cercanos a los hogares hacen que el panorama sea aún más desalentador.

En el periodo de estudio, los poblados rurales carecen de vías de comunicación adecuadas, agua potable, electricidad, comunicaciones, escuelas, colegios y servicios públicos de salud, etc. Así, el nivel de vida, en comparación con los poblados urbano-marginales es todavía más desfavorable. Un ejemplo ilustra este planteamiento:

"A través del encañizado de las paredes de los ranchos comienza a brillar el fuego del hogar. Es como si los ranchos se pusieran a sonreír. ¡El hogar en estas regiones que producen banano y estos niños...!" (RA, XXII, 22, 13-6-1931: p. 347)

Carmen Lyra plantea en el periodo de estudio un problema más complejo de lo que parece, pues la miseria en nuestro país, que deja sin posibilidades de progreso a las grandes mayorías, también azota a las demás naciones de Latinoamérica. La supervivencia para muchísimas familias es lo primordial. La educación en este caso no es una prioridad para el Estado y menos para las familias enajenadas por las condiciones en que están inmersas. Además, la noción acerca de cuándo termina la niñez por cuestiones culturales y educativas varía. La definición de niñez de la familia urbana no necesariamente coincide con aquella de los campesinos que consideran que el niño es un adulto desde muy temprano y, por lo tanto, una

persona que debe trabajar. En el campo, sobre todo, no hay discriminación entre el trabajo productivo y reproductivo. El trabajo es una parte importante de la socialización de los niños. Es un vehículo para transmitir conocimiento sobre el ambiente y la sociedad. El niño comienza a "ayudar" a sus padres en tareas vinculadas con la producción. Asimismo, la calidad de las escuelas rurales es deficiente y en muchos casos se ubican a gran distancia de las viviendas campesinas. El siguiente ejemplo ilustra las nociones planteadas:

"Beto, el muchachillo de nueve años, fabricó con los restos del bejuco, tres cestitas primorosas que adornó con fantásticos dibujos rojos y verdes. Las vendería a las niñas de la ciudad a veinticinco céntimos cada una y con el dinero compraría una dulzaina, sueño dorado del niño desde el turno, en que escuchó embobado a un campesino sacarle música a una." (RA, X, 12, 25-5-1925: pp. 188-190)

En cuanto a la importancia de la educación apunta en relación con los maestros Conmenius y Bakulé:

"(...) Creía que las bases de educación se deben echar desde el nacimiento del hombre. Estaba convencido del papel importante del juego en la educación; de la influencia del aire libre del sol en la salud del individuo." (RA, XXI, 3, 19-7-1930: pp. 38-9)

Preocupación por la mujer

Es importante tener muy en cuenta que la mujer en los textos de Carmen Lyra tiene una gran trascendencia. Nuestra autora denuncia el papel humillante que la sociedad le ha asignado a la mujer, así como ridiculiza a las damas empingorotadas de la alta sociedad, con su porte afectado y vacías, sin más atuendos que las joyas y ropas finas que cargan porque de otros valores están carentes. Las frustraciones de la mujer son causadas por la discriminación social, de género e intelectual. Los textos del *Repertorio* al respecto son muy aleccionadores. Por ejemplo "¿Qué habrá sido de ella?" es un relato que es fiel reflejo de la situación de una inmensa mayoría de mujeres: explotadas y humilladas:

"Anochece. Las piezas se llenaban de silencio y de sombra. Ramona se metió en la cocina y se dejó caer en una piedra abandonada en un rincón. Lo único vivo en torno suyo era una brasa que había quedado entre las cenizas del hogar. Y la mirada de la pobre mujer se agarró ansiosa de aquella luz

una brasa que había quedado entre las cenizas del hogar. Y la mirada de la pobre mujer se agarró ansiosa de aquella luz mortecina y su corazón se tendió, como un animal herido por el frío, hacia el pedacillo de calor que brillaba en la oscuridad. En su cabeza giraba un torbellino. Ella era un árbol, el viento había desprendido todas sus hojas y estas danzaban vertiginosas en torno suyo. Los dientes castañeteaban. ¡Qué frío hacía, Señor mío Jesucristo! (...) La brasa acabó por extinguirse entre la ceniza. (RA; VI, 1, 16-4-1923, pp. 15-16)

Como puede extraerse de la cita, una mujer, tras años de grandes esfuerzos en el hogar, es dejada abandonada a su suerte, ya desgastada por los múltiples embarazos y las tareas hogareñas, aunadas a labores extra para ayudar en el sostén de la casa. Ella se extingue al igual que la única brasa del fuego. Sus ilusiones se convierten en ceniza.

También, la condición de marginalidad que vive la mujer también es tratada por Carmen Lyra. El machismo que la atropella y la denigra a ser como dice la frase popular "un cero a la izquierda", pues desde el seno del hogar se van formando los estereotipos que definen el rol que toca al hombre y a la mujer. Esta debe ser sumisa, recatada y casi esclava, con una condición anónima. El relato "¿Qué habrá sido de ella?" nos pinta claramente la dolorosa condición de ser mujer:

"Se llamaba Ramona, como se llaman muchas de esas mujeres del pueblo que uno se encuentra a menudo en el camino— atareadas y humildes en el cumplimiento del deber cotidiano (...) era una de esas tantas sombras heroicas que pasan por la vida soportando casi en silencio el peso de la Santa Pobreza (...) Llevaba quince años de casada y diez partos, lo cual la había convertido en un ser desvaído y escurrido. (RA; VI, 1, 16-4-1923, pp.15-16)

A guisa de conclusión, observamos que en las lecturas sobre este tema es obvio que Carmen Lyra promovió desde las aulas la importancia de la educación, para lo cual era importante fortalecer el sistema escolar, y para fortalecer el sistema escolar es necesario —y sigue siendo necesario— ampliar su cobertura, mejorar sus contenidos, introducir más procesos participativos, con funcionarios, maestros y padres de familia. Todo con el fin de lograr mejores resultados que permitieran mayores posibilidades de equidad y justicia.

Para Carmen Lyra era esencial que las familias recuperaran la fe en la escuela pública como un espacio de instrucción, socialización y construcción de la ciudadanía, pues para ella esta cumplía, como se ha reiterado, una función vital en el plan de movilidad social. El abandono y la irresponsabilidad

paterna también ella los planteó como una causante de la poca oportunidad de la niñez de acceder a la educación. A su vez, el trabajo infantil compete con la escolaridad en lugar de facilitarla y las ilusiones de muchos niños se ven truncadas por la falta de apoyo, tanto del Estado como de la familia nuclear. Cuando Carmen Lyra era educadora, se preocupó por visitar estos núcleos para en su medio constatar las grandes carencias que sufrían estos hogares y sus niños: nutrición adecuada, ropa, y atención de la salud.

En el campo es donde ella muestra con mayor claridad el desencuentro entre la educación que se ofrece y las necesidades reales de las familias, pues las prácticas culturales y la pobreza favorecen el trabajo prematuro de los niños en detrimento de la educación. Esta se considera irrelevante para el futuro de sus hijos y lo prioritario es la supervivencia inmediata. Actualmente, a escala mundial, esta es una situación que se ha llevado al extremo y nuestro país no ha escapado a ello. No en vano Carol Bellamy, directora ejecutiva de UNICEF, dice:

"En el ámbito mundial, 130 millones de niños en edad escolar primaria –en su mayoría niñas– no asisten a clase, y se les priva con ello de la oportunidad de disfrutar de un futuro mejor, mientras que millones de niños asisten a la escuela donde es poco lo que aprenden.

"Una cuarta parte de los niños de los países en desarrollo inicia el ciclo escolar primario, pero no cursa suficientes estudios como para lograr una alfabetización permanente. Y a unos 250 millones se les roba la niñez porque están atrapados en el trabajo de menores." (1999:2)

Carmen Lyra, desde su producción literaria y su praxis, reitera lo necesario de hacer una conciencia social. Por lo tanto, para ella era de urgente necesidad que las capas sociales menos favorecidas tuvieran acceso a mejores condiciones de vida mediante la elaboración de nuevas políticas y programas sociales dirigidos a ampliar su cobertura; es decir, una distribución de los ingresos más justa.

Así, desde su participación en *Repertorio Americano*, a través de *Bananos y Hombres* y *Las fantasías de Juan Silvestre*, describe la realidad social imperante en la época en que le tocó vivir; denuncia la falta de instrumentos legales que protejan al niño y a la madre, lo cual hace que la injusticia social se acelere e incrementa; que el campesinado es un foco de miseria y esclavitud, que la escuela primaria "gratuita y obligatoria y costada por el Estado" no es una realidad para los hijos de los obreros, los peones del campo ni las

mujeres solas que no tienen posibilidad de acceso a este beneficio. Carmen Lyra critica y denuncia la vida miserable de los peones en los bananales, donde reina el paludismo, la tuberculosis, la sífilis y el alcoholismo, donde los niños —como ya lo ilustramos— la única leche que han probado es la materna, niños anémicos, raquíticos e hinchados, con las "pancillas" repletas de lombrices, amebas, anquilostomas y sabe Dios cuántos monstruos, además de niguas y piojos, de mujeres perdidas en un ambiente de crueldad e indiferencia que las prostituye. Pero a la vez que hace denuncia de estas desigualdades, ella advierte y visualiza el futuro, por ello cree en la educación como promotora de concienciación. Para ello ayudó a construir un plan de lucha para combatir estos problemas sociales.

Al hacer una lectura de los textos de esta autora en el *Repertorio Americano*, hemos podido constatar y descubrir a una mujer de ideas revolucionarias que participa activamente de la vida nacional.

CAPÍTULO IV

LOS CUESTIONAMIENTOS IDEOLÓGICOS EN CARMEN LYRA

"Pongo primero BANANOS que HOMBRES porque en las fincas de banano, la fruta ocupa el primer lugar, o más bien el único. En realidad, el HOMBRE es una entidad que en esas regiones tiene un valor mínimo y no está en el segundo puesto, sino que en la punta de la cola de los valores que allí se cuentan." (RA, XXII, 20, 30-5-1931: pp. 320-1)

En el relato Bananos y Hombres, nuestra autora inicia con esta explicación acerca del por qué ubicó primero la fruta codiciada por las transnacionales y luego al ser humano, lo que demuestra su aguda crítica al sistema dominante y su afán explotador.

Todo intento de acercarnos al delicado tema de la ideología y reflexionar en torno a esta, nos lleva necesariamente a buscar algunas sustentaciones teóricas que nos den luz para emprender cualquier tipo de análisis. Las luchas sociales que se suscitaron en este periodo de estudio, en el marco del Estado liberal, fueron sumamente intensas y generaron cambios en las posiciones ideológicas. Aparece un nuevo actor en el espacio político: el marxismo leninismo, que tenía una respuesta a las grandes desigualdades sociales que se venían dando. Así, las "fuerzas disolventes", según Solís y González, hacen su aparición.

En este apartado trataremos el tema de la ideología en los textos de Carmen Lyra publicados en el *Repertorio Americano*. Con el fin de ubicarnos en este tema, tomaremos en cuenta la opinión vertida por el sociólogo

Gerardo Hernández Naranjo, en su artículo "El discurso del pacto Figueres-Calderón".

En relación con el tema, apunta que la ideología:

"... produce una integración mediante una representación homogeneizante de la realidad, exaltando los valores compartidos, mitos, hechos históricos, creando enemigos imaginarios, llamando a los principios, y definiendo quién detenta la legitimidad del discurso, para inhibir las potencialidades conflictivas: 'la ideología se organiza según el conflicto, responde a él, lo reprime o lo orienta'." (1996: 29-43)

También, en torno a este asunto, Hernández nos aclara que

"... la ideología expresa los conflictos, pero al mismo tiempo marca la cancha en la que se verifican, al establecer roles, normas, prohibiciones, permisos, para los distintos actores. Divide a los actores y explica el por qué de la división y la desigualdad, o sea, les da sentido mediante la apelación a representaciones sociales trascendentes. Juega un papel de integración donde a los sujetos se les asignan roles distintos, a la vez que los hace parte de un todo, de un orden social en el que supuestamente, todos son iguales o comparten algo. Por eso, la ideología dominante juega un papel muy importante, inculcándose y reproduciéndose, en situaciones conflictivas."

Por su parte, Pierre Ansart (1980), citado por Hernández Naranjo, dice:

"En aquellas sociedades donde los conflictos podrían renacer en todo momento por la distribución de los bienes económicos, de los bienes de poder, de los bienes de prestigio o por las finalidades de las decisiones políticas, económicas o militares, así como por los medios y ritmos para realizar dichos objetivos, las ideologías dominantes necesitan inculcarse con el mayor cuidado."

Asimismo, Iván Molina apunta que:

"el concepto de ideología, acuñado por Destutt de Tracy, fue apropiado, más tarde por Marx, que lo equiparó con falsa conciencia. La ideología, al difundir las ideas de la clase gobernante, proyecta una imagen ficticia del mundo, que favorece al explotador." (1989:199)

Duby, citado por Molina, dice que "ideología es un sistema dotado de un papel histórico en el seno de una sociedad dada". (1989:200)

Tomando en cuenta estas anotaciones teóricas, las relaciones sociales de nuestro estudio se articulan en función de la ideología liberal, proceso de

dominación que se había iniciado desde 1870, bajo la égida de Tomás Guardia. En el campo económico esta ideología había estado sustentada en la economía del café. En relación con este punto, Álvaro Quesada dice:

"El monocultivo del café determinó así, tanto el ingreso del país en el camino del 'progreso' capitalista y del mercado internacional, con un ordenamiento relativamente 'democrático', cuanto la distribución desigual de los beneficios del progreso y los derechos democráticos de los costarricenses." (1998: 23)

De los textos de Carmen Lyra que aparecen en el Repertorio Americano, se han escogido los que sean pertinentes para la variable seleccionada. Para fundamentar la exposición, nos apoyaremos en citas textuales que ilustren los criterios que se planteen. Con los más variados recursos y estilo, estas opiniones las encontramos en artículos periodísticos, género epistolar, literario, entre otros, de la autora. Carmen Lyra tuvo la oportunidad de viajar y estudiar en Europa (Francia, por ejemplo), lo cual, sin duda, amplió su visión de mundo. Esto debió influir en ella pues el contacto con otras culturas da como resultado una evolución ideológica notoria en sus textos. También se estima que su estancia en Europa puede haber reforzado ese sentimiento latinoamericanista muy presente en ella. Siendo una intelectual admirable, autores de renombre, teóricos y filósofos de la cuestión político-social como Bonal, Maistre, Benton; reformistas sociales como Saint Simon y Proudhon, Rodbertus Lassalle, los ideólogos del llamado "progreso liberal" Turgot y Condorcet, de los fisiócratas y economistas Smith y Ricardo, idealistas como Feuerbach y Bauer, entre otros, así como el socialismo científico, iniciado por Marx y Engels, debieron de haber sido fuentes primarias en el acervo cultural de esta extraordinaria mujer, además de las grandes corrientes literarias y sus máximos exponentes. Esta evolución ideológica de la autora puede advertirse en las propias fechas de los textos, pues cuanto más se acercan a la década de los treinta, más se polariza su discurso, su combatividad es más férrea al calor de su vinculación a las corrientes socialistas.

De esta manera, la APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) llama la atención de Carmen Lyra y se adhiere a los postulados que propone Raúl Haya de la Torre, fundador de la corriente aprista. En aprismo, en un principio, era un grupo social, anticomunista y antiimperialista, que propugnaba por la nacionalización agrícola e industrial, la internacionalización del Canal de Panamá y la solidaridad con la revolución y con los países desamparados. Todos estos postulados promovían la lucha contra el

imperialismo estadounidense rescatando las raíces latinoamericanas. Es decir, Haya de la Torre pretendía unificar a todas las corrientes indohispánicas y antiimperialistas en un solo partido continental, posición que José Carlos Mariátegui critica duramente y la tilda de mesiánica. Sin embargo, en 1931, la APRA se convierte en partido exclusivamente peruano y Haya de la Torre, muchas veces exiliado, es perseguido por la dictadura de Augusto Bernardino Leguía, Carmen Lyra defiende los postulados apristas y cree en ellos. Esto lo manifestó en un artículo que trata del paso de Raúl Haya de la Torre por Costa Rica:

"Para mí sí tiene novedad y no es hueca sino plena y sí señala medidas pertinentes y eficaces contra la invasión imperialista. (...) Es una propaganda sin lirismos, ni gritos, ni golpes de pecho, ni brazos abiertos en gesto teatral. Es una propaganda en donde el concepto económico juega el principal papel." (RA, XVII, 17, 3-11- 1928: 266)

Siempre en la misma línea aprista, se autocritica duramente y también a la juventud, de la cual dice, de manera irónica, que están labrando su futuro para luego, cuando viejos, estar lo más confortable posible:

"De mí, sé decir que al escuchar a Haya de la Torre he sentido vergüenza de mi escepticismo cómodo y de mi pesimismo que no es otra cosa que ignorancia de la realidad que mueve el presente y el porvenir de mi país y el de América Central. (...) Con el paso de Haya de la Torre por Costa Rica, ha coincidido una actitud de noble vigilancia y de entusiasmo por parte de nuestros estudiantes. A mí siempre me dolía —con un dolor pasivo, es verdad— esta quietud, este amodorramiento de nuestra juventud universitaria." (RA, XVII, 17, 3-11- 1928: 266-267)

Pero las posiciones antisoviéticas y antimarxistas de la APRA hacen que en 1931 abandone el aprismo y se adhiera al comunismo. Así, acorde con esta evolución ideológica y tal vez porque su espacio político ya se había reducido, en 1931 ingresa en el Partido Comunista, tras su reciente fundación (6 de junio del año citado), en el cual asume una serie de actividades beligerantes, que le acarrearán muchas dificultades al enfrentarse con la ideología dominante. Por ello se ve en la necesidad de abandonar su cargo de educadora. Combatió de manera enérgica a la pequeña burguesía. Además, otro aspecto importante es que su producción en el *Repertorio Americano* va decreciendo, hasta desaparecer por completo de esta revista en 1939. Ello, al parecer, obedece a roces con don Joaquín García Monge por la militancia de Carmen Lyra en el Partido Comunista. En este sentido, con base en una carta de García Monge enviada a Magda Portal, Elizabeth

Horam, en un artículo publicado en la *Revista de Filología, Lingüística y Literatura*, titulado "Escribiendo la 'Santa Maestría': Carmen Lyra y Gabriela Mistral", puntualiza:

"La independencia política de Carmen Lyra llega a inquietar a García Monge, porque este no compartió su conversión al comunismo, como se ve en la carta que García Monge escribió a Magda Portal, aprista de Perú, describiendo la situación política en San José, el 10 de mayo de 1932: 'Aquí los apristas se disgregaron; unos se hicieron nacionalistas, menos mal; otros, los de más peso (Carmen Lyra, Betancourt, Luisa González) se hicieron comunistas; esto es, se pasaron al lado de los que estorban. Los comunistas en hispano-América, separados de la realidad inmediata o imbuidos de ideologías extrañas, no construyen, estorban'." (1998: 28)

No obstante, la labor proselitista de Carmen Lyra se manifiesta en otros medios de prensa afines a su ideario. Uno de ellos es el periódico *Trabajo*, órgano de difusión del Partido Comunista, y otras publicaciones de igual orientación ideológica promovidas por la misma agrupación, para las cuales colabora desde 1931; es decir a partir del año de la fundación del Partido. En *Trabajo* publica una gran cantidad de ensayos con agudos análisis de la realidad social, donde hace un llamado a la toma de conciencia ante la explotación de que es objeto el peón tanto en los cafetales como en las plantaciones bananeras. "El grano de oro" es uno de estos. (Iván Molina, *Ensayos Políticos*, en prensa)

Educación e ideología

Desde el punto de vista de las corrientes sociológicas actuales, se estima que la educación cumple una función de movilidad social. Ello ha suscitado muchos estudios y debates que han tenido como fin desentrañar los determinantes sociales de la educación. Al respecto, Janina del Vecchio dice:

"Concebimos la educación como una forma de movilidad social sin la cual es difícil que mejoremos nuestro índice de desarrollo. (...) La educación es el medio para alcanzar el bienestar... (1998:7).

Asimismo, la educación como institución social y conjunto organizado de creencias y prácticas que es, tiene la función de preservar la cultura y transmitirla de generación en generación.

Por otra parte, Pablo Freire, en la década de 1960, desarrolla su "pedagogía para la liberación", que impulsa una enseñanza crítica, la movilización

social y la solidaridad. La educación no se reduce a espacios cerrados que requieran aula o a programas preestablecidos. Esta tiene gran influencia en el desarrollo del ser humano al promover una concienciación de las relaciones sociales, económicas y políticas. La educación, de acuerdo con el pensamiento de Freire, es liberadora y es una "práctica de la libertad". Pese a que el contexto histórico de Freire y Carmen Lyra es totalmente diferente, nuestra autora —como Joaquín García Monge y Omar Dengo— fue también abanderada de una educación liberadora; o sea, una educación para ser sujeto. Así, en "Conversando con la memoria de Omar Dengo", con motivo de la inauguración de un pabellón destinado a *kindergarten* que llevará el nombre del insigne educador, Carmen Lyra dice:

"Viera, Omar Dengo, qué hermosa construcción será esta: hecha para que el aire y la luz a bocanadas por todas partes y se vean las montañas y el cielo, sin rincones oscuros para el polvo y los rencores infantiles. Lo que más me gusta es que no parece un edificio destinado a ejercicios de la pedagogía oficial que siempre busca el encajonar la vida como una conserva, sino una casa para que vivan niños. Su memoria va a vivir contenta en esta casa, Omar Dengo, ya verá. (...) Alguien entendido en construcciones achacaba a los cimientos y a la construcción en general el pecado de ser demasiado buena, demasiado fuerte. ¿Cambiaría usted este pecado por las siete virtudes juntas, tal como se practican en Costa Rica? Figúrese, tal pecado, en el momento en que la Escuela República Argentina y la Escuela Chile se están reconstruyendo, y esto que no tienen diez años de vida. Fueron levantados por la mala fe y así las paredes se están desmoronando, los pisos se están hundiendo y el techo amenazando venirse abajo. Bueno, hacen juego con el ambiente social y con el espíritu que en general anima a la escuela capitalista." (RA, XXVI. 14, 8-4-1933, 212-13) (Destacado nuestro)

Carmen Lyra, como educadora y política, criticó la realidad social y pedagógica de la sociedad burguesa e incentivó una educación crítica que llevara a un cambio y promoviera jóvenes pensantes con criterio, lo cual era vital para esta verdadera educadora, quien creía firmemente en la educación como agente de movilidad social. Tal fue su interés por una educación liberadora que hasta logró inquietar los Estados Unidos, pues la educación es un punto muy sensible en la sociedad y una educadora con ideas comunistas era preocupante para el sistema dominante. En la cita siguiente de Iván Molina también queda claro el momento en que Carmen Lyra es despedida de sus funciones de educadora, así como la gran inquietud de aquella nación por sus actividades en pro del Partido Comunista y el ideario de este:

"El clímax del interés imperial por Carmen Lyra fue alcanzado poco después, tras los violentos sucesos del 22 de mayo de 1933, cuando una manifestación de trabajadores desocupados terminó en un enfrentamiento con la policía. La legación destacó que, a raíz de tal incidente varios empleados públicos fueron despedidos." (1999)

Es interesante tomar en cuenta que Carmen Lyra escribió el texto *Historia de Costa Rica*, donde cada tema tratado tiene al final preguntas; es decir, estas tienen el carácter de retroalimentación. Este sería un texto importante para futuras investigaciones pues se analizaría la perspectiva de la historia desde la visión de una mujer como ella.

En relación con la importancia de la educación y del magisterio, nuestra autora dice:

"Solo me queda rogarle que pida a los maestros de esa Segunda Convención. Que se anden con mucho tiento con eso de la experimentación pedagógica, que el niño no es rana, ni cuino, ni se hizo para la Pedagogía como el enfermo para la Patología, y que no importa tanto cómo se ha de enseñar como qué es lo que se ha de enseñar, que del qué saldrá el cómo. Adviértales los peligros de ese experimentalismo norteamericano que quita toda el alma a la Enseñanza, que es ante todo arte y arte poética." (RA, XXII, 9, 7-3-1931: 138-9)

Carmen Lyra siempre escribió acerca de la realidad social de las zonas urbanas josefinas (hoy zonas urbano-marginales) y de la poca oportunidad de estudio de los niños a causa de la pobreza, la desnutrición y los conflictos intrafamiliares. En el proceso de evolución ideológica hacia el socialismo, luego traslada su espacio vital al campo y nos habla de la marginación de las zonas rurales, sobre todo los enclaves bananeros, donde los niños no tienen derecho a educarse ni a alimentarse con lo elemental. Con gran ironía, la autora denuncia:

"¡Cuán sugestiva la propaganda que esa compañía hace a su artículo! ¡Unos carteles artísticos y unos anuncios irresistibles en las revistas! Si hasta logran interesar a la Pedagogía... En revistas para maestros pintan a los trópicos, las tierras en donde se cultiva el banano, como el paraíso y dedican páginas enteras a los bananos de United Fruit Co. (...) y luego la lectura había de maestros interesados en la salud y vitalidad de sus alumnos, quienes saben que no hay nada mejor para estos como un banano maduro y un vaso de leche..." (RA, XXII, 22, 6-6-1931: 347)

No obstante, también es importante destacar que la educación es parte de la ideología dominante; es un instrumento del Estado y es el verdadero sustento del statu quo. Así, con el fin de ilustrar esta afirmación, podemos apreciar que en la siguiente cita se hace un gran cuestionamiento de la educación como un todo, pues esta es uno de los soportes fundamentales de la ideología dominante, pues –como ya se apuntó– la educación se encarga de recrear el proyecto político del Estado, mediante la diversidad de prácticas culturales encaminadas hacia la búsqueda de una identidad cultural: la lengua, mitos, creación de héroes, que tienen como fin la cohesión social.

Sin duda, la educación es el eje articulador en la construcción y el sostén de lo que se ha llamado “patria” y se convierte en la reproductora de los intereses hegemónicos. Carmen Lyra, muy consciente de esto, en “De Comenius a Bakulé”, cita a Bertrand Russell, quien dice:

“La educación del estudio ha adquirido un cierto prejuicio. Enseña al joven a respetar las instituciones existentes, a evitar toda crítica fundamental de los poderes que mandan, y a mirar las otras naciones con suspicacia y desprecio. Aumenta la solidaridad nacional, a expensas del internacionalismo y del desarrollo individual.” (Destacado nuestro) (RA, XXI, 3, 19-7-1930: p. 38.)

También, en el mismo artículo, considera que la educación juega un papel vital en el progreso humano y dice:

“No es extraño que en nombre de la educación se quemen los libros y sea cerrada la escuela de este maestro admirable (...). Todo se puede esperar de una civilización que levanta estatuas con una mano mientras con la otra maltrata a los que están procediendo en la forma en que procedieron aquellos a quienes eleva el monumento.” (RA, XXI, 3, 19-7-1930: p. 38)

Como puede inferirse, educación e ideología se articulan y se sostienen, reproducen y convocan. No era en vano la preocupación de las autoridades de inteligencia imperialistas, pues una educadora con ideas progresistas era muy peligrosa. Así lo ilustra Iván Molina, en su artículo aparecido en el semanario *Universidad*:

“La preocupación imperial por las actividades de Carmen Lyra se acrecentó a medida que su participación política tendía a ampliarse y a diversificarse. La legación informó que el 19 de noviembre de 1932, el partido logró movilizar a cerca de 600 personas que asistieron a una manifestación efectuada en uno de los parques de San José, que una de sus oradoras en dicha protesta fue Carvajal.” (1999: 17)

El sentimiento antiimperialista

Con un trasfondo arielista, la intelectualidad de la época se vuelca contra el imperialismo, el cual es tratado en una gran cantidad de ensayos. Hay una vuelta hacia la Madre Patria, a raíz de la guerra entre Estados Unidos y España por la hegemonía en Cuba. Estados Unidos ya desde el siglo XIX había iniciado su expansionismo. La guerra que se suscita en Cuba por la independencia reivindica a España y ayuda a borrar el resabio anticolonialista. El nuevo enemigo es Estados Unidos. En relación con este punto tenemos:

"La oportunista intervención norteamericana en la contienda bélica entre España y Cuba se produce después de más de tres años de guerra que desgastaron grandemente a ambos bandos. El anhelado sueño de apoderarse de Cuba de diversos gobernantes de Estados Unidos, desde casi la fundación de este país, parecía haber llegado. Las fuerzas imperialistas y expansionistas en el seno de la sociedad norteamericana movieron todos los resortes de poder para lograr ese objetivo."
(López Díaz, 1999: 15)

Esta identificación con las raíces españolas es uno de los ejes que mueve a escribir a muchos intelectuales desde principios de siglo. El arielismo estaba inspirado en José Enrique Rodó, quien hace en su texto *Ariel* una defensa del idealismo y del desinterés espiritual frente al sentido práctico y materialista, elogio de la latinidad frente al carácter anglosajón, sobre todo frente al estilo de vida de los Estados Unidos, que califica como incapaces "de satisfacer una mediana concepción del destino humano". "Ariel afirma los valores tradicionales del humanismo renacentista en oposición a la soberanía del utilitarismo anglosajón, a la supremacía del progreso técnico y del enriquecimiento, del poderío". (Barrantes de Bermejo, 1994: 111). Con respecto a este sentimiento arielista, la propia autora, en una mirada retrospectiva y si se quiere hasta nostálgica, dice en el año de 1946 en el prólogo de *En una silla de ruedas*:

"El mejor guía de la juventud inquieta de la Costa Rica en aquellos días, era José Enrique Rodó, con su Ariel y sus Motivos de Proteo. Nuestro concepto del ideal estaba encarnado en el gentil Ariel de Shakespeare, el geniecillo del aire, desligado de la tierra y tan grato —como dice Aníbal Ponce— a los Prósperos eruditos y a las (sic) Mirandas de los principios del siglo XX, unos y otros tan despectivos ante el monstruo Calibán, sin el cual no pueden pasarse, pues él es quien busca la leña y las (sic) enciende el fuego a cuyo amor cocinan los alimentos y calientan sus miembros finos y friolentos." (Lyra, 1993: 9)

El sentimiento antiimperialista encuentra en el *Repertorio Americano*, "con una política cultural bastante clara", como dice María Salvadora Ortiz, el medio propicio para expresarse. El *Repertorio* se convierte en el podio donde se pronuncian encendidos discursos de denuncia contra el imperialismo yanqui. Este será uno de los temas por excelencia en este periodo. Carmen Lyra tampoco es ajena a este sentir y critica la injerencia extranjera, caso de Estados Unidos. La autora asume una posición antiimperialista, muy propia de los intelectuales de la época. No obstante, en ella este sentir se tornó más acre y muy agresivo, pues ella sí hace propuestas alternativas y analiza la realidad social de su momento histórico desde una perspectiva marxista.

"No hay en América una voz con la apasionada serenidad de la del Mahatma Gandhi en la India, para predicar la no-cooperación de los desvergonzados intereses económicos de las compañías norteamericanas . Y si se levantara, no habría quien la atendiera: tales intereses han echado raíces en todo el territorio indo-hispano, las cuales han chupado la honradez dinámica: ¿Pues de qué le sirve el enorme montón de honradez pasiva que sueña sobre él?" (RA, XV, 11, 17-9. 1927: pp. 168-67)

Como era natural en este periodo de estudio, se cuestiona el desarrollo unilateral de la cultura occidental, la cual es calificada de mecánica y utilitarista, donde los valores que se reconocen giran en torno al oro y la producción. No en vano Alberto Masferrer, quien con su *Mínimum vital* promovió un plan de mejoramiento de vida para el trabajador, hablaba del "dólar maldito", representante de la acumulación y el egoísmo llevados al extremo. Este gran hombre también es objeto de admiración por parte de Carmen Lyra.

Alberto Masferrer, considerado el pensador más importante de Centroamérica en ese periodo, defendía el derecho de existencia de las repúblicas pequeñas contra la intervención de Estados Unidos. Era un reformador social comprometido y planteó, con más claridad que muchos intelectuales de su época, la necesidad de sacar a las masas campesinas de la miseria y la ignorancia. En una emotiva crónica inspirada en este luchador social, Carmen Lyra dice:

"...Es un desfile de seres humanos callados y llenos de fuerza como los terrones que pisan, terrones y criaturas que se entienden muy bien, pues al conjuro de las manos de estas, sale del humus el grano de café -"el grano de oro"- que dicen nuestros patrioteritos echando hacia adelante el pecho sin corazón para los peones que lo siembran y lo cosechan. (...) sí "de oro" para el dueño de la finca que lo convierte en dólares

o en libras esterlinas, parte de los cuales irá a aumentar su depósito en un Banco de Nueva York (...) (RA. XXV, 12, 24-9-1932: pp. 177-9)

Aquí podemos apreciar la crítica a la oligarquía cafetalera salvadoreña, y de rebote para la costarricense, la cual, desde la mitad del siglo XIX y varias décadas del XX, detentó el poder. En relación con este aspecto, Carolyn Hall dice:

"Las condiciones sociales de los campesinos independientes en Costa Rica, eran indudablemente mejores que las de los paupérrimos peones indios de las grandes haciendas cafetaleras de Guatemala y El Salvador. (1978:159)

A partir de 1870, el papel del Estado liberal tuvo un cambio radical en relación con la sociedad civil pues los oligarcas cafetaleros buscaron el mecanismo para dejar libre de trabas la producción y comercialización del café. Así había nacido el Estado liberal. Para ilustrar, Alvaro Quesada dice:

"En manos de la oligarquía cafetalera se concentraba la riqueza, el control político y administrativo del aparato estatal, y las tareas de dirección, organización y distribución del trabajo y los frutos. Este esfuerzo se legitima mediante un proceso paralelo de unificación ideológica alrededor de un proyecto civilizador, a partir del cual se elabora un concepto de nación que permite identificar el orden oligárquico con la realidad nacional, y las representaciones oligárquicas del patriotismo." (1998: 26)

En El Salvador, país de donde era criundo don Alberto Masferrer, también la oligarquía cafetalera ha conformado y conforma un poderoso grupo de presión, de ahí también los comentarios de Carmen Lyra con respecto a este humanista que luchó por una sociedad mejor:

"Si Masferrer hubiese sido un literato nada más o un versificador hábil o un intelectual esnob o diletanti, se habría puesto sus alas de metáfora y habría volado a la altura para librarse de la lucha de aquí abajo y no arriesgar su bienestar. Pero Masferrer no fue solamente un intelectual, sino también un hombre de honor, y por eso no se hizo el desentendido ante la explotación de los amos y el hambre de su pueblo." (RA, XXV, 12,24-9-1932: pp. 177-9)

Por otra parte, es importante tomar en cuenta que a finales del siglo XIX y comienzos del XX un nuevo elemento hace su aparición en los escenarios costarricenses: las grandes plantaciones de banano. Este producto viene a

disputarle el sitio de honor al café y genera las más enconadas luchas y huelgas por la reivindicación de los trabajadores en virtud de la gran explotación que esta labor ha causado y, trasladándonos al presente, aún siguen causando.

El imperialismo yanqui y su expansión por Latinoamérica se puede apreciar en las intervenciones militares en República Dominicana, Puerto Rico, Nicaragua, la Enmienda Platt en Cuba tras su lucha independentista, entre otros. Este, con visión militarista, busca áreas geográficas estratégicas en el Caribe y Centroamérica. Además, esta expansión imperialista, en criterio de los intelectuales de la época, la cual mueve a escribir a las más enconadas plumas en este periodo de estudio, medra de la situación de pobreza de estas naciones para fomentar la explotación económica. No hay respeto por la historia de estos pueblos, ni por su cultura, ni por el derecho a decidir sus propios destinos.

Una de las publicaciones de Carmen Lyra en el *Repertorio Americano* es precisamente *Bananos y Hombres*, en 1931. Este es uno de los textos de carácter literario que recrea con mayor claridad la posición de compromiso de la autora y su crítica al imperialismo estadounidense. En estos relatos la misma naturaleza se conjuga con la dura situación de los peones bananeros y sus familias para acrecentar la situación de agresión de aquella hacia el propio ser humano. El entorno se vuelve también hosco y descarnado como la propia vida de los peones que han perdido su condición más valiosa: la de seres humanos.

En *Bananos y Hombres* se advierte una mayor conciencia de la realidad económica y se nota el advenimiento de la lucha de clases que pregona la nueva ideología comunista. El conflicto en Costa Rica giraba de manera concreta en torno a la política agraria, por lo cual hay una preocupación por mostrar los verdaderos problemas de los bananeros y de otros sectores marginados; es como se señala en la ponencia sobre Carmen Lyra de Seidy Araya y Flora Ovarés:

"... la primera elaboración literaria del mundo bananero en Costa Rica, tradición que será brillantemente continuada por Mamita Yunai, de Carlos Luis Fallas, Puerto Limón y Murámonos, Federico, de Joaquín Gutiérrez Mongel." (1984: 6-10)

Como puede notarse, al leer *Bananos y Hombres* el contraste en el mismo título de la obra es obvio. Nos preguntamos por qué. La respuesta ya la ha dado la autora: en este mundo vale más la mercancía que el ser humano.

De esta manera, la obra trata de la transnacional United Fruit Company (UFCo.) en las costas caribeñas del país y el problema humano que esta explotación acarrea, la cual, según Carmen Lyra, tiene su asidero en la avaricia explotadora, en la ambición política y el abuso de poder, en el desprecio a los valores morales, en la falta de respeto a la dignidad humana. El ser humano en estos enclaves no interesa:

"Cuando se golpeó nadie le hizo caso, precisaba cargar la fruta, y después el dueño de la finca no tuvo tiempo de ocuparse del asunto. ¿Acaso los hombres enfermos cuentan en las fincas de banano?" (RA, XXII, 23, 20-6-1931, pp. 362-3)

En la siguiente cita, la autora critica la posición acomodaticia de muchos nacionales, cuyo fin es estar bien no importa que para ello haya que perder nuestra propia identidad y nuestros valores:

"Claro que sí lo tenía, pero había exceso en los mercados de los Estados Unidos y de las alturas vino la orden de rechazar la fruta. Un costarricense yanquizado de esos que creen que hablar inglés es una gran cosa recibió dicha orden y se apresuró servil a transmitirla." "Los cortadores perderán todo su trabajo ¿Maldita sea? No, ya ni maldita sea dicen... Es tan corriente. Los bananos pierden toda su importancia y allí quedan tirados en la oscuridad, bajo el agua que sigue cayendo." (Destacado nuestro) (RA, XXII, 21, 6-6-1931, pp. 338-9)

El texto titulado "Río arriba", junto con "El peón que parecía santo" tratan de los peones, que ya inservibles a causa de la edad o por enfermedades, tras haber sido objetos de la gran explotación en las fincas de banano, son -podríamos decir- tirados en cualquier hospital. Ella tematiza la explotación a manos del imperialismo yanqui en contubernio con las autoridades de gobierno, pues para que un enclave funcione necesita incluso de legislación particular en el país huésped. Además este trae grandes repercusiones no solo geográficas y económicas, sino culturales étnicas, políticas, sociales y humanas. A este respecto, dice el historiador R. Viales:

"Un enclave es el fruto de la inversión extranjera, estadounidense en nuestro caso, bajo la forma de inversión directa. Su existencia, entre otros factores, está supeditada al monopolio que se ejerza en la explotación de un producto principal, pero también es posible incorporar la producción alternativa de carácter agrícola, debido a la propiedad de grandes extensiones de tierra. El agente director de la estructura productiva y del proceso de capitalización es una multinacional, la cual responde a la dinámica de economía metropolitana y, por ende, se encarga de la explotación de la economía huésped. (1998: 25-26)

Lucha política

Es sumamente importante destacar la labor de Carmen Lyra en el campo político, considerada una "constructora de ideas", como dice Alfonso Chasse. Hizo una verdadera labor de concienciación entre el pueblo. Por esta actividad deja todo: pierde su trabajo de educadora a raíz de su participación en manifestaciones políticas, su seguridad económica e incluso abandona su creación literaria, por lo que sin duda se puede decir que perdimos lo que hubiera sido su etapa de mayor madurez como escritora, ya notable en sus obras literarias por la gran belleza de su estilo y de sus figuras retóricas, que emplea con gran destreza. Sin embargo, se ganó a una luchadora política incansable, aunque silenciada por el oficialismo, pues puede decirse que hasta ahora es que estamos ingresando en ese mundo desconocido y muy valioso de la Carmen Lyra activista política, gracias a la nueva historiografía.

Además, Carmen Lyra se pronuncia contra el flagelo de la guerra. En alusión a los estragos de la Primera Guerra Mundial y a los preparativos de la Segunda conflagración dice:

"Después de la Guerra Europea, que arrojó un saldo de un millón de muertos y de veinte millones de soldados heridos, era prohibido hablar de paz, y hombres como Remarque perdieron la nacionalidad alemana por haber escrito un libro en que las glorias de la guerra eran expuestas a la luz de su cochina desnudez en la que no aparecía por ninguna parte el 'sello de nobleza' que dijera Mussolini y hombres como Ossietzky iban a parar a un campo de concentración por denunciar los preparativos que hacían para la gran guerra siguiente." (RA, XX-XIII, 7, 20-2-1937, pp. 100-1)

Sus artículos fustigan las tiranías que oprimen a los pueblos de América. Apoya las luchas rebeldes que emprenden César Augusto Sandino en Nicaragua contra Somoza García, y Farabundo Martí en El Salvador contra Maximiliano Martínez, lo que muestra una dimensión internacional y su compromiso latinoamericano. La carrera armamentista también le causa desvelos y la paz de los pueblos hermanos. Se pronuncia contra el fascismo y el nazismo:

"(...) El Premio Nobel de la Paz se concedía a un alemán enemigo del régimen imperante en Alemania y en momentos en que Hitler estaba empeñado en la guerra contra el pueblo español, en que soldados y ametralladoras nazis ayudaban a devastar un país; tal hecho no podía ser pasado por alto por el

fuehrer cuyos gestos y determinación han mantenido temblando de angustia a todas las madres de Europa. (RA, XXXIII, 7, 20-2-1937, pp. 100-1)

Pese al auge que toma en los años veintes la corriente nacionalista en Centroamérica, en Carmen Lyra encontramos una crítica a las actitudes patriotas o chauvinistas; es decir, el nacionalismo extremo, pues considera que un nacionalismo mal entendido lleva a la desunión y es caldo de cultivo del odio entre los pueblos, así como de la guerra.

Esta corriente del nacionalismo tenía un gran influjo del pensamiento idealista del poeta hindú Rabindranath Tagore, quien predicó acerca de la importancia de preservar la diversidad de razas y naciones que, aunque distintas, conforman la humanidad unidas por el amor. Este pensamiento se hallaba muy a tono con la posición asumida por el editor de la revista *Repertorio Americano*, don Joaquín García Monge.

También Carmen Lyra, al hacer un ataque contra el expansionismo estadounidense y la actitud de modorra e indiferencia del pueblo costarricense ante tanto servilismo de la clase política dirigente, critica la actitud de muchos intelectuales que asumen en sus discursos posiciones de carácter subjetivo, moral y hasta espiritual, sin entrar en una verdadera lectura de la realidad que lleve a un compromiso, como muchos que aparecen el *Repertorio*. A tono con este sentir, tenemos:

"Mientras los intelectuales escriben y escriben artículos con frases efectistas, cuyas metáforas y adjetivos hacen sonreír con satisfacción a sus propios autores, los yanques, sin escribir ni hablar más de lo necesario y sin importarles un comino cuanto los demás países piensen de ellos, se cogen Panamá, compran gobiernos mejicanos, dejan caer una pata en Santo Domingo y otra en Haití; ponen a Cuba a bailar como una mona en la palma de la mano, invaden Nicaragua y descansan el trasero en las Islas Vírgenes." (RA, II, 17-9-1927, pp. 168 y 175)

Acerca de la servidumbre y sumisión de nuestros pueblos y de la poca capacidad de independencia, señala de manera irónica:

"El día que vino Lindbergh a San José, por todas partes se podían ver nuestra bandera agitar graciosamente, sus pliegues sumisos bajo las estrellas saxoamericanas, como muy contenta de la servidumbre a que ellas la tienen sujeta." (Destacado nuestro) (RA, XVI, 4, 28-1-1928, pp. 62-3)

Por su lado, el artículo dedicado a José Carlos Mariátegui refuerza el compromiso que debe asumir la clase intelectual, a la vez que critica el intelectualismo:

"Hay momentos en que uno se siente avergonzado de tener amor por ciertas ideas filosóficas que reclaman de sus afiliados, no adhesión, sino una lealtad inteligente, dinámica y cuya demostración no se limite a la mera retórica. Y se experimenta vergüenza porque se comprende que el culto por ellas ha estado reducido a puro platonismo (...) y a lo lejos, nos damos cuenta de que el número de gentes que clamamos por una revolución social que conduzca a un plano más humano, está formado por una cantidad mayor de diletantes que de fieles y decididos adeptos." (RA, XV, 6, 13-8-1927, p. 87)

Importancia de la prensa

Carmen Lyra consideró a la prensa como uno de los vehículos más importantes en la difusión de ideas. De ahí que fuera una defensora de una prensa veraz y consciente de su papel en la sociedad. Asimismo, desde ella hace públicas sus ideas, por ello critica la prensa ligera y superficial (lo que hoy han dado en llamar "periodismo corrongo") que no da un trato merecido a los temas que ella estima importantes. Con ello se hace el juego a los grupos de poder, algo de lo cual siempre se ha acusado a los medios de comunicación. La autora pide un mayor compromiso y más responsabilidad de parte de estos. No se debe omitir que a tal grado llegó su lucha por una prensa honesta y veraz que, como ya se citó, encabezó la quema del diario *La Información* en el periodo de la dictadura tinoquista.

Ya desde sus inicios se preocupa por la importancia en la formación humana que tienen los medios. Estos pueden transformar al hombre, pues hacen efectivas las relaciones sociales mediante la comunicación. Seguidamente proponemos algunas citas que ilustran este punto de vista con críticas sumamente acres y hasta sarcásticas:

"Nunca me había parecido odiosa la ciencia, sino hasta hoy, con la lectura de la entrevista de este periodista y este sabio eminente, sostenida como quien dice ante el lecho de muerte de un héroe." (...) "Entonces habrá grandes discursos, y la prensa de todo el mundo le dedicará columnas interminables y no notas ligeras como las que Le Martin ofrece todos los días." (RA, II, 18, 1-12-1920, p. 106)

"Una lujosa revista francesa de gran circulación dice ingenuamente, en un número de setiembre, que diariamente reciben

fotografías de monumentos dedicados a las víctimas de la guerra y que Deaville, la playa de moda tendrá lo suyo (...)" (RA, III, 18, 26-12-1921, pp. 243-4)

La ironía también asoma en esta cita y se refiere a la Pequeña América; es decir la gran nación del Norte –Estados Unidos–, a su extravagancia y superficialidad:

"¡Cuántas diferencias entre el confort que reina en la Pequeña América y la tienda solitaria en donde Scott muere de fatiga, hambre, frío y pena! (...) que el New York Times organiza para solaz de Byrd y compañeros. Y con una alimentación cuyas calorías han sido calculadas para cada hombre y cada perro diariamente, y en la que las vitaminas, sobre todo la C del limón, enemiga del escorbuto, fueron tomadas muy en cuenta." (RA, XXI; 10, 13-9-1930, pp. 153-4)

El texto "¿Juventud?" (1924) muestra una dura crítica a los medios escritos, La Tribuna propiamente, porque estos, en vez de predicar la hermandad de los pueblos, azuzan a los jóvenes, en aras de un nacionalismo mal entendido, contra el pueblo panameño a raíz de un conflicto fronterizo. Carmen Lyra, abanderada del panamericanismo y conforme con el pensamiento unificador de los próceres libertadores como Simón Bolívar, José de San Martín y José Martí, predicado en el Repertorio Americano, habla de la unión de los pueblos latinoamericanos y tacha de "chauvinismo requemado" esta actitud:

"En La Tribuna del 17 del corriente, suscriben una protesta que sabe a chauvinismo requemado, contra la resolución adoptada por el Comité de las Olimpiadas, de invitar a la juventud deportista de la vecina República de Panamá para tomar parte en los juegos de fin de año." (RA, IX, 8, 27-10-1924, pp. 123, 124)

A través de los ejemplos expuestos, es notoria la posición de Carmen Lyra en cuanto a la gran responsabilidad que les cabe a los medios de comunicación (la prensa escrita en su tiempo) en tanto difusores de ideas y formadores de opinión.

El sentimiento panamericanista

Nuestra autora, identificada plenamente con nuestras raíces iatinomericanas, critica la dependencia de los centros hegemónicos en su posición panamericanista. Este sentimiento es abrigado por la mayoría de los intelectuales y el

escenario es el *Repertorio Americano*; en este medio cultural se hace sentir el clamor por rescatar los verdaderos ideales bolivarianos y martianos. América debe ser una, que luche por buscar una sola voz.

En "Carta de Carmen Lyra a Gabriela Mistral", tras hacer un recuento de la creación literaria costarricense y de sus máximos exponentes, agrega:

"Y no nos olvide, Gabriela Mistral. Ayúdenos a luchar por el presente y el porvenir de esta América Central que ya casi no pertenece a los centroamericanos por el afán de ellos de cambiarlo por baratijas yanquis; ayúdenos con su fervor a portarnos de manera que cuando este presente y este porvenir sean un pasado, los amantes de excavar y escudriñar en la vida pretérita de los pueblos, encuentren tradiciones que den idea de fuerza y de valor, nobles leyendas y hasta material heroico con que levantar una epopeya." (RA, XXIII, 11; 19-9-1931, pp. 166-7)

Carmen Lyra compartió con la Nobel Gabriela Mistral, además de la gran calidad de su obra literaria, muchas ideas. Su preocupación por las zonas rurales, por la educación como el futuro de los niños, el verdadero papel que la mujer debe asumir en la sociedad, la cual no tenía espacio para expresarse y ni siquiera el derecho a elegir; es su compromiso con el cambio social.

Para recordar

Las preocupaciones de Carmen Lyra siguen vigentes. Los pueblos continúan siendo explotados, los precios por sus productos siguen siendo injustos, la educación sirve al sistema; es decir, es anodina y no induce a cuestionar el nuevo orden social. La APRA y muchos otros partidos políticos no han escapado de ello. Esto ha generado, como dice Rodolfo Cerdas, "desencanto" en los pueblos, pues muchas agrupaciones se han visto envueltas en grandes escándalos y saqueo de los fondos públicos. El oportunismo de muchos es la consigna y no hay un verdadero afán de servicio en la función pública.

"Este conjunto de fenómenos repercute inevitablemente, de manera directa, en todo el sistema, produciendo una separación notoria entre partidos, líderes, gobierno y electores (...) La corrupción de los líderes se traduce en escándalos políticos (...) El desencanto democrático muestra, así, sus causas profundas y genera peligros difíciles de conjurar (...)" (Cerdas, 1995: 23-24)



En la actual circunstancia de la construcción de un nuevo orden mundial, los partidos políticos no se han replanteado sus esquemas para poder responder al "dios del mercado" que hoy se impone en nombre de la globalización o mundialización. Los pueblos están indefensos ante las políticas que dictan los grandes emporios transnacionales, tanto que se ha llegado a decir que la ideología ahora es el mercado. América Latina no es la excepción y muestra una crisis en la fórmula política, que se hace patente en la ineficiencia de los gobiernos.

Sin duda, nuestra Carmen Lyra fue una mujer sin parangón en el tiempo que le tocó vivir, rescatada como literata pero invisibilizada por el discurso oficial como mujer de ideas, política, combativa y contestataria. Sin embargo, es alentador saber que la nueva historiografía ha empezado a rescatarla y entregárnosla como era ella, comprometida, sin doble moral. En 1946, ella dijo:

"Por aquel tiempo mi sed de justicia sabía aplacarse con el gesto misericordioso del obispo de Los Miserables (...) Este gesto del personaje de Víctor Hugo se entendía muy bien dentro de la conciencia de entonces con la resistencia al mal de Tolstoi y con la rebeldía de los personajes de Zolá. Yo leía cuanto me caía en las manos en mi ansia de saber y de acallar el hambre de mi fantasía ¡Qué confusión había en mi cabeza!" (Lyra, 1993: 9)

CAPÍTULO V

VISIÓN DE MUNDO EN CARMEN LYRA

UN ANÁLISIS OBLIGADO

*"... y ella abrió su corazón
y el mundo no la escuchó,
solo unos pocos, muy pocos,
pudieron oír su voz, y su Patria,
por ser patria de unos pocos, la exilió."*

ANA VIRGINIA VARGAS MONTERO

Empezamos este capítulo con estos versos, porque ellos encierran la ilusión de nuestra escritora al exponer desde su praxis escritural y con gran valentía, su visión de mundo, y el precio que debió pagar al denunciar la injusticia social que la rodeaba.

Al analizar a una figura como Carmen Lyra y tratar de comprender cuál fue su visión de mundo a través de su producción textual, es necesaria la ubicación de su obra en la época en que le tocó vivir.

Muchos factores inciden para que miembros de una misma comunidad tengan diferente modo de pensar y leer en la realidad circundante, y por tanto difiera su apreciación del mundo; en virtud de ello hay varios tipos de visión de mundo, de acuerdo con la lectura que se pretenda hacer del mundo circundante. En relación con este punto, en un interesante artículo, el sociólogo peruano Osmar González dice que "el concepto de visiones es propuesto por Thomas Sowell, quien lo toma de Joseph Schumpeter; además, señala que visión de mundo:

"(...) es una percepción sobre el funcionamiento del mundo; no llega a ser teoría, pues esta es una etapa más elaborada del conocimiento. Sin embargo, las visiones son el cimiento de las teorías; estas se levantan sobre aquellas; las visiones son simplistas y simplificadoras. En ese sentido, las visiones dejan fenómenos sin explicación o, en todo caso, dan una ad hoc (es decir, que conviene al objeto). Por otro lado, si la visión no llega a ser teoría, tampoco es sueño, esperanza, profecía o imperativo moral, aunque pueden derivar de aquella. Una visión se acerca más a una corazonada, a un palpito, no necesita ni es una verificación empírica." (1996:105-06)

Por otra parte, en el complejo mundo de las relaciones sociales, hay individuos que se apartan de este ideal y establecen sus propios preceptos, produciendo nuevas fuentes de pensamiento y doctrinas.

Así las sociedades van cambiando sus concepciones; de esta manera, el ser humano no solo vive en su entorno, sino que también desarrolla una interpretación de este; o sea, de la realidad, para lo cual utiliza a esa misma realidad como marco para su creación.

Carmen Lyra hace una lectura de la realidad que le tocó vivir y nos brinda, a través de la revista *Repertorio Americano*, su propia visión de mundo; es decir, del ser humano en la cotidianidad, con todo lo que esta implica: lucha, trabajo, matrimonio, religión, política, angustias, explotación, entre otros.

El mundo de Carmen Lyra

La vida de nuestra autora transcurrió entre dos barrios tan disímiles: uno paupérrimo y otro aristocrático. Al respecto, Adela Ferreto dice:

"Su barrio tenía un lindero en el Morazán, barrio aristocrático, y otro en el Torres, por donde descolgaban casuchas pobres de obreros y obreras humildísimas: lavanderas, vendedoras de tortillas o mujeres de la vida; un colmenar de niños sin padre." (1984:10, b)

Quizás este entorno gestó en ella a una mujer comprometida e identificada con los problemas sociales, a los que tuvo oportunidad de conocer muy de cerca gracias a su profesión de educadora. El mundo de la pobreza, de la mujer que lava ajeno o muele tortillas para mantener a sus hijos, y el de la mujer que vive de la vida ajena y "muele" vanidades para sobrevivir en su mundo, la del obrero que trabaja duro con raquítico salario, que se embriaga con guaro barato para olvidar su destino, y la del hombre culto que

"embriaga" su mente con nuevas ideas foráneas para seguir con su "bombín y leva".

Sus textos están llenos de fatiga –como dice Ferreto–, tal vez debido a haber vivido entre adultos. En la adolescencia tuvo la oportunidad de compartir con familias de medios económicos que ella no poseía. El estudio y la lectura conformaron en ella a una mujer fuera de contexto, en virtud de capacidad de su agudeza crítica y compromiso social, lo cual se reflejó en su concepción de mundo. No debe olvidarse que en ese momento histórico muy poquísimas mujeres se ocupaban de estos asuntos, pues su lugar era la casa, cuidar a los niños y ser una figura decorativa en actividades sociales.

Como intelectual comprometida, adoptó posiciones propias y compartió con sus coetáneos ideas relacionadas con el imperialismo, panamericanismo, justicia social, temas tratados en capítulos anteriores. Así, según Solís y González, estos intelectuales:

"(...) reaccionan ante una sociedad oligárquico-liberal, una reacción que constituye al mismo tiempo un movimiento en contra del utilitarismo materialista, el pragmatismo y el positivismo. En esta contraposición, el proyecto cultural contestatario con que ellos se identifican promovería un ethos espiritual universalista y estético, y a la vez, democrático y popular." (1998:24)

Esta cita fundamenta lo que planteamos porque nuestra autora fue parte de esos intelectuales y su mundo también giró en torno a esas ideas precitadas.

Además, acorde con ese ideario, Carmen Lyra utiliza su espacio en el *Repertorio Americano* para lanzar desde ahí una crítica abierta a los estereotipos establecidos en una sociedad corroída por la superficialidad. Así, la visión de mundo de nuestra autora en las publicaciones en el *Repertorio* responden a momento histórico, e influidas por la corriente naturalista, estas son crueles, despiadadas y angustiantes, que a la vez son reflejo de la gran preocupación y honda sensibilidad social que acompañó a la escritora a lo largo de su vida: es la explotación de la oligarquía contra los desposeídos una de sus grandes inquietudes. Otras narraciones, en cambio están llenas de sátira, sorna y sarcasmo.

Afirma Sowell, referido por O. González (1996:4) que "cuando los intelectuales desempeñaron un papel en la historia, no ha sido el de susurrar consejos a los oídos de los máximos dirigentes sino enriqueciendo las vastas y

poderosas corrientes conceptuales que (...) impulsan la acción humana"; de allí que estos mismos intelectuales, a la manera de Carmenn Lyra, encuentran en algunos medios de comunicación el espacio para dar a conocer su propia visión de mundo, con miras al mejoramiento de la sociedad.

Asimismo, ella hace una sátira de los cánones impuestos por una sociedad viciada por el materialismo positivista, por un cristianismo mal entendido, de una clase poderosa petulante y sosa. Esto se puede apreciar en relatos como "Había una vez una muchachita", "Humildes cántaros rotos", "El marimbero", "Bigotes", "El pobre Luciano" y "Bananos y Hombres", entre otros.

Los relatos de *Las fantasías de Juan Silvestre* son muy ilustrativos de la concepción de mundo de nuestra autora, porque en ellos toca temas tan delicados como los valores morales, la relación matrimonial, la esperanza del ser humano, la riqueza espiritual, la confianza, y demás.

El discurso político de la escritora se encuentra diseminado en otras fuentes, pero es en el *Repertorio Americano* donde se plasma su visión de mundo porque en esta revista se pueden identificar diversos momentos en un periodo de casi 20 años y porque la variedad escritural ofrece un abanico de posibilidades para sustentar distintas variables. Así es como pone en entredicho los valores de la clase dominante se muestra ayuna de austeridad y modestia, para darnos ejemplo de ramplonería. Critica las ostentaciones cursis de los ricos, que viajan solo para llenar su cabeza de banalidades y decorar sus aposentos de cuanto objeto hallen. En cuanto a esto, Mario Sancho dice:

"Nuestros ricos son amigos de viajar. Uno pensaría que esto pudiera darles alguna amplitud mental y mejor entendimiento de las cosas del mundo. Desgraciadamente no es así. Nuestros ricos van y vienen de Estados Unidos y Europa y siguen siendo los mismos. Están atacados de un incurable provincialismo y de una falta de visión y simpatía y de curiosidad intelectual grandes. En sus viajes no ven sino lo externo, lo obvio, lo que complace su temperamento comodón y vanidoso; lo que habla al espíritu se les pasa desapercibido." (1982: 136)

En "Había una vez una muchachita", de *Las fantasías de Juan Silvestre* es una buena ilustración:

"La señora dijo en tono perentorio: -Susa, me llevo mañana a Eva: mi hija necesita una china y queremos una muchachita honradita. Aquella odiosa señora cuya riqueza le daba la petulancia que había en el menor de sus gestos y palabras que casi

marchaba sobre la gente pobre como sobre terrones, con escudo, pedigree, pelos en la cara, ronqueta, que recorría sus fincas con briches y botas altas, que montaba (...) –Vos querés, Eva. No es cuento de querer o no –replicó la señora. Se irá conmigo. ¿Y que más puede querer esta muchacha? –continuó dirigiéndose a nosotros. – Salir de este retiro, conocer San José y ganar.” (RA, XV, 17, 5-11-1927, pp. 259-62)

Y agrega:

“—Esas gentes son como animales, y mal agradecidos. Luego hizo un gesto como si apartara una boronilla imaginaria, y se puso a hablar de otros asuntos, asuntos trascendentales, es claro, mientras se llevaba a los labios la coqueta taza japonesa de su reciente viaje a Europa el año anterior, de su visita al Santo Padre y de aquellos angelotes que sostienen las pilas de agua bendita en la iglesia de San Pedro en Roma, de su magnífico negocio: la venta de sus tierras de la Bahía de Salinas a los yanquis.” (RA, XV, 17, 5-11-1927, pp. 259-62)

En estos fragmentos podemos apreciar cuál es el papel que juega el desposeído y cuál el poderoso. El dinero sirve para “comprar” y humillar. Las señoras adineradas aparecen como personas soberbias, inhumanas, petulantes, con una formación cristiana mal entendida, las cuales son caricaturizadas con rasgos grotescos. Carmen Lyra manifiesta su menosprecio por una sociedad añeja, con personas con valores éticos desteñidos e inhumanos. La indiferencia hacia los problemas sociales es patente en estos personajes, de los que la escritora se vale para mostrar a una sociedad indolente y fría. Para ello utiliza una serie de términos sobrecargados semánticamente para mostrar el desagrado que le inspiran estas figuras acartonadas: *las señoras, las matronas, la papada, su voz ronca, las señoras que se reúnen para hacer caridad*, mientras sus maridos explotan a los trabajadores.

A la hora de representar a los diferentes personajes, la escritora hace gala de su conocimiento de la técnica literaria, logrando así conformar estereotipos, entre los cuales se puede apreciar la oposición entre las clases sociales, ilustrada por medio de situaciones realistas. No debe olvidarse que su discurso literario se inscribe en las corrientes realista-naturalista, en boga en aquellos años. Esta visión va a prevalecer a lo largo de su vida y se acentúa con su propia evolución ideológico-política, la cual pagó con el exilio y la soledad. Sus textos manifiestan la angustia y el dolor que experimentó ante el sufrimiento humano. El hecho de “sentir las necesidades ajenas como más importantes que las propias”, es algo que O. González plantea al referirse a la visión de mundo. (1996:10)

Carmen Lyra, al hacer estas descripciones sarcásticas y ridiculizar estas actitudes, genera en el lector un choque, pues "el texto —como dice la teoría literaria actual— no es inocente". El estereotipo sufre fisuras y el lector puede identificarse con la propuesta o denuncia que la autora plantea. Así, en sus textos, trata de concienciar acerca de quienes soportan humillación, hambre, pobreza, enfermedades. La falta de caridad y de respeto por lo diferente es importante para ella. En este caso no se trata de dádivas ni de poses arrogantes que solo inflan más el orgullo. Caridad también es la capacidad de respetar y entender las limitaciones físicas de nuestros semejantes:

"Desde niño la burla zumbó en torno suyo implacable y tenaz. Chiquillos y viejos y hasta sus propios hermanos punzaron siempre sin piedad sus deformidades. Y quien sabe por qué imaginación cruel, impresionado por la falta de nariz —admirículo indispensable para disimular la calavera que se esconde bajo la piel— dejó caer sobre la triste figura el mote de naricetas con que se le conocía en la vecindad y en los pueblos del entorno." (RA, VIII, 24, 1-9-1924, pp. 369-370)

También, como se trató en capítulos anteriores, reivindica la posibilidad de justicia social mediante la educación y mejores condiciones de salud y de salarios. Habla de cómo las grandes penurias económicas hacen que una gran mayoría quede excluida del proceso educativo, lo que les niega la posibilidad de ampliar su visión de mundo para luchar por mejores opciones y entender la realidad social en la que se mueven.

Sí, Carmen Lyra ve un mundo indiferente y frío. Para ella, la miseria del hombre está en su ignorancia y la falta de amor al prójimo, por eso deja sentir esa preocupación que le produjeron las personas sin acceso a la educación. Su gran compromiso es con las personas con pocas o escasas oportunidades para ascender socialmente y critica la posición de "paños tibios" —como dice el pueblo— de parte de las autoridades gubernamentales. Ella cree en seres conscientes de su realidad y su papel en la historia. No obstante, hay una cultura de indiferencia y cinismo que se disfraza hábilmente en la inocencia de la cotidianidad. Así expone:

"Cuando se medita en este hecho tan corriente... cuyo juicio parece la cristalización de la ética contemporánea, o se otea alrededor y a los lejos, nos damos cuenta de que el número de gentes que clamamos por una revolución social que conduzca a un plano de vida más humano, está formado por una cantidad mayor de diletantes que de fieles y decididos adeptos." (RA, XV, 6, 13-8-1927, p. 87)

Además, sin perder de vista que el tema de estudio se desarrolla en el contexto del Estado liberal, el positivismo y la visión de mundo de la ideología dominante, uno de los bastiones de la economía liberal –la ley de la oferta y la demanda– se ilustra muy bien con el siguiente ejemplo, donde la autora ve la rapacidad del comprador que solo piensa en las ganancias:

"(...) no fue posible colocarla a noventa la pieza: Tuvo que cederla en bulto a quien le ofreció más y dejó los veinte canastos por seis colones. Fue preciso ir a rociar el trato a una cantina cercana (...)" (RA, X, 12, 25-5-1925, pp. 188-90)

La institución matrimonial no escapa del análisis de nuestra autora. El caso de Luciano plantea el problema del matrimonio. Como Guadalupe, a la que compara con un "palo humano", tal vez de manera equivocada y "malentendiendo" su papel de madre y esposa, fundamenta su relación en mantener la casa impecablemente limpia, tanto que esto se vuelve para ella una obsesión o manía. Olvida que la verdadera familia se basa en la comprensión, la tolerancia y la consideración. La esposa del relato solo ve en su marido al que paga todos los caprichos y satisface las necesidades de la casa. La frustración es obvia, tanto que lleva a Luciano al suicidio:

"(...) Recuerdo haber oído a este palo humano de limpiar pisos, dando órdenes a un criado para que borrara antes mis ojos las marcas que un día de lluvia dejaron mis zapatos en el zaguán (...) Guadalupe creyó cumplir con sus deberes de madre, vistiendo a su hijo cual si se tratara de muñeco caro, con encajes, muselinas y sedas, peinándole los colochitos de oro y perfumando con polvos opóponax; concluida esa tarea, lo echaba a la calle con su china para que no le ensuciara los corredores de mosaico. (...) Apenas los niños tenían edad, iban a parar a algún internado: los chiquillos al seminario; las niñas al Colegio de Sión. (...) Luciano fue contra su costumbre al dormitorio grande, que nadie usaba, y al poco rato oyeron una detonación. Cuando acudieron estaba tumbado boca arriba sobre la cama, los sesos sangrientos sobre la colcha de seda. (...) Yo pensé: fue su última venganza, inutilizar alguna de aquellas colchas de seda que Guadalupe extendía sin ninguna arruga sobre el lecho matrimonial." (RA, VIII, 14, 23-6-1924, pp. 215, 222, 223)

Cada persona es para ella muy valiosa y está llamada a cumplir un papel importante dentro de la sociedad. En su perspectiva, el servilismo, la ignorancia y lo insulso empobrecen esta condición y estima que una amistad interesante es aquella de la cual más bien se aprende. La indiferencia en nuestro diario vivir, de la gente que solo vive y deja vivir, con una concepción de mundo bastante plana causa en nuestra autora mucha preocupación, y

hasta molestia si se quiere, porque pasan por este mundo sin pena ni gloria. Así, en *Las fantasías de Juan Silvestre* dice:

"(...) y que le huyo a la gente, sobre todo a esas gentes que no me producen ni frío ni calor. Bien sabes que esto no es producto de la soberbia y que no desprecio a nadie (...) con todo, a la mayor parte de mi prójimo le diría de buena gana lo que Carlyle al suyo: 'Hermano, seguramente no eres odioso; eres digno de simpatía o por lo menos de piedad: Pero para mí ¡ay! Eres horriblemente fastidioso y poco instructivo; sigue tu camino con mi bendición'." (RA, II, 7, 12-10-1921, p. 96)

Sin restarle méritos al personaje del relato, critica la rigidez de aquellos que siempre van "en línea recta", que no miran al semejante ni asumen compromisos y menos participan en luchas por desafiar el sistema:

"Vieras qué ejemplar humano más pulcro: su vestido, su paso, sus gestos, su voz, su risa, todo en él es inmaculado, liso, discreto. Cuando lo miro me parece que ante mí hay una estrechallosa de mármol blanco, surcada por líneas paralelas, absolutamente rectas y de un blanco todavía más profundo (...) Viene enseguida a la memoria aquella reflexión de Turguenef: ('Este es un hombre que tiene ropa blanca y virtudes morales de primera calidad') Es de aquellos que caminan siempre en línea recta, que desconocen los deliciosos vagabundeos de la línea curva; que considera a la humanidad como un huerto abandonado, el cual de haber sido propiedad suya, sería el peristilo de su morada, pues cada tierno arbolito habría crecido como una columna, gracias al correspondiente e inflexible rodigón que su sabia mano habría colocado a su lado. ¡Ay! ¡Buen Dios! ¡Cómo te has descuidado con los árboles de tus bosques y con los hombres de tus ciudades y cómo has derrochado curvas economizando rectas." (RA, II, 7, 12-10-1921, p. 96)

En el mismo relato, se cuestiona si una persona que pasó por este mundo inmaculado, sin haber dado la más mínima pelea, deba recibir un premio celestial. Se puede parafrasear aquella sentencia del evangelio, relacionada con la fe, que dice: "Estás frío o caliente, porque tibio te vomitaré." En el ejemplo siguiente puede notarse esta idea:

"Hoy, cuando tenía a esa criatura delante de mí, pensé que si examinaba el traje de su espíritu con un microscopio, tampoco hallaría sobre él ni el átomo de un gran pecado, y no pude menos que imaginarlo camino al Limbo, con una graciosa aureola de oropel sobre su cabeza calva y un par de alas artificiales sobre sus hombros. Te digo Limbo y no Paraíso porque no creo que Nuestro Señor premie con las delicias celestiales a quien no luchó con terribles tarascas, sino con moscas y ratoncillos.

Como tampoco ha caído en los abismos del pecado, no puede ir a los infiernos." (RA, II, 7, 12-10-1921, p. 96)

Identificada con que todo ser humano debe tener satisfechas sus necesidades básicas para que despierte su interés por las cosas que le rodean, Carmen Lyra dice que no es con sermones ni rosarios como la Iglesia debe asumir su papel y compromiso con el pueblo. No obstante, en la realidad tenemos a un Dios para los "ricos" y otro para los "pobres", pese a que el evangelio predica del Dios humano como ella misma lo concibe. La Navidad, como parte de la tradición cristiana, es uno de los momentos más sensibles para los niños; así en "Cuento de Navidad" ella dice:

"Al acostarnos, pedimos a Dios por el padre ausente y el vacío que él había dejado en el hogar no maltrató nuestros corazones como de costumbre. En el umbral de cada uno de nosotros, la ilusión velaba y su canción sin palabras ahuyentaba los Dolores. Cuando mi madre apagó la luz, no lo echamos de ver: la visión del Niño-Dios con su saco repleto de juguetes, era un sol que nos deslumbraba. (...) Envidiamos a los chiquillos de la ciudad: a ellos les tocarían los mejores presentes, no cabía duda." (RA, 14, 14-12-1925, pp.232)

En una recreación que Carmen Lyra hace del Evangelio de San Juan, el pasaje relacionado con Lázaro y el milagro hecho por Jesús de resucitarlo, Lázaro personaje bíblico, al ver tanta mezquindad del ser humano, prefirió volver a morir:

"A lo lejos se veía Jerusalem hundiéndose en la sombra; Jerusalem cuyo corazón parecía ser el inmenso templo del que apenas se veían brillar las terrazas. Lázaro miró con odio aquella morada en donde se daban cita la soberbia, la hipocresía y el mercantilismo judíos. (...) ¿Para seguir contemplando eso, era que su amigo tan amado lo había sacado de la muerte? ¿Para seguir viendo a esos insensatos pasearse triunfantes con sus mantos de franjas rojas, con lo que creían distinguirse de los paganos, y ostentando con odiosa piedad, pasajes de las Escrituras en la filacterías que llevaban sobre la frente o atadas al brazo? ¿Para seguir viviendo entre esas existencias que el Maestro comparaba con sepulcros blanqueados?" (RA, XI, 6, 12-10-1925, pp. 94-96)

La sensibilidad social que trasiucen los escritos de Carmen Lyra se mezcla con las hermosas descripciones del paisaje: exuberante follaje en el mero corazón de la montaña, con sus serpientes, loros, aguas cristalinas. Sin ser una representación idílica, la naturaleza aparece en su dimensión real y en su relación estrecha con los personajes. A

veces, la misma naturaleza se ensaña contra estos, o bien, les arrebató lo que más quieren; en ocasiones, su belleza atenúa el dolor.

Al margen de la Tía Panchita

Diversos aspectos sociales y vivencias se aunaron para conformar la visión de mundo y estructurar la ideología de Carmen Lyra. A partir de estos elementos, construye lo que podríamos denominar su utopía: el mundo que ella deseaba para todos los costarricenses, empezando por los jóvenes hasta los de mayor edad, y con especial atención en los más vulnerables: niños marginados, mujeres abandonadas, ancianos solos, trabajadores explotados. Todos ellos son el resultado de una sociedad donde afloraban las diferencias sociales y el Estado liberal mostraba sus fisuras en una república relativamente joven.

La convivencia de Carmen Lyra con los pobladores de la capital le permitió ver más de cerca la problemática social y política de la nación y comparar, con mejor criterio, lo que ocurría en el campo. Las lecturas, el estudio y su sensibilidad fueron determinantes en la construcción de su visión de mundo, más allá de la narradora de cuentos que el imaginario social le atribuye como función en nuestra sociedad.

La visión de mundo de Carmen Lyra fue muy amplia pues la oportunidad que ella tuvo –y no desaprovechó–, muy pocas mujeres en ese contexto la pudieron tener. La vida de ella fue un verdadero apostolado pues dedicó su vida a la formación de los demás, ya fuera en la escuela, en las barriadas marginales en las fincas bananeras y cafetaleras. El niño con hambre y sin opciones una de sus mayores preocupaciones. Convirtió el periódico en un verdadero púlpito, desde donde pregonó su pensamiento y llamó a la revolución social. Criticó la modorra en que caen los intelectuales, que solo escriben y no se comprometen con una verdadera praxis social. Luchó por reivindicar a los explotados. El mensaje de nuestra autora es sumamente vasto, y aunque en el periodo de estudio la lucha fue cuesta arriba, la década de 1940 ha demostrado que todo valió la pena: las Garantías Sociales, el respeto al sufragio, el voto de la mujer, la institucionalidad donde descansa el Estado costarricense, nos hace patente que Carmen Lyra fue una mujer de ideas a las que defendió con vehemencia y hechos. Murió en el exilio en 1949, víctima de la intolerancia –que tanto despreció– y de la irracionalidad humanas. Ahora su obra se retoma. ¡Ojalá que no perdamos de vista su visión de mundo!

CONCLUSIONES

A través de esta investigación, hemos logrado los objetivos trazados y hemos develado a este gran personaje femenino que solo nos había llegado como la educadora y la narradora de hermosos cuentos. No obstante, nos encontramos con una mujer luchadora y visionaria: esa fue la mujer que rescatamos en este trabajo.

De esta manera, el esfuerzo realizado a lo largo de este estudio ha sido el de recuperar a Carmen Lyra —como se expuso al principio de nuestro planteamiento— como la persona con un profundo sentido humanista, con una gran conciencia social que trascendió los límites de la cultura política y social de la Costa Rica de la primera mitad del siglo que termina.

Desde nuestra ubicación temporal, a más de 60 años de aquellas jornadas, hemos hecho el intento por rescatar a Carmen Lyra de la invisibilidad en que la historia oficial la había sumido. Así, los textos que ella publicó en el *Repertorio Americano* son de gran importancia pues al lograr reproducir ese ir y venir de las ideas en el periodo de estudio, hemos podido constatar que ella conjuga a través de toda su vida la teoría con la acción, que van más allá de la idealización de su persona y su obra, en una clara praxis que tuvo como referente la política del Estado liberal y los códigos éticos de la neocristiandad.

Al hacer una lectura de estos textos, consideramos que el rescate de Carmen Lyra ha significado una tarea que nos ha dado algunas respuestas a los retos que vivimos actualmente, ya que estamos ante una era de posmodernidad, donde se rompen los esquemas frente a un "nuevo" modelo económico que se comenzó a gestar en el siglo que ya finalizó y que nos mostró de todo. ¿Será nuevo lo que estamos experimentando en este mundo consumista y utilitarista del siglo XXI recién estrenado? ¿O será, la suprema expresión

de lo que Carmen Lyra vio o intuyó en su momento?

El ideario de Carmen Lyra expresado en sus escritos en el *Repertorio Americano* no le permitió vivir dentro de una sociedad que pretendió ser homogénea, donde no existiera el conflicto. Ella se convirtió en una "fuerza disgregadora" que planteó contradicciones de orden social, político, económico, e inclusive a la institución religiosa, a la que veía como promotora del individualismo y el egoísmo. Esta realidad vivida por Carmen Lyra nos interpela, nos llama primero a reflexión para luego dar pasos concretos en nuestra situación. ¿Estaremos en la actualidad —hombres y mujeres— dispuestos a levantar nuestras voces? ¿Podremos enfrentar el orden establecido? ¿Seremos capaces de asumir nuestra responsabilidad como personas comprometidas con nuestra sociedad? Carmen Lyra sí asumió sus compromisos y de manera ejemplar y valiente. Carmen Lyra hizo suya la bandera de una patria común con una historia y un porvenir a sí mismo comunes.

También podemos decir que descubrir a la "otra" Carmen Lyra desde nuestra condición de personas ha significado más que una confirmación a la necesidad imperiosa de que las universidades, colegios e instituciones educativas de todo nivel, agrupaciones religiosas, culturales y laborales se preocupen por retomar a Carmen Lyra, pues es incuestionable que sus preocupaciones, ayer como hoy, siguen teniendo vigencia. Las futuras generaciones deben de adentrarse en esta autora y retomar su ideario y humanismo.

También es importante anotar que el periodo de estudio fue escenario de crisis y rupturas, del paso de la tradición a la modernidad, de la presencia de discursos tradicionales y los nuevos discursos que hablaban de la realidad. Hay una erosión del orden social pues las luchas sociales hacen su aparición en el escenario político justamente en el marco de la producción textual de Carmen Lyra en el *Repertorio Americano*.

También, a partir del análisis de los textos de nuestra autora publicados en el *Repertorio*, se ha demostrado la vigencia e importancia de esta revista, valioso material para el campo de la investigación, que nos lleva a recuperar nuestras raíces para procurar nuestra propia identidad. Además, se ha podido valorar la gran relación que existió entre Carmen Lyra y don Joaquín García Monge, la cual, como se demostró en este trabajo, se enfrió en virtud de diferencias ideológicas. Don Joaquín, más conservador, dedicó su esfuerzo a mantener su revista; Carmen Lyra, más comprometida con su realidad social, buscó un papel más activo en el momento histórico que le tocó vivir.

Como cierre, hoy podemos apreciar que las preocupaciones sociales y humanas de Carmen Lyra siguen estando en el tapete: basta con acercarnos a los medios de comunicación masiva (TV, prensa escrita, la red Internet) para constatar que el hambre continúa acabando con muchas vidas y esperanzas, sin asomos de una paridad social que dignifique al ser humano mediante una distribución más justa de los ingresos; los niños siguen sin oportunidades de una educación; la mujer agredida lucha por buscar espacio y respeto. Las guerras, la máxima expresión de la irracionalidad y la intolerancia humanas, siguen llevando dolor y destrucción a muchas partes del mundo. La contaminación de todo tipo está ahogando al planeta. El campesino clama por tierra para sembrar. La investigación sobre Carmen Lyra está abierta.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA SOBRE JOAQUIN GARCÍA MONGE Y *REPERTORIO AMERICANO*

Barrantes de Bermejo, A. C. *Buscando las raíces del modernismo en Costa Rica*. Heredia: EUNA, 1994, pp. 6, 93-95, 111-128, 145-146, 158.

Cardona Peña, A. "Próximo centenario de García Monge". *La Nación*, 2 de julio, 1980.

_____. "En el centenario de don Joaquín: Palabras mías discriminadas". *La Nación*, 3 de marzo, 1981.

Cerutti F. "Las obras y los días". *LA Nación*, 29 de marzo, 1982.

Chase A. "Joaquín García Monge: El hombre planetario" en *Los herederos de la promesa*. San José: ECR, 1977, pp. 129-141.

Dobles A. "García Monge. De carne, hueso y polémica". *La Nación*, Áncora, 25 de octubre, 1998.

Ferrero, L. "Amancia y Ciencia en García Monge" en *Explosión Creadora*. Heredia: EFUNA, 1995, pp. 75-91

_____. *Pensando en García Monge*. San José: ECR, 1988, pp. 19-28, 73-81.

Ferrero, L. y otros. "Identidad y cultura en *Repertorio Americano*" en *Nuevo Humanismo*, 2a. época, N° 2, jul-dic 1994.

García Carrillo, E. *El hombre del Repertorio Americano*. San José: Studium, 1981, pp. 69-90, 129-130.

- _____. "El tema de la paz en García Monge". *La Nación*, 31 de marzo, 1981.
- _____. (comp.). *Homenaje continental a García Monge*. San José: MCJD, 1981, pp. 4-5, 29-39, 45-49, 61-69, 82-8
- Monge García, J. *Cartas selectas de Joaquín García Monge*. Eugenio García Carrillo (comp.) San José: EUCR, 1983, pp. 7-11, 83-85
- _____. *Obras escogidas*. Eugenio García Carrillo (comp.) y Alfonso Chase (pról.). San José: EDUCA, 1974, pp. 621-629.
- _____. "Unidos por la cultura", en Luis Ferrero. *Ensayistas costarricenses*, San José: Librería Lehmann, 1971, pp. 141-146
- Garrón de Doryan, V. "Trayectoria y tránsito de Joaquín García Monge", en *Joaquín García Monge*. San José: EUNED, 1989, pp. 7-30.
- González Ortega, A. *Costa Rica, el discurso de la patria*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1994
- González Z.J. "Un atisbo al Repertorio Americano (1919-58)". Artículo inédito
- Jiménez, M. *La identidad lingüística en el Repertorio Americano: Visión hispanoamericana*. Heredia: CEG-UNA, 1995, pp. 7-16.
- Herrera, F. "Repertorio Americano o la tolerancia constructiva". Periódico *Campus*, Universidad Nacional, octubre 1999, pp. 15-17
- _____. *García Monge, plenitud del escritor*. San José: EUNED, 1999
- Láscaris, C. "Don Joaquín García Monge", en *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José: Studium, 1983, pp. 198-203
- Mora Rodríguez, A. "El Repertorio Americano", en *El ideario de don Joaquín García Monge*. San José: ECR, 1990, pp. 65-99.
- _____. "Los maestros humanistas", en *Historia del pensamiento costarricense*. San José: EUNED, 1993, pp. 163-167
- Oliva Medina, M. "Joaquín García Monge. El editor continental". Periódico *Campus*, Universidad Nacional, octubre 1999, pp. 14-15

- _____. "José Martí en la revista *Repertorio Americano*", en *José Martí en la historia y la cultura costarricense*. Heredia: EUNA, 1995, pp. 93-116, 121-132.
- Ortiz, M. S. *La utopía en el Repertorio Americano*. San José: Guayacán, 1995, pp. 1-40.
- Ovares F. *Literatura de kiosco. Revistas literarias de Costa Rica 1890-1930*. Heredia: EUNA, 1994, anexos 1 y 2, pp. 233-245.
- Ovares, F. y H. Vargas. *Trinchera de ideas*. San José: ECR, 1986, pp. 6-43.
- Pakkasvirta, J. *Particularidad nacional en una revista continental. Costa Rica y Repertorio Americano, 1919-1930*. San José: Centro de Investigaciones Históricas, UCR (avance).
- Puig J.P. *Joaquín García Monge. Maestro. Editor del Repertorio Americano. 1881-1958*. Montevideo, 1979, pp. 14-28.
- Solis Avendaño, M. y A. González. *La identidad mutilada*. San José: EUCCR, 1998.
- _____. "La historiografía como excusa". *Semanario Universidad*, 25 nov.-1 dic. 1998.
- Villegas, D. *Joaquín García Monge: un humanista*. Tesis de Licenciatura, IDELA-UNA, 1990, pp. 1-10.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE CARMEN LYRA

Bogantes-Zamora, C. "Carmen Lyra (1888-1949) y la explotación bananera y explotación humana en el paraíso tropical", en *La narrativa socialrealista en Costa Rica*. Aarhus (Dinamarca): Aarhus University Press, 1990, pp.111-114; 170-177

Bonilla, A. "Carmen Lyra", en *Historia de la Literatura Costarricense*. San José, Costa Rica: UACA, 1981, pp. 145-147

Chase, A. "Juan Silvestre: presencia social en la narrativa de Carmen Lyra". II Simposio Internacional de Literatura. *Evaluación de la Literatura Femenina de Latinoamérica. Siglo XX*. San José, 9-14 junio 1984, pp. 1.5

_____. Chase, A. *Relatos escogidos de Carmen Lyra*. San José: Editorial Costa Rica, 1977

_____. "Carmen Lyra constructora de ideas". *La Nación*, Áncora, 30 de mayo, 1999, pp 1-2

Castro Rawson, M. "Carmen Lyra (1888-1949)" en *El costumbrismo en Costa Rica*. San José: ECR, 1966, pp. 209-210

Duverrán, R. "Notas para una reseña de la literatura costarricense". *Letras*, 2, julio-setiembre, 1979, pp. 210-211

Ferreto, A. "Carmen Lyra". II Simposio Internacional de Literatura. *Evaluación de la Literatura Femenina de Latinoamérica. Siglo XX*. San José, 9-14 junio 1984(a).

- _____. "María Isabel Carvajal. Carmen Lyra. La amarga". II Simposio Internacional de Literatura. *Evaluación de la Literatura Femenina de Latinoamérica. Siglo XX*. San José, 9-14 junio 1984(b).
- González, L. y C. L. Sáenz. *Carmen Lyra*. 2da. ed. San José: EUNED, 1998.
- Gutiérrez, J. "Partida de bautismo". *Revista Nacional de Cultura*. No. 1, octubre 1988.
- Horam, E. "Escribiendo la 'Santa Maestría': Gabriela Mistral y Carmen Lyra" en *Revista de Filología, Lingüística y Literatura*, Vol. 23, No. 2, jun-dic., 1998.
- Kargleder, Charles L. y Warren H. Mory. "Li (y)ra Carmen (María Isabel Carvajal" en *Bibliografía selectiva de la literatura costarricense*. San José: ECR. 1978, pp. 67-68
- Lyra, C. "Prólogo" *En una silla de ruedas*. San José: Editorial REI, 1993
- Molina Jiménez, I. *Ensayos políticos. Carmen Lyra y Carlos Luis Fallas*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica. (En prensa)
- _____. "De cómo Tía Panchita inquietó a un imperio", *Semanario Universidad*, 3-9 feb., 1999.
- Ovares, F. y S Araya. "Las manifestaciones intertextuales de *Bananos y Hombres* de Carmen Lyra". Ponencia, Segundo Simposio Internacional de Literatura. *Evaluación de la Literatura femenina latinoamericana en el siglo XX*. UCR-UNA-California State University-San José, 9-14 junio 1984.
- Portuguez de Bolaños, E. "Carmen Lyra" en *El cuento en Costa Rica*. 2da. ed. San José: Lehmann , 1964, pp. 137-139.
- Salas, A. *Con Manuel*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica. 1998, pp. 29-37, 179-182, 194-195.
- Vega Rodríguez, J. "Avatares en la vida de Carmen Lyra". *Revista Nacional de Cultura*. No. 1, octubre, 1988, pp. 5-6.

Zeledón Cartín, E. "Lyra, Carmen, seud." en *Surcos de lucha*. Heredia: IEM, 1997, pp. 137-139.

Zúñiga Díaz, F. Carlos Luis Sáenz. *El escritor, el educador y el revolucionario*. San José: Ediciones Zúñiga y Cabal. 1991, pp. 83, 97-98, 114-115, 133-134, 157, 159, 167, 176-177, 190-191, 198-204, 211-214, 280-281, 426-428, 475-477, 521-525.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

Aguilar, M. y otros. *Historia gráfica de las luchas populares en Costa Rica. 1870-1930*. San José: CECADER-Editorial Porvenir, 1986.

Azofeifa, I. F. "La isla que somos", en L. Ferrero, *Ensayistas costarricenses*. San José: Librería Lehmann, 1971.

Bellamy, C. "El azar y la posibilidad". en *El progreso de las naciones*. Publicación anual. Nueva York, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 1999.

Botey, A. M. y R. Cisneros. *La crisis de 1929 y la fundación del Partido Comunista de Costa Rica*. San José: ECR, 1984.

Cerdas, R. "Contribución al estudio del Partido Comunista de Costa Rica y la Internacional Socialista". *Revista de Historia*, N° 37, enero-junio de 1998.

_____. "Los partidos políticos en Centroamérica y Panamá" en Carina Perelli, Sonia Picado y Daniel Zovatto (compiladores). *Partidos y clase política en América Latina en los 90*. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos-Centro de Asesoría y Promoción Electoral. 1995.

Ching, E. "El Partido Comunista, 1931-1935: los documentos". *Revista de Historia*, N° 37, enero-junio de 1998.

Del Val, F.A. "Filosofía de la praxis" en *Diccionario de Filosofía Contemporánea*, dirigido por Miguel A. Quintanilla, 3^{era}. ed. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1985.

Del Vecchio, J. "Igualdad y valoración de méritos en la educación costarricense". *Revista Educación*, Vol. 22, N° 1, 1998.

De la Cruz, V. *Las luchas sociales en Costa Rica, 1870-1930*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica-Editorial Costa Rica, 3^{ra}. reimpresión, 1984.

Freire, P. *La educación como práctica de la libertad*. 3era. ed. Montevideo: Tierra Nueva, 1971.

González, L. y C. L. Sáenz. *Carmen Lyra*. 2^{da}. ed San José: EUNED, 1998

González, O. "El papel de las visiones en el conocimiento". *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, N° 72, jun. 1996.

García, E. *Fronteras. Espacios de encuentros y transgresiones*. Colección Identidad Cultural. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998, 243 pp.

Gutiérrez, J. *Obras completas*. Tomo II. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1989.

Hall, C. *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*. San José: ECR-Universida Nacional, 1978.

Hernández, G. "El discurso del Pacto Figueres-Calderón". *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de Costa Rica No. 72, junio 1996.

Herra, R. Á. (Compilador). *¿Sobrevivirá el marxismo?* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1991.

Hinkelammert, F. J. *El grito del sujeto*. San José: DEI, 1998.

La Nación. "Costa Rica 1848-1998. Ciento cincuenta años de Fundación de la República", San José, 1998.

López Díaz, M. (Compilador). *Cuba, la guerra de 1898*, San José: FLACSO-SSRC, 1999.

Martínez, J. M. *Hermenéutica bíblica*. Barcelona: Terrassa, 1984.

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. *El trabajo no es tarea de niños y niñas*. Informe. Costa Rica. 1998.

Molina Jiménez, I. *La voluntad radiante*. San José: Editorial Porvenir, Plumsock Mesoamerican Studies, 1996.

_____. "La cultura popular y la identidad costarricense". *Temas de Nuestra América*. IDELA, N° 25, 1996.

Molina, I. y S. Palmer. *Historia de Costa Rica*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica: 1998.

_____. *Héroes al gusto y libros de moda. Sociedad y cambio cultural en Costa Rica (1750-1900)*. San José: Editorial Porvenir, Plumsock Mesoamerican Studies, 1992.

_____. "Imagen de lo imaginario. Introducción de la historia de las mentalidades colectivas", en *Historio, teoría y métodos*. Compiladora Elizabeth Fonseca. San José: EDUCA, 1989

Organización Internacional del Trabajo (OIT). *Normas Nacionales e Internacionales Reguladoras del Trabajo Infantil en Costa Rica*. 1998.

_____. *El trabajo infantil en América Central*. Informe. 1993.

Pérez Brignoli, H. *Breve historia contemporánea de Costa Rica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

Picado, M. *La Iglesia costarricense. Entre el Dios y el César*. San José: DEI, 1989.

Quesada, Á. "Cambio cultural y experimentación discursiva en el San José de 1930" en Saray González. *La ciudad y sus historias*, San José: Editorial de Universidad de Costa Rica, 1999.

_____. *Uno y los otros*. Colección Identidad Cultura. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998,

_____. "La imagen de 'lo nacional' en la generación fundadora de la literatura costarricense. *Suplemento cultural UNA*, Heredia, 1997.

ANEXO N° 1

TEXTOS DE CARMEN LYRA EN LA REVISTA REPERTORIO AMERICANO, 1920-1939*

1. *Don Benito* (ensayo), I, 13, 15-2-1920, pp. 193-4.
2. *Tío Conejo y los caites de su abuela* (relato), I, 19, 15-5-1920, p. 300.
3. *De "Las fantasías de Juan Silvestre"* (relato), I, 23, 15-7-1920, pp. 353-4.
4. *El Lord de Cork* (ensayo), II, 8, 1-12-1920, p. 106.
5. *Una Carta de Juan Silvestre* (ensayo), III, 7, 12-10-1921, p. 96.
6. *Cartas de Juan Silvestre* (ensayo), III, 9, 31-10-21, p. 118.
7. *Cartas de Juan Silvestre a Jacques Tournebroche* (ensayo), III, 13, 28-11-1921, pp. 178-9.
8. *La farsa de "El soldado desconocido"* (ensayo), III, 18, 26-12-1921, pp. 243-4.
9. *Montiel Ballesteros* (ensayo), II, 19, 2-1-1922, p. 265.
10. *Al margen del "Libro de Job"* (relato), IV, 1, 27-3-1922, p. 265.
11. *Cuando la lluvia llama* (ensayo), IV, 12, 12-6-1922, pp. 160-161.
12. *Fernando Ávila Cruz* (relato), IV, 17, 17-7-1922, pp. 245-46.
13. *A Tórtola Valencia* (ensayo) IV, 30, 2-10-1922, p. 411.
14. *Los cuentos germánicos* (reseña), IV, 30, 2-10-1922, pp. 419-20.
15. *Frío* (relato), V, 1, 9-10-1922, p. 8.
16. *Para los gorriones* (reseña), V, 4-5, 30-10-1922, p. 51.
17. *¿Qué habrá sido de ella?* (relato), VI, 1, 16-4-1923, pp. 15-16.

* Se utiliza la numeración original de la revista, en la cual se indica primeramente el tomo (con romanos) y luego el número dentro de este tomo o volumen. La colección completa llega al tomo cincuenta (L).

18. *En la oscuridad* (relato), VI, 4, 7-5-1923, pp. 52-53.
19. *Los niños de Pérez Galdós* (ensayo), VI, 15, 16-7-1923, pp. 225-226.
20. *Los niños de Galdós* (ensayo), VI, 19, 13-8-1923, pp. 292-295.
21. *El pobre Luciano* (relato), VIII, 14, 23-6-1924, pp. 215, 222-223.
22. *El marimbero* (relato) VIII, 24, 1-9-1924, pp. 369-370.
23. *¿Juventud?* (ensayo), IX, 8, 27-10-1924, pp. 123-124.
24. *La hoja de trébol* (relato), IX, 10, 10-11-1924, pp. 157-160.
25. *Humildes cántaros rotos* (relato), X, 12, 25-5-1925, pp. 188-190.
26. *El hombre que sentía pasar la muerte* (relato), X, 15, 22-6-1925, pp. 233-235.
27. *Página lírica de Julián Marchena* (ensayo), X, 21, 3-8-1925, p. 331.
28. *Lázaro. Al margen del Evangelio de San Juan* (relato), XI, 6, 12-10-1925, pp. 94-96.
29. *Cuento de Navidad* (relato), XI, 14, 14-12-1925, p. 232.
30. *Huellas de Imágenes* (ensayo), XII, 5, 1-2-1926, pp. 67-8.
31. *La Tristeza de Nausicaa (Al margen de La Odisea, imitando a Lemaitre)* (relato), XII, 9, 1-3-1926, pp. 139-41.
32. (s. t.) (c: presenta poemas de la obra *Atisbos*, de Eduardo Uribe, Buenos Aires, 1926) (ensayo), XIII, 19, 20-11-1926, p. 293.
33. *José Carlos Mariátegui* (ensayo), XV, 6, 13-8-1927, p. 87.
34. (s. t.) (c: *el imperialismo norteamericano siempre presente*) (ensayo), XV, 11, 17-9-1927, pp. 168 y 175.
35. *Las iniciativas* (epístola), XV, 16, 29-10-1927, p. 247.
36. *Había una vez una muchachita* (relato), XV, 17, 5-11-1927, pp. 259-62.
37. *Con el álbum de Paco Amighetti* (ensayo), XV, 23, 17-12-1927, p. 360.
38. *María Ester Amador* (ensayo), XV, 24, 31-12-1927, p. 377.
39. *Para Magda Portal* (epístola), XVI, 4, 28-1-1928, pp. 62-3.
40. *El Crimen de Alberto Lobo, de Lorenzo Jiménez*, seudónimo (reseña), XVI, 16, 28-4-1928, pp. 245-6.
41. *Un mes después de su muerte* (ensayo), XVII, 7, 18-8-1928, p. 104.
42. *El paso de R. Haya de la Torre por Costa Rica* (ensayo), XVII, 17, 3-11-1928, pp. 266-7.
43. *Los últimos libros de Montiel Ballesteros* (reseña), XVIII, 2, 12-1-1929, p. 19.
44. *La mano del hermanito Baltasar* (relato), XVIII, 6, 9-2-1929, p. 89.

45. *Bigotes* (relato), XX, 17, 3-5-1930, pp. 262-3.
46. *Teodoro Picado* (ensayo), XX, 24, 28-6-1930, pp. 377-8.
47. *De Comenius a Bakulé* (ensayo), XXI, 3, 19-7-1930, pp. 38-9.
48. *Hans Christian Andersen en 1930* (ensayo), XXI, 7, 16-8-1930, pp. 97-8.
49. *El primer vuelo sobre el Polo Sur*, (ensayo), XXI, 10, 13-9-1930, pp. 153-4.
50. *Los estudiantes de Costa Rica regresan de Chile sin título pero con honor* (ensayo), XXI, 12, 27-9-1930, pp. 191-2.
51. *Ensueños de Nochebuena* (juguete) (drama), XXI, 17, 1-11-1930, pp. 269-72.
52. *Relatos nativos y Zapatos viejos, de Arturo Mejía Nieto* (reseña), XXII, 8, 28-2-1931, pp. 129 y 132.
53. *Don Arturo Urién, cónsul de la República Argentina en Costa Rica* (ensayo), XXII, 9, 7-3-1931, pp. 138-9.
54. *Al margen de los Persiflages que se refieren a gentes y cosas de escuelas* (ensayo), XXII, 14, 18-4-1931, pp. 222-3.
55. *Estefanía* (relato), XXII, 20, 30-5-1931, pp. 320-1.
56. *Nochebuena* (relato), XXII, 21, 6-6-1931, pp. 338-9.
57. *Niños* (relato), XXII, 22, 13-6-1931, p. 347.
58. *Río Arriba. El peón que parecía un santo* (relato), XXII, 23, 20-6-1931, pp. 362-3.
59. *Carta de Carmen Lyra a Gabriela Mistral* (epístola), XXIII, 11, 19-9-1931, pp. 166-7.
60. *¿Claudia Lars cómo se llama?* (ensayo), XXIV, 6, 13-2-1932, pp. 81-2.
61. *Don Alberto Masferrer* (ensayo), XXIV, 6, 13-2-1932, pp. 89-90.
62. *Gloria, la hijita de Magda Portal* (ensayo), XXIV, 11, 2-4-1932, p. 175.
63. *De los gusanillos que fueron maestros y colaboradores de un hombre de ciencia sin pretensiones* (ensayo), XXIV, 17, 2-5-1932, pp. 264 y 270.
64. *El retrato que yo me he hecho de don Alberto Masferrer* (ensayo), XXV, 12, 24-9-1932, pp. 177-9.
65. *Comentario* (ensayo), XXV, 19, 19-11-1932, pp. 297 y 302.
66. (s. t.) (c: remite al R. A. diez romances de la cubana Mirta Aguirre, de la revista *Carteles*, Habana) (epístola), XXV, 23, 17-12-1932, p. 358.
67. *Conversando con la memoria de Omar Dengo* (ensayo), XXVI, 14, 8-4-1933, pp. 212-3.

68. *El Cónsul de la República Argentina en Costa Rica que se llamó don Arturo Urién* (ensayo), XXVII, 12, 23-9-1933, pp. 180-1 y 185.
69. *Los niños de Pérez Galdós. Nell y Dolly. III Parte* (relato), XXVII, 14, 14-10-1933, pp. 212-4.*
70. *Pedro Cuesta...* (ensayo), XXXII, 18, 14-11-1936, p. 278.
71. *Karl von Ossietzky y el Premio Nobel de Paz* (ensayo), XXXIII, 7, 20-2-1937, pp. 100-1.
72. *Un hombre de ciencia y bien* (ensayo), XXXIII, 19, 15-5-1937, p. 290.
73. *Un discurso que no se dijo ante la tumba del Dr. Moreno Cañas* (ensayo), XXXVI, 7, 14-1-1939, pp. 105-6.
74. *Comentario de Carmen Lyra. Se trata de la novela Barrio, de Montiel Ballesteros* (reseña), XXXVI, 21, 4-11-1939, p. 324.

* En el pie de este relato dice: "Es este el tercero de una serie titulada *Los niños de Pérez Galdós*, salieron los anteriores en los números 15 y 19 del tomo XV de! *Rep.. Am.*". Sin embargo, esta información no corresponde con los contenidos de los números señalados.

ANEXO N°: 2

SÍNTESIS TEMÁTICA

DE CARMEN LYRA EN EL *REPERTORIO AMERICANO*

#	Nombre	Año	Género	Comentario
1	<i>Don Benito</i>	1920	Ensayo	A la vez que la autora elogia la vida y obra del gran escritor español Benito Pérez Galdós, hace una crítica irónica a la prensa; comparando el gran despliegue de información sobre la muerte de la señora esposa de un diplomático y la pírrica información que da en ocasión del fallecimiento de este extraordinario novelista.
2	<i>Tío Conejo y los caítes de su abuela</i>	1920	Cuento	Cuento infantil de las travesuras de Tío Conejo personaje astuto y pícaro con gran trayectoria en los <i>Cuentos de mi Tía Panchita</i> .
3	<i>De las Fantasías de Juan Silvestre</i>	1920	Relato	Esta narración es una remembranza melancólica y tierna de la niñez de Juan Silvestre, alter-ego de Carmen Lyra.
4	<i>El Lord de Cork</i>	1920	Ensayo	Es una crítica sobre la frialdad e indiferencia del mundo civilizado, que cierra los ojos ante el encarcelamiento en la prisión de Dublín de Mac Sweeney, Alcalde de Cork, quien al declararse en huelga de hambre, fallece de inanición.
5	<i>Una carta de Juan Silvestre</i>	1921	Ensayo	Análisis filosófico donde se trata de develar: ¿Qué es moral?
6	<i>Cartas de Juan Silvestre</i>	1921	Ensayo	Análisis filosófico sobre el concepto de gratitud, que muy a menudo el ser humano deforma el verdadero significado de este término y es usado por personas sin escrúpulos para subyugar a otras que les deben favores.
7	<i>Cartas de Juan Silvestre</i>	1921	Ensayo	El ser humano oculta muy a menudo sus propios errores, lo que lo afecta psíquicamente produciéndole frustración, tristeza y soledad.

#	Nombre	Año	Género	Comentario
				Juan Silvestre dice: "He observado que los mejores frutos de los árboles del camino no son para todos los viajeros que lo transitan, ya porque unos pasan de noche y no los ven, ya porque muchos de los que pasan de día y llevan los ojos abiertos, no los ven tampoco."
8	<i>La farsa de "El Soldado desconocido"</i>	1921	Ensayo	Es una crítica al homenaje que rinde Francia y otros países del mundo a "El soldado desconocido" mientras se olvidan de muchos héroes vivos que quedan en el anonimato, tal vez mutilados psíquica y físicamente.
9	<i>Montiel Ballesteros</i>	1922	Ensayo	Elogio al trabajo literario del diplomático uruguayo Montiel Ballesteros.
10	<i>Al margen del "Libro de Job"</i>	1922	Relato	<i>De las Fantasías de Juan Silvestre.</i> Juan Silvestre describe a su familia: Una hermana y los hijos de esta. Analiza los prejuicios existentes en el seno familiar, que a veces causan tristeza, desgracia y desazón a gente con buenos principios morales, pero con un falso concepto de lo que significa honor.
11	<i>Cuando la lluvia llama</i>	1922	Ensayo	Pequeños relatos y poesías llenos ternura que tratan la nostalgia.
12	<i>Fernando Ávila Cruz</i>	1922	Relato	<i>De las fantasías de Juan Silvestre.</i> Relato que describe la agradable historia de un amor frustrado y que por azares de la vida Juan Silvestre llegó a conocer a sus protagonistas: uno en París y a otro en el tren que lleva a Limón.
13	<i>A Tórtola Valencia</i>	1922	Ensayo	Ensayo poético sobre una bailarina.
14	<i>Los Cuentos Germánicos</i>	1922	Reseña	Se refiere la autora a la traducción hecha del inglés por el Dr. Carlos Durán, de los cuentos germánicos, basados en los misteriosos senderos de la Selva Negra y las escarpadas riveras del Rin.
15	<i>Frío</i>	1922	Relato	Tema absolutamente humano, que trata del aprecio que se tiene por lo que existe, por lo que se ve, por lo que se siente y que se convierte en amor, felicidad, amistad, pero cuando lo existente muere a través del tiempo y el espacio, produce frustración, tristeza y soledad.
16	<i>Para los gorriones</i>	1922	Reseña	Hace emotivos comentarios sobre un incipiente escritor costarricense: Rubén Coto. Lo toma como ejemplo con el propósito de incentivar a los nuevos adeptos a las letras.

#	Nombre	Año	Género	Comentario
17	<i>¿Qué habrá sido de ella?</i>	1923	Relato	Tema donde se conjuga la miseria humana, con la humillación, el machismo, la pobreza y la ingratitud. Este cuento fue reeditado con el título: "Ramona, la mujer de la brasa".
18	<i>En la Oscuridad</i>	1923	Relato	<i>De las Fantasías de Juan Silvestre.</i> Este relato da a entender que la franqueza está ligada a la amistad, que cuanto mayor amistad tal vez la franqueza es menor y viceversa.
19	<i>Los niños de Pérez Galdós</i>	1923	Ensayo	Carmen Lyra amó siempre a los niños de todas las categorías sociales y es quizá por esta razón que elogió siempre la obra de Benito Pérez Galdós.
20	<i>Los niños de Galdós</i>	1923	Ensayo	<i>Hay una identificación plena de nuestra autora con los niños del maestro Galdós, quien supo conocer a fondo las inquietudes y dolores infantiles, sus sueños e ilusiones.</i>
21	<i>El Pobre Luciano</i>	1924	Relato	<i>De las Fantasías de Juan Silvestre.</i> Trata el tema de los estereotipos establecidos por la sociedad que con alguna frecuencia conduce a las personas a conductas paranoicas que en casos extremos llegan hasta el suicidio.
22	<i>El Marimbero</i>	1924	Relato	Narración que trata de la miseria humana, de seres que desde que nacen hasta que mueren viven una tragedia.
23	<i>Juventud</i>	1924	Ensayo	Trata el problema limítrofe entre Costa Rica y Panamá y que este problema entre vecinos, por un pensamiento nacionalista exacerbado puede conducir a conflictos de graves consecuencias.
24	<i>La hoja de Trébol</i>	1924	Relato	<i>De las Fantasías de Juan Silvestre.</i> Relato donde se conjuga las fantasías infantiles, las creencias religiosas y las supersticiones del pueblo.
25	<i>Humildes cántaros rotos</i>	1925	Relato	Trata el eterno problema del trabajador rural, su producto cuando lo llega a comerciar a la ciudad, solo lo puede vender a un precio menor que el costo real y la ganancia excesiva le corresponde al intermediario, este desajuste económico produce en las familias campesinas pobreza, frustración, desilusión y angustia.
26	<i>El hombre que sentía pasar la muerte</i>	1925	Relato	<i>De las Fantasías de Juan Silvestre</i> trata de un hombre que podía presentir acontecimientos, sobre todo relacionado con accidentes o la muerte.

#	Nombre	Año	Género	Comentario
27	<i>Página Lírica de Julián Marchena</i>	1925	Ensayo	Evocación al poeta costarricense Julián Marchena.
28	<i>Lázaro</i>	1925	Relato	De las Fantasías de Juan Silvestre. Trata de lo divino y lo profano, pero que al mismo tiempo deshumaniza al ser humano y humaniza al ser divino.
29	<i>Cuento de Navidad</i>	1925	Cuento	De las Fantasías de Juan Silvestre. Describe con fina ironía, la tristeza, la desesperanza, las ilusiones truncadas, de niños marcados desde que nacen por una vida azarosa, cruel, miserable, en que ni el Niño Dios en el día de Navidad se acuerda de ellos.
30	<i>Huellas de imágenes</i>	1925	Ensayo	Pequeños fragmentos de tristes vivencias.
31	<i>La tristeza de Nausicaa</i>	1926	Relato	Texto de carácter clásico con personajes de la Mitología Griega.
32	<i>Página Lírica de Eduardo Uribe</i>	1926	Ensayo	Comentarios de la autora sobre los versos de Eduardo Uribe publicados en Atisbos, Buenos Aires.
33	<i>José Carlos Mariátegui</i>	1927	Ensayo	Magda Portal denuncia en el Repertorio Americano correspondiente al 16 de julio 1927 el estado de anarquía que vive Perú y entre otras cosas cuenta que el escritor José Carlos Mariátegui inválido de ambas piernas, está encerrado en un calabozo, porque no comparte los actos indignos de los dirigentes de ese país. Carmen Lyra refiriéndose a esta denuncia, escribe días después, en este mismo medio sobre este valeroso escritor y el estado de indefensión en que se encuentra y se duele de que miles de hombres lo saben y sin embargo siguen como si no lo supiesen.
33	<i>Sin título (imperialismo yanqui)</i>	1927	Ensayo	Es una crítica contra la intervención yanqui en Panamá, República Dominicana, México, Haití, Nicaragua, Islas Vírgenes y lamenta que no hay en Latinoamérica una voz con la apasionada serenidad de Mahatma Gandhi, que luche contra los desvergonzados intereses económicos del imperialismo norteamericano.
35	<i>Las Iniciativas</i>	1927	Epístola	Es una iniciativa de Carmen Lyra a don Joaquín García Monge para ver la manera de dar a conocer a una gran mayoría de personas el Manifiesto de Haya de la Torre, el Boletín del Comité Ejecutivo de la A.P.R.A., el problema de Iberoamérica y el complot comunista de Magda Portal.
36	<i>Había una vez una muchachita</i>	1927	Relato	De las Fantasías de Juan Silvestre. Se describe la prepotencia de la burguesía, de la gente de clase alta, que abusa de los seres que viven en el campo y al creer que tienen dominio sobre ellos los usa como simples instrumentos para saciar sus necesidades.

#	Nombre	Año	Género	Comentario
37	<i>Con el Álbum de Paco Amighetti</i>	1927	Ensayo	Comentarios sobre obra de arte de su amigo Francisco Amighetti.
38	<i>Página lírica Clara Diana</i>	1927	Ensayo	Comentarios sobre la obra poética de María Ester Amador.
39	<i>Para Magda Portal</i>	1928	Epístola	Carmen Lyra se lamenta de que Magda Portal pidió ayuda al Aprismo y que nadie se la dio.
40	<i>El crimen de Alberto Lobo</i>	1928	Reseña	Es un elogio al libro "El crimen de Alberto Lobo" escrito bajo el pseudónimo de Lorenzo Jiménez.
41	<i>Un mes después de su muerte</i>	1928	Ensayo	Es un lamento por el fallecimiento de su amiga María Ester Amador que firmaba su obra literaria bajo el seudónimo de Clara Diana.
42	<i>Paso de Haya de la Torre por Costa Rica</i>	1928	Ensayo	Hace una crítica a un escritor costarricense Rafael Cardona por sus comentarios desfavorables al pensamiento de Haya de la Torre y al mismo tiempo defiende la posición de este.
43	<i>Los últimos Libros de Montiel Ballesteros</i>	1929	Reseña	Comentarios favorables sobre los dos últimos libros que escribió y le envió Montiel Ballesteros: "Luz mala" y "Montevideo y su cerro."
44	<i>La mano del hermanito Baltasar</i>	1929	Relato	De las Fantasías de Juan Silvestre. Es una remembranza de la niñez de una anciana y el recuerdo de su hermano que murió cuando ella era niña.
45	<i>Bigotes</i>	1930	Relato	De las Fantasías de Juan Silvestre. Se describe la vida de un campesino que vive en las montañas extrayendo hule. Es un cuento emotivo donde se narra lo difícil de la vida en esos parajes, la soledad, la angustia, la desilusión, que están presentes siempre. Con este relato: "Bigotes" llega a su fin la obra literaria de Juan Silvestre, publicado en el Repertorio Americano el 3 de mayo de 1930, a partir de esta fecha el alter ego de Carmen Lyra muere, nunca su progenitora llega a explicar el porqué de su desaparición.
46	<i>Teodoro Picado</i>	1930	Ensayo	Emotivos comentarios sobre las grandes cualidades de Teodoro Picado y su gran labor como Director del Instituto de Alajuela.
47	<i>De Comenius a Bakulé</i>	1930	Ensayo	Carmen Lyra siempre se distinguió por su amor a la niñez y esto hace que tenga especial cariño por las personas que tengan ese mismo sentimiento, por tal motivo hace un excelente comentario sobre la obra de Bakulé.

#	Nombre	Año	Género	Comentario
48	<i>Hans Chistian Andersen en 1930</i>	1930	Ensayo	Comentarios elogiosos sobre el gran cuentista danés: Hans Cristiam Andersen quien escribió narraciones fantásticas, llenas de imaginación: El Patito Feo, El Soldado de Plomo, La Sirenita, etc.
49	<i>El Primer Vuelo al Polo Sur</i>	1930	Ensayo	Comenta sobre la hazaña que acaba de realizar Richard Evelyn Bird; el primer vuelo sobre el Polo Sur.
50	<i>Los Estudiantes de Costa Rica</i>	1930	Ensayo	Comentario alabando la actitud de los estudiantes costarricenses: Lilia Ramos, Rómulo Valerio y Nora Paredes quienes estaban becados en la Universidad de Chile y por solidarizarse con los estudiantes chilenos que piden la libertad de sus compañeros presos y algunas medidas de autonomía, estos costarricenses tienen que regresar a Costa Rica sin título.
51	<i>Ensueños de Nochebuena</i>	1930	Drama	Pequeña obra infantil, con personajes de la literatura infantil tradicional: Caperucita, Pulgarcito, Blanca Nieves, Cenicienta, en conjunto con algunos personajes de Tía Panchita.
52	<i>Relatos nativos y zapatos viejos</i>	1931	Reseña	Analiza dos libros titulados: "Relatos nativos" y "Zapatos viejos", que le envió su autor Arturo Mejía Nieto.
53	<i>Don Arturo Urién, Cónsul de la República de Argentina en Costa Rica</i>	1931	Ensayo	Arturo Urién, Cónsul de la República Argentina en Costa Rica, persona de gran calidad humana, y benefactor de la niñez, que ayudó en muchas ocasiones a los niños pobres costarricenses. Carmen Lyra en esta narración hace un homenaje a su gran amigo diciendo: hombre de conciencia limpia, sin polvo ni repliegues.
54	<i>Al margen de los Persiflages que se refieren a gentes y cosas de escuelas</i>	1931	Ensayo	Ensayo sobre la visita que realizó a la Escuela de Artes y Oficios establecida en el Taller de Obras Públicas de San José, dirigida por el artesano Osías Castro cuyos estudiantes son jóvenes entre 13 y 17 años. Carmen Lyra elogia la obra de este sencillo artesano que no tiene pretensión alguna, pero su obra es muy valiosa.
55	<i>Estefanía</i>	1931	Relatos	<i>Bananos y Hombres</i> Estefanía R... Una de las tantas mujeres que han pasado por las fincas bananeras. La narración trata el ambiente cruel e inhumano en que vive la mujer dentro del bananal, donde impera la intolerancia, donde el machismo, la crueldad, la frustración y la indiferencia, hacen que la mujer se prostituya y procrea hijos del tico, del nica del hondureño y del negro.
56	<i>Nochebuena</i>	1931	Relatos	<i>Bananos y Hombres.</i> En las fincas de banano los peones son simplemente instrumentos de labranza, herramientas de campo que sirven exclusivamente para producir banano, donde se le guarda más consideración a una mata de banano que a un peón. Lueva o truene, si

#	Nombre	Año	Género	Comentario
				es tiempo de corta, los peones tienen que efectuar su faena y hasta el día de Navidad pasa inadvertida para ellos, mientras los machos preparan su gran fiesta y lujosos regalos para sus hijos.
57	Niños	1931	Relatos	<i>Bananos y Hombres</i> Narra la miseria humana en que viven los niños en los bananales. La autora describe: "son verdosos, muy morenos, con las pancillas repletas de lombrices, amebas, anquilostomas y sabe Dios cuantos otros monstruos". "Son hermanos hijos de la Rosa, cada uno de padres diferentes". Los niños viven en un ambiente cargado de crueldad, de indiferencia, donde la anemia y las enfermedades proliferan en cada uno de ellos, mientras los machos al mercadear el producto en Norte América hacen su propaganda: "El banano es un gran alimento para los niños" a expensas del ambiente nocivo que persiste en estas plantaciones.
58	Río arriba	1931	Relatos	<i>Bananos y Hombres.</i> En esta narración se describe el paisaje donde se desarrollan los hechos, pero al mismo tiempo se enfatiza en la vida inhumana en que viven los niños, las mujeres y los peones y a la vez se hacen irónicas críticas a las autoridades que tienen el deber y el derecho de velar para que estas atrocidades no sucedan, pero no hacen nada por el bienestar y la salud de esta pobre gente.
59	Carta de Carmen Lyra a Gabriela Mistral	1932	Ensayo	Aparentemente Gabriela Mistral en algún momento se refirió a Carmen Lyra como la única folclorista costarricense. En esta carta ella le aclara a su gran amiga que en Costa Rica hay más autores costumbristas como: Aquileo Echeverría, Joaquín García Monge, Manuel González Zeledón (Magón), Lisímaco Chavarria y menciona otros más.
60	Claudia Lars. ¿cómo se llama?	1932	Ensayo	Comenta sobre la obra literaria de la escritora salvadoreña Claudia Lars.
61	Don Alberto Masferrer	1932	Ensayo	Ensayo político sobre los sucesos dolorosos y sangrientos ocurridos en El Salvador y las luchas emprendidas por Alberto Masferrer que hacen que tenga que huir a Guatemala.
62	Gloria, la hijita de Magda Portal	1932	Ensayo	Relata y hace dura crítica al régimen de Sánchez Cerro en el Perú, que persigue sin piedad a los apristas. Magda Portal uno de los más decididos dirigentes del Partido aprista tiene que huir y ocultarse, los esbirros del régimen se apoderan de Gloria, su hija, niña de unos 9 años y la torturan para que diga dónde está oculta su madre.

#	Nombre	Año	Género	Comentario
63	<i>De los gusanillos que fueron maestros y colaboradores de un hombre de ciencia sin pretensiones</i>	1932	Ensayo	Narra la investigación que hace el médico William Stevenson Baer director de una escuela hospital de niños en Baltimore, cuyo experimento consiste en colocar larvas en las heridas infectadas para que se coman la infección, el doctor observa que este procedimiento hace sanar las heridas y los huesos.
64	<i>El retrato que yo me he hecho de don Alberto Masferrer</i>	1932	Ensayo	Hermoso ensayo de la autora sobre el escritor Alberto Masferrer y además hace un elocuente discurso sobre el pueblo salvadoreño.
65	<i>Lecturas geográficas de don Miguel Obregón</i>	1933	Epístola	Elogia el libro sobre geografía humana que escribió su profesor en el Colegio de Señoritas y gran amigo suyo don Miguel Obregón L.
66	<i>Diez romances de hoy</i>	1933	Ensayo	Poemas de Mirta Aguirre, de Carteles, La Habana, que le causaron gran emoción a Carmen Lyra.
67	<i>Conversando con la memoria de Omar Dengo</i>	1933	Ensayo	Ensayo dedicado a Omar Dengo su gran amigo, en ocasión de la inauguración de una escuela y un pabellón de niños que llevará su nombre.
68	<i>El cónsul de la República Argentina en Costa Rica que se llamó don Arturo Urién</i>	1936	Relato	Ensayo sobre su amigo Arturo Urién donde elogia su generosidad, su gran calidad humana y su lucha en mejorar las condiciones de los niños pobres.
69	<i>Los niños de Galdós</i>	1937	Ensayo	Manifiesta siempre su admiración por Benito Pérez Galdós y le da especial importancia a los niños escogidos por el escritor en su obra literaria.
70	<i>Pedro Cuesta</i>	1937	Ensayo	Pedro Cuesta es el seudónimo de un joven costarricense que estudia en New York y que le envía unos poemas. Ella escribe un pequeño ensayo sobre él y reproduce sus poemas.
71	<i>Karl von Ossietzky y el Premio Nobel de Paz</i>	1938	Ensayo	Ensayo sobre el Premio Nobel de la Paz que fue dado a Karl von Ossietzky, pacifista que había estado en la cárcel, por denunciar la preparación militar que estaba haciendo Alemania.
72	<i>Un hombre de ciencia y bien</i>	1939	Ensayo	Ensayo basado en los experimentos que está realizando el gran científico costarricense Clodomiro Picado.
73	<i>Un discurso que nunca se dijo ante la tumba del Dr. Moreno Cañas</i>	1939	Reseña	Hace una remembranza sobre la labor social y humanista del Dr. Ricardo Moreno Cañas y, además, toca el tema acerca de su asesinato.
74	<i>Novela Barrio Montiel Ballesteros</i>		Reseña	Ensayo sobre la novela Barrio de Montiel Ballesteros y dice la autora: "En su barrio en Montevideo está resumido todo el proceso de desarrollo de barrios en los últimos tiempos a lo largo de todo el continente americano".



SIBUNA



■BC133746■